ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
VENEZUELA

Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"

Mérida, Venezuela
Enero - Junio, 2024 / Año 19 - Nº 36

Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Japón en la reconfiguración del poder global

Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceño Monzillo"
Mérida – Venezuela
Año 19, Nº 36, Enero – Junio, 2024

Humania del Sur
Revista Semestral de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

Editores
Universidad de Los Andes
Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes
© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas
"José Manuel Briceño Monzillo"

Pinturas y fotografías de la revista
Tomadas de Google.com

Diseño y diagramación
José Gregorio Vásquez

Hecho el Depósito de Ley:
Depósito Legal: PP200602ME2418
Depósito Legal Electrónico: PPI200602ME3836
ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Versión electrónica
http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/
http://www.human.ula.ve/ceaa/

Contactos:
humaniadelsur@ula.ve
humaniadelsur@yahoo.com / ceaaula@gmail.com

Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos.
Universidad de Los Andes, Mérida. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024. ISSN: 1856-6812, ISSN Elect.: 2244-8810

Tabla de contenido

EDITORIAL 9

PRESENTACIÓN 11

DEBATE
Japón en la reconfiguración del poder global

Japón en la escalada armamentista asiática y global 19
Pío García

El poder y la seguridad de Japón ante los desafíos del siglo XXI 41
Virginia Leticia Valdivia Caballero

Evaluating Japan´s Role in a New Era of Multilateral Security Cooperation 57
Nohelia Parra

El comercio de semiconductores de Japón: estrategia para posicionarse en un complejo escenario mundial 81
Natalia De María & María Eugenia Pereira

Japón-China a 51 años del restablecimiento de sus relaciones diplomáticas 101
Rachel M. Arencibia Casanova

CALEIDOSCOPIO

Los Uigur en la República Popular China (1949-2023) 121
Estefanny Alejandra Quintero González & Oscar de Jesús Guerrero López

La quimera de la libertad de expresión en América Latina 143
Alda Yolanda Caro Moreno

DIÁLOGO CON

Michiko Tanaka : "La contemporaneidad japonesa está embarrada en medio de grandes escándalos y crisis" 163
Nohelia Parra

DOCUMENTO

"Declaración Conjunta Japón-Estados Unidos. Declaración sobre Seguridad, Alianza para el Siglo XXI" 171

RESEÑAS

Maya-Ambía, Carlos. Japón: el cansancio de una nación 181
Carlos Andrés Medina Hernández

Hernán Lucena & Nohelia Parra. Visiones sobre Japón en el siglo XXI 188
Néstor Alejandro Pardo García

NUESTROS COLABORADORES 193

Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos.
Universidad de Los Andes, Mérida. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024. ISSN: 1856-6812, ISSN Elect.: 2244-8810

Summary

EDITORIAL 9

PRESENTACIÓN 11

DEBATE
Japan in the face of the reconfiguration of global power
Special issue

Japan in the Asian and Global Arms Race 19
Pío García

Japan's Power and Security in the Face of the Challenges of the 21st Century 41
Virginia Leticia Valdivia Caballero

Considerations on the Role of Japan in a New Era of Multilateral Security Cooperation 57
Nohelia Parra

The Semiconductor Trade of Japan: Strategy to Position Itself in a Complex Global Scenario 81
Natalia De María & María Eugenia Pereira

Japan and China: 52 Years after the Re-Establishment of Diplomatic Relations 101
Rachel M. Arencibia Casanova

KALEIDOSCOPE

The Uyghurs in the People's Republic of China (1949-2023) 121
Estefanny Alejandra Quintero González & Oscar de Jesús Guerrero López

The Chimera of Freedom of Speech in Latin America 143
Alda Yolanda Caro Moreno

DIALOGUE WITH

MichikoTanaka: "Japanese contemporaneity is muddied in the midst of great scandals and crises" 163
Nohelia Parra

DOCUMENTS

"Japan-U.S. Joint Declaration on Security, Alliance for the 21st Century" 171

BOOK REVIEWS

Maya-Ambía, Carlos. Japón: el cansancio de una nación 181
Carlos Andrés Medina Hernández

Hernán Lucena & Nohelia Parra. Visiones sobre Japón en el siglo XXI 188
Néstor Alejandro Pardo García

OUR COLLABORATORS 193

Humania del Sur. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024.
Editorial... pp. 9-11.

Editorial

El Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI por sus siglas en inglés), recientemente ha divulgado su informe correspondiente al año 2023, en el mismo, el gasto militar mundial experimenta el mayor crecimiento de la última década, alcanzando la cifra de 2,4 billones de dólares. Las crecientes tensiones en Asia-Pacífico y otras regiones sensibles como: Taiwán-China, Corea del Norte, el conflicto entre Israel-Hamás-la República Islámica de Irán y los efectos del segundo año de la guerra entre Rusia y Ucrania han propiciado un cuadro multi-continental de conflictividad expansiva.

Los primeros cinco países mencionados en el informe con mayor gasto militar son: Estados Unidos, China, Rusia, India y Arabia Saudí. El Dr. Nan Tian, investigador principal y director del Programa de Gasto Militar y Producción de Armas del SIPRI, ha declarado que desde el año 2009 no existía un incremento interanual de estas proporciones: "El gasto militar total se encuentra en un máximo histórico, reflejando con ello un deterioro agresivo a nivel global de la paz y la seguridad en el mundo" … "no hay ninguna región en la que la situación haya mejorado". (SIPRI, 2023)

En este contexto convulso, la actual coyuntura que vive Japón en materia de seguridad, defensa y convivencia regional, tanto en el escenario asiático como euroasiático, no solo lo lleva a propiciar un profundo debate interior en torno a su disposición constitucional, prevista en el artículo 9, sino que lo obliga a adoptar una postura pragmática a nivel de revisión de dicha disposición jurídica y a la vez asumir en paralelo la renovación de su armamento y capacidad militar al más alto nivel tecnológico, dando paso a la previsión de salvaguardar su integridad territorial y población en general. Ha quedado atrás las décadas del pacifismo nipón, la realidad exige estar

alerta nacional e internacionalmente bajo un esquema de seguridad cuyos costos, según el ente mencionado, en Japón, va por el orden de 50.200 millones de dólares invertidos en el ejército durante el 2023, 11 % más que en el 2022, con tendencia al aumento.

Japón actualmente es miembro asiático no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, sabe muy bien lo que significa la guerra, la paz, la estabilidad y las particularidades de la prosperidad en realidades futuras complicadas. Ha auspiciado reflexiones internas muy consistentes ante los actuales retos que tiene por delante, asumiendo un dinamismo en la Cuenca del Pacífico y otras regiones meridionales de la región, dando pasos de la mano con Estados Unidos como un eje de seguridad mutua a nivel general en la región Asia-Pacífico.

Para Japón es indispensable avanzar garantizando posiciones de defensa ante el poderío desplegado por China, las arbitrariedades y provocaciones misilísticas norcoreanas en su espacio aéreo, aunado a las discrepancias ascendentes con Rusia ante al apoyo a Ucrania, lo que ha elevado el tono en el enfrentamiento de la diplomacia. Su mandato y papel en el Consejo de Seguridad expira el 31 de diciembre de 2024; aunque los acontecimientos desarrollados en el año 2023 y en el actual demandan firmeza en el compromiso por parte de los gobiernos aliados al archipiélago. Japón representa en la región las banderas de la libertad y la democracia fomentando una cooperación eficiente y rápida ante cualquier eventualidad.

Paralelo a este escenario, no debemos dejar de lado los signos preocupantes de un debilitamiento del comercio y la inversión a nivel mundial, particularidades que cada día son mayores en este escenario de pre-conflicto armado internacionalmente.

Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur* es sumamente significativo el análisis sobre Japón y el actual proceso de reconfiguración del poder global, los objetivos comunes de la seguridad se encuentran en juego en la medida que nos internamos en el siglo XXI. No tener en cuenta este escenario, sería un grave error de apreciación histórica en la contemporaneidad de las nuevas relaciones y tendencias de las relaciones internacionales. Desde el Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) de la Universidad de Los Andes (ULA), Venezuela, reflexionar sobre las políticas y programas japoneses en este contexto nos da una primera aproximación acerca de una realidad compleja, pero que es fundamental estudiarla. Entender la influencia nipona en el resto del tablero mundial es una cuestión de prioridad en el debate internacional.

A nuestros lectores, deseamos informar la nueva dinámica a impulsar por parte del Consejo Editorial de *Humania del Sur* a partir del 2024. Con-

taremos con un número especial durante el primer semestre y en el segundo, un número de temas abiertos en nuestras áreas de estudios afroasiáticas o vinculantes a la región latinoamericana.

En esta edición especial (enero-junio, 2024), ya estamos transitando el número 36. Han transcurrido 18 años de esta iniciativa fundada en los Andes venezolanos. En esta ocasión, la sesión de *Debate* se encuentra conformada por los siguientes aportes: Pío García nos presenta el estudio de Japón en la escalada armamentista asiática y global; Virginia Leticia Valdivia Caballero, analiza la relación existente del poder y la seguridad de Japón ante los desafíos del siglo XXI; Nohelia Parra nos propone consideraciones sobre el rol de Japón en una nueva era de cooperación multilateral en materia de seguridad; Natalia De María y María Eugenia Pereira, abordan un aspecto de sumo interés: el comercio de semiconductores de Japón: estrategia para posicionarse en un complejo escenario mundial; y, por último, Rachel M. Arencibia Casanova nos orienta en el ámbito bilateral, Japón-China a 51 años del restablecimiento de sus relaciones diplomáticas.

En *Caleidoscopio*, contamos con Estefanny Alejandra Quintero González y Oscar de Jesús Guerrero López los cuales nos presentan distintos contextos acerca de la realidad histórica y contemporánea de los Uigur en la República Popular China entre 1949 y 2023 y Alda Yolanda Caro Moreno estudia la quimera de la libertad de expresión en América Latina.

Diálogo con, tiene el honor de ofrecer las reflexiones de la distinguida Dra. Michiko Tanaka adscrita al Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México.

En *Documento*, presentamos uno de los antecedentes históricos de las relaciones defensivas existentes entre Japón y Estados Unidos, nos referimos a la "Declaración Conjunta Japón-Estados Unidos. Declaración sobre Seguridad, Alianza para el Siglo XXI", suscrito el 17 de abril de 1996.

En la sección *Reseñas*, tenemos el aporte conjunto de Carlos Andrés Medina Hernández, el cual realiza la valoración de la obra: *Japón: el cansancio de una nación* (2021), y Alejandro Pardo posiciona los signos de estudios diversos presentes en la publicación: *Visiones sobre Japón en el siglo XXI* (2023).

Japón transita en su nueva Estrategia de Seguridad Nacional (NSS por sus siglas en inglés) por caminos difíciles y tendrá que asumir decisiones espinosas. Indispensable será la previsión y contención de inminentes coacciones existentes para la paz y la seguridad del mundo.

El Editor

中来さん
七笑
上問屋
伊勢屋

Humania del Sur. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024.
Presentación... pp. 13-15.

Presentación

La idea sobre el poder en el ámbito de las relaciones entre Estados está supeditada a la capacidad que tiene un actor de maximizar sus capacidades físicas y de imponer su voluntad motivado, en gran medida, por sus propios intereses. Aunque a finales del siglo pasado primaba una concepción más amplia del concepto que apuntaba a diferentes tipos de poder, más allá del militar, las condiciones del sistema internacional propias de este siglo, en las que ha prevalecido la inestabilidad económica y geopolítica, hacen indispensable virar nuevamente hacia un lugar de análisis que permita reflexionar sobre la centralidad de los nuevos mecanismos de integración y cooperación en materia de seguridad. En este contexto, pensar a Japón dentro de las dinámicas actuales del poder a nivel global, amerita un análisis profundo sobre su nueva perspectiva y política de seguridad y defensa, e igualmente de su capacidad de influencia en los mecanismos de cooperación multilaterales más significativos en materia de seguridad, para así poder comprender su rol en la geopolítica transnacional, especialmente en Asia del Este.

A partir de 2013, Japón ha experimentado grandes transformaciones paradigmáticas en su política y estructura de seguridad, llevando a cabo un proceso de modernización histórico de sus capacidades de defensa que ha permitido al país volver a tener una posición esencial en la geopolítica regional y global. En lo que se refiere a ello, es vital señalar un elemento que ha pasado desapercibido en los estudios sobre la política exterior nipona en este siglo: aunque su modernización militar ha estado condicionada a estímulos externos, como su asociación militar con Estados Unidos o su competencia estratégica con China, esta ha sido el resultado de motivaciones internas que corresponden a la visión y voluntad de su élite política por

hacer de Japón un país con una centralidad y alto nivel de influencia en la esfera internacional.

Una de las figuras más notables de la política japonesa de este siglo, cuyo objetivo central fue devolver al país su carácter de potencia global, fue el ex primer ministro Shinzo Abe; quien consciente de la rápida expansión de China, las tensiones del país con sus vecinos inmediatos y las amenazas externas consecuencia de la alta animosidad en regiones como Europa del este o Medio Oriente, se propuso consolidar un plan de modernización y adecuación del marco militar nacional, prestando especial atención a la tecnología en los espacios marítimos y aéreos y a la expansión del personal militar dispuesto para las Fuerzas de Autodefensa (SDF). Abe, a través de la Dieta y de decretos que le ganaron grandes críticas, pudo establecer un Plan Nacional de Defensa, establecido en 2014, que ha sido actualizado en diferentes ocasiones y que en la actualidad corresponde a la nueva política de defensa que consta de tres documentos centrales, logró un precedente fundamental para la actual visión de defensa de Japón que se basa en la estrategia de *deterrence*, cuyo principal propósito es disuadir a cualquier actor externo de cualquier ataque por medio del desarrollo y maximización de sus capacidades de respuesta.

El principal desafío del actual premier, Fumio Kishida, es lograr la introducción y ejecución de las nuevas capacidades militares prometidas y la entrega de un gasto de defensa tan elevado en un período de estancamiento y crisis económica interna.

Otro factor valioso para aproximarse a la posición de Japón en la geopolítica regional e internacional es su centralidad en los mecanismos de cooperación en los diálogos de seguridad más significativos en el presente. Un concepto reciente que ha generado uno de los mecanismos de integración más emblemáticos es el del Indo-Pacífico. Entender su desarrollo como un anclaje geográfico políticamente aceptado, implica; por un lado, hacer un acercamiento a sus orígenes, entendiendo las complejidades propias de Asia y prestando especial atención a las tensiones de poder entre Japón y China; por otro, analizar los intereses y transformaciones políticas internas de Japón durante este siglo. Contrario a diferentes estudios que se han hecho sobre el concepto, que apuntan a Estados Unidos como su mayor promotor y como el receptor de mayores beneficios debido a sus implicaciones geopolíticas, si se hace una revisión detallada a su desarrollo histórico, se puede determinar que Japón no sólo sentó sus bases fundacionales, también ha sido determinante para el enclave debido a su posicionamiento económico, político y estratégico y ha sido uno de los Estados con mayor influencia

en el establecimiento de los principios regulatorios que se suscriben a él. Además, Japón ha establecido la agenda *Free and Open Indo-Pacific* (FOIP), que es la piedra angular de articulación diplomática con otros Estados para promover la implementación de sus principios comunes.

Uno de los logros de integración más notables del Indo-Pacífico es el apoyo mostrado por dos actores que por años mostraron resistencia a adherirse a la zona: los países ASEAN y Corea del Sur. Este último, a pesar de sus controversias históricas con Japón, ha integrado la zona dentro de su agenda política al aceptar cumplir con sus principios básicos para cumplir su visión. Esto da un margen de maniobra a ambos países para suscribir otras formas de cooperación, sobre todo en materia militar y en lo que tiene que ver con sus controversias con China y Corea del Norte. Por otro lado, en 2023, Japón estableció la agenda OSA o "Asistencia Oficial de Seguridad", cuyo fundamento central es proveer materiales y equipamiento militar, así como asistencia para infraestructuras de seguridad a países en vías de desarrollo, cuyo foco son países con valores afines, sobre todo en la zona de Asia-Pacífico; especialmente las naciones ASEAN, que es una zona de alto valor estratégico para Japón, donde ha asegurado cooperación con Filipinas, Malasia, Fiyi y Bangladesh.

Su modernización y nuevo paradigma de defensa, al igual que el éxito en la promoción del Indo-Pacífico y el establecimiento de la agenda OSA, entre otros factores como los mecanismos de cooperación y diálogo con países como la India, Australia, Reino Unido, le han dado a Japón un carácter central en la dinámica de poder del este de Asia. Esto resulta bastante significativo, pues si se considera la importancia geopolítica y económica que tiene la región en la configuración del poder global, entonces, es justo decir que el Japón del siglo XXI no sólo ha vuelto a la geopolítica, también es nuevamente una potencia en términos militares, aunque esto implique una gran contradicción con el carácter pacifista emanado de su constitución y el clamor de una parte de la sociedad que exige una postura más coherente con su historia.

Nohelia Parra
Editora invitada

㈱パルスパワー技術研究所
徳地明・典代
従業員一同
新潟県燕市
㈱コイケ

DEBATE

Japón en la reconfiguración del poder global

Debate

Japón en la escalada armamentista asiática y global
Pío García

El poder y la seguridad de Japón ante los desafíos del siglo XXI
Virginia Leticia Valdivia Caballero

Evaluating Japan´s Role in a New Era of Multilateral Security Cooperation
Nohelia Parra

El comercio de semiconductores de Japón: estrategia para posicionarse en un complejo escenario mundial
Natalia De María & María Eugenia Pereira

Japón-China a 51 años del restablecimiento de sus relaciones diplomáticas
Rachel M. Arencibia Casanova

Japón en la escalada armamentista asiática y global

Pío García
Universidad Ex ternado de Colombia
Bogotá, Colombia
ORCID: 0000-0003-1270-5131
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.01
pio.garcia@uexternado.edu.co

Resumen

Japón entronizó el concepto del Indopacífico como parte de su proyección regional. La iniciativa ampara la remilitarización del país, a pesar de las restricciones constitucionales y de buena parte de la población. ¿De qué manera se ha logrado justificar la remilitarización? ¿Cuáles serían los impactos del gasto militar duplicado? Nuestra hipótesis indica que la persistencia de un entorno conflictivo para Japón en el noreste asiático le ha permitido a la dirigencia política no solo doblegar las resistencias domésticas al incremento del gasto en defensa, sino tomar liderazgo regional en la conformación de la alianza militar que fractura la integración asiática.
Palabras clave: Japón, Indopacífico, Asia, seguridad, multilateralismo.

Japan in the Asian and global arms race

Abstract

The Japanese government established the Indo-Pacific concept as part of its regional strategic projection. The initiative defends the country's remilitarization despite constitutional restrictions and the opposition of a large part of the population. How has the government justified the remilitarization of the country? What are the implications of the increase in military spending? The hypothesis of this paper is that the persistence of a conflictual environment in Northeast Asia has allowed Japan's political elite to reduce internal resistance to the increase in the defense budget and to take the regional leadership in building a military alliance that disrupts Asian integration.
Keywords: Japan, Indo-Pacific, Asia, security, multilateralism.

Recibido: 27.11.23 / Evaluado: 16.12.23 / Aprobado: 30.12.23

1. Introducción

En varios escenarios afloran los choques tectónicos de la geopolítica del siglo XXI. En 2023, la ofensiva israelí contra Palestina en Gaza conmovió a la región y al resto del mundo, cuando aún continuaba sin solución a la vista la guerra en suelo ucraniano, un acto que Europa siempre vio lejano de que ocurriera en su propio espacio. En ambos conflictos, la participación abierta o velada de Estados Unidos y sus aliados europeos ha sido fundamental en la apertura de las confrontaciones, al incentivar las operaciones sionistas y fascistas bien sea del Israel de Netanyahu o la Ucrania de Zelensky. Sin embargo, es en el extremo oriental asiático donde la presión hacia una conflagración mundial sin precedentes es alentada en forma persistente, dada la estrategia de contención de China al costo que sea.

Japón es ficha clave en este ajedrez temerario. Su militancia le ha permitido cambios inusitados en la mesurada política de defensa que predominó en Tokio desde la derrota en la Segunda Guerra Mundial hasta entrado el siglo XXI. A la par del resurgimiento chino, la remilitarización japonesa avanza de forma sostenida junto con el afianzamiento de la alianza bélica con Estados Unidos, por cierto, su mayor verdugo histórico. Entonces, es del caso preguntar ¿de qué manera el gobierno japonés ha logrado justificar la remilitarización del país? ¿Cuáles son los principales impactos en el orden interno como internacional de un gasto militar duplicado? ¿Cuáles son las perspectivas de la participación japonesa en la construcción la paz y la seguridad de Asia y el resto del sistema internacional?

El cambio de la tradicional diplomacia económica japonesa se traduce, igualmente, en la participación activa en el diseño de estrategias regionales. Su proyección internacional la viene tejiendo en torno al concepto de Indopacífico Libre y Abierto -FOIP[1], cuyo objetivo es establecer una región próspera sustentada por un orden basado en reglas y en los valores compartidos con ciertos regímenes políticos. Ella incentiva el esfuerzo presupuestal mencionado.

Ante esta problemática, las teorías realistas sostienen que al ser el sistema mundial un escenario anárquico los Estados deben priorizar su supervivencia, ante todo. Es lógico, por tanto, acrecentar el poder militar para su uso defensivo u ofensivo, según sea necesario. Esta premisa justifica el amparo japonés bajo el paraguas protector estadounidense, puesto que para contener a China Washington se esmera en establecer alianzas militares regionales, "pero, también, reforzar las alianzas bilaterales […] que mantiene desde hace tiempo con Estados como Japón, Filipinas y Corea del Sur"

(Mearsheimer, 2023, p. 22). Más aún, dada la centralidad económica de China y la posible coerción de ese país a los países vecinos, no solo valida el gasto militar japonés acrecentado sino el acceso militar estadounidense a su territorio y su participación en alianzas militares antichinas (Smith, 2021).

Desde la perspectiva liberal, la remilitarización japonesa sufre autolimitaciones. Parte del presupuesto que más que la fuerza lo que prima y moldea el sistema internacional son los valores y el bienestar de los ciudadanos por medio de un ambiente favorable al intercambio económico y la cooperación. Más aún, el comercio es un disuasor de los conflictos armados. En ese sentido, Japón se ve en la necesidad de lograr una mayor autonomía política y militar, como condición para elevar el bienestar popular; sin embargo, las medidas aplicadas se ajustan a las normas internacionales, con el fin de no exacerbar la tensión con China y, por el contrario, preservar la cooperación entre ambos (Llandres, 2020).

De igual manera, también limita la renacida vocación militarista japonesa la reacción negativa de otros socios comerciales. Es el caso particular de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático -ASEAN[2]. Este grupo trata de sostener el equilibrio entre los dos extremos de la nueva bipolaridad representada por Estados Unidos y China. En eco de esa posición resultan matices en la visión japonesa del Indopacífico y la participación posible en la alianza militar QUAD. En efecto, la proyección militar japonesa fue objeto de crítica en 2019 por parte de Indonesia y Tailandia, en nombre de ASEAN, cuando priorizaron las políticas inclusivas por encima de las rivalidades en la región (Koga, 2020). Por lo tanto, las autoridades japonesas se verían impelidas a optar por una *cobertura táctica*, entendida como la ambigüedad estratégica temporal para comprender y determinar si es necesario o posible algún cambio de estrategia a largo plazo (Koga, 2019).

El enfoque constructivista enriquece el estudio del sistema internacional con otras variables que desmaterializan las relaciones para encontrarlas producto de los valores, ideas, identidades e intereses de los actores. En consecuencia, es racional y legítimo establecer una alianza regional de contención con aquellos países que comparten los mismos valores y preocupaciones (Yenni-Lindgren, 2019).

Cercana a este último enfoque, esta ponencia identifica el juego del poder derivado de los paradigmas predominantes. En tal sentido, la hipótesis de trabajo señala que la persistencia de un entorno conflictivo para Japón en el noreste asiático le ha permitido a la dirigencia política del país no solo doblegar las resistencias domésticas al incremento del gasto en defensa, sino tomar un liderazgo regional en la conformación de la alianza

militar que fractura la integración asiática. Sin embargo, los costos sociales y la resistencia de gran parte de la comunidad internacional a la hegemonía estadounidense presionan a Japón a diseñar e introducir variantes a su actual impulso militarista.

El desarrollo del tema parte por la aproximación conceptual y metodología, para luego ilustrar la participación japonesa en la estrategia del Indopacífico. En la tercera sección se aborda la posición china y cierra con la presentación de las perspectivas geopolíticas japonesas y regionales.

2. Aproximación conceptual y metodológica

En la segunda mitad del siglo XX, Asia experimentó un repunte colosal. Su renacimiento estuvo nutrido por la transformación política impuesta por el desenlace de la Segunda Guerra Mundial y la posibilidad en ese momento de acometer la rotación de las élites locales. Esto fue particularmente efectivo en la industrialización exitosa del noreste asiático (Kay, 2002). En otras regiones, como el sudeste asiático, las ambiciones neocoloniales de Europa y Estados Unidos provocaron dolorosas y prolongadas guerras antes de que esas sociedades lograran la autonomía política y económica. Una vez alcanzado tal objetivo, de manera progresiva la mayor parte del continente emprendió la renovación de sus aparatos productivos y el posicionamiento más favorable en el circuito económico global.

Fuera de Asia y aun dentro de las regiones de industrialización temprana la participación en las relaciones económicas globalizadas se volvió traumática, una vez entradas en el siglo XXI. Las disparidades sociales acentuadas por un mercado de apuestas agresivas favorecieron la concentración del poder económico en una élite que cada día pone a su servicio los Estados y los mecanismos legales con el fin de preservar sus privilegios. En ese escenario se incubó el *malestar de la globalización* (Stiglitz, 2002). En efecto, la expansión económica de las últimas décadas potenció la capacidad productiva y la oferta de bienes y servicios, pero obligó a una quinta parte de la humanidad a pagar un precio inadmisible, debido a sus condiciones de pobreza absoluta, así como el costo generalizado para la población toda, dada la posibilidad de su extinción a causa del acelerado deterioro del ecosistema.

Explicar el ordenamiento global económico y sus consecuencias estratégicas y políticas es fundamental si se desea hallar vías de organización social mundial alternativas. La mayor dificultad al respecto se encuentra en los diagnósticos parciales o sesgados del sistema internacional. Al respecto, predominan las interpretaciones reduccionistas unidimensionales, las cuales conceden a los mecanismos de la racionalidad del mercado el principio

ordenador (Friedman, 2006; Rosenau, 1990), bajo el entendido que las zozobras ocasionales son perfectamente autorregulables. Estamos ante la falacia neoliberal que deriva la eficiencia productiva y distributiva de la suma de las racionalidades individuales, catapultadas por el "espíritu animal" (Keynes, 2013), motor de la búsqueda del lucro aún en las condiciones más desfavorables posibles.

Desde el lado de la crítica anticapitalista, sobresalen las interpretaciones que explican la dialéctica de la realidad social bajo un esquema binario de contraposición del capital y el trabajo, que por lo general omite el contexto institucional y valorativo en que esas contradicciones ocurren. Ciertas categorías corrientes pueden ser catalogadas como extensiones de la dicotomía, al modo de las divisiones norte-sur global, oriente y occidente, centro-periferia, mundo desarrollado y mundo subdesarrollado, explotadores y explotados (Britnell, 1957; Cardoso y Faletto, 1979; Gunder Frank, 1966), entre otras. El bienestar social global está atrapado, desde esta perspectiva, en la lucha de clases que la revolución ha de resolver. En la mayoría de las veces, esta repite los vicios del régimen depuesto.

Las interpretaciones integrales, en cambio, incluyen los factores centrales generadores del dinamismo social global. Wallerstein (1974) interponía, por ese motivo, la semiperiferia en la relación de dominio del centro sobre la periferia. A su vez, Robert Cox (1981) transformó la dualidad corriente de infraestructura-superestructura y mundo subjetivo-objetivo, en la triada compuesta por las ideas, las capacidades materiales y las instituciones dentro de los países. El contexto internacional lo describió por la conjunción de las fuerzas sociales, las formas de Estado y el orden mundial. Por su lado, Waltz (1979) distinguía tres conceptos nodales en su teoría del sistema internacional: anarquía, diferenciación funcional y distribución de capacidades. Con el fin de hallar dicha integralidad, Nye (2009) tuvo que insertar el *smart power* entre los poderes *hard y soft*, para completar así su esquema analítico. Y en Weiss, Seyle y Coolidge (2013), el progreso de la gobernanza global en el siglo XXI supone un compromiso sobre la agenda internacional entre los Estados, las corporaciones transnacionales y la sociedad civil.

Una tipología más universal del intrincado juego de las fuerzas sociales la proveyó de Gregori (2005; de Gregori y Volpato, 2002), mediante la distinción de los tres subgrupos o tendencias en la estructura del poder: oficial, antioficial y oscilante. Estas categorías permiten entender el sistema internacional global como relación de fuerzas, con un lado dominante u oficial, enfrentado por el opositor, y ambos en disputa por el lado oscilante.

A partir de tal esquema, esta ponencia explica cómo Asia se alza como fuerza de disputa de la globalización contemporánea regida por los intereses *euroestadounidenses*; pero, no mediante un grupo unívoco, sino en la diversidad de la dinámica del poder interno, con China como regente y Japón en la posición de contrapoder.

3. Japón se enlista como jugador antioficial de China

La anterior conceptualización es fundamental para entender cómo Japón en el plano mundial pasó, de manera paulatina, de una posición de jugador oscilante constructivo a la de oficial negativo, mientras en el plano regional asiático se desempeña como jugador antioficial que alienta la animosidad contra el poder oficial regional, el cual es regentado por China.

El crecimiento económico sostenido en China desde antes del colapso soviético le significó llegar a ser gran jugador en la puja por el poder global y, de manera automática, en rival del poder hegemónico estadounidense. El sueño de Washington fue el de regentar un orden mundial donde su interpretación, valores e instituciones no fueran impugnadas una vez hundido su rival. Desde el punto de vista del discurso, se trata del mundo de la libertad y la unanimidad, que pondría fin a las contradicciones sociales y entre países. "El fin de la historia", en palabras de Francis Fukuyama, uno de los mentores de la nueva era global neoliberal.

En la práctica, se trató de una narrativa vacía y embustera, ya que muy pronto mostró sus más despiadados mecanismos de control militar. Afganistán e Irak fueron los primeros blancos de la ira divina de la Casa Blanca contra los infieles en el nuevo sacro imperio. La arremetida contra el islam fue breve y pasó pronto del ataque y la ocupación directa a la seducción del mercado. Nuevos términos de entendimiento fueron erigidos por los Acuerdos de Abraham, en 2021, para darle la bienvenida a las inversiones mutuas entre los países del Golfo e Israel. Marruecos y Sudán se sumaron al trato con el Estado hebreo, no obstante, el fundamentalismo aplicado por Netanyahu y su coalición con ultra ortodoxos y la extrema derecha dentro y fuera de su territorio, motivo de masivas manifestaciones en contra del plan de supeditar la corte suprema al poder ejecutivo y de los ataques de Hamás, desde Gaza.

La *pax americana postsoviética* encarnó un neoliberalismo feroz. Aquellos regímenes con estructuras económicas distintas se convirtieron en objetivo. Paso a paso, la Unión Europea, empezando por el mayor de sus socios, Alemania, se plegó a la ola desreguladora; pero, en el bando contrario, China persistió en su modelo de capitalismo adaptado a su modo de ser,

donde el capital financiero tiene las restricciones que le impone una banca estatizada. En consecuencia, en el plano económico China se convertía en la piedra en el zapato de política desreguladora del neoliberalismo. En el plano militar, al rejuvenecer su economía, el país asiático estuvo en capacidad de expandir su poder militar. Es en este contexto donde nace la estrategia japonesa del Indopacífico.

La nueva estrategia expande el liderazgo cumplido por Tokio en la cooperación en el Pacífico en la segunda mitad del siglo XX. Desde 1967, el concepto de Asia-Pacífico se hizo relevante en el estudio de los asuntos políticos, económicos y estratégicos de Asia. El propósito central fue el proyecto liderado por Japón, con anuencia de la Casa Blanca, de forjar una comunidad del Pacífico, con fuerte arraigo en Asia Oriental y el borde occidental del continente americano. Durante las dos décadas siguientes, surgieron las tres grandes organizaciones de cooperación económica de la zona: el *Pacific Basin Economic Cooperation* -PBEC, la organización de empresarios; el *Pacific Economic Cooperation Council*- PECC, una entidad académica y gubernamental, y el foro *Asia-Pacific Economic Cooperation* -APEC, un mecanismo gubernamental.

En el presente siglo, la integración de la Cuenca del Pacífico entró en crisis, debido al auge económico de China y su creciente competencia política y estratégica con Estados Unidos. Este último fracturó el anterior sistema de cooperación al negociar el tratado comercial *Trans-Pacific Partnership* -TPP excluyendo a China y otros países asiáticos. Al mismo tiempo, inició el reacomodo militar en Asia por medio de dos iniciativas estratégicas: el mecanismo de consultas militares QUAD con Japón, Australia e India y AUKUS, un acuerdo militar con Inglaterra y Australia. Ambas iniciativas procuran la convergencia política y militar en un arco extendido desde la península arábiga y la costa oriental africana hasta el Pacífico Occidental, bajo la Estrategia para el Indopacífico.

Por la lógica de la geopolítica, de igual forma a lo que sucede en Europa, el gasto militar en Asia se disparó en la fase de pospandemia. En particular, China elevó en más de 7 % su presupuesto de defensa y, en Japón, en 2021, el ex premier Abe fue asesinado cuando hacía campaña a favor de superar la barrera del 1 % del PIB en costos de seguridad. En 2022, Fumio Kishida, el nuevo premier, arrecia la política militarista japonesa hasta lograr convertir el país en el tercero en cuanto a gasto militar se refiere, solo antecedido por Estados Unidos y China. India tampoco se queda atrás: es la tercera potencia económica de Asia y se enfila como gran potencia militar global con un gasto militar cercano al japonés y, en calidad de mayor

importador de armas del mundo, en 2023, llegó a tener el cuarto ejército más poderoso del mundo (The Commune, 2023). Los poderes militares asiáticos suman cada vez más misiles de largo alcance y emulan la cobertura naval de la marina estadounidense en el Pacífico y el Índico. Hasta Corea del Sur manifiesta el interés de dotarse de armamento atómico. Por lo tanto, la carrera armamentista indopacífica es frenética.

El concepto de Indopacífico como el gran espacio asiático no es novedoso. Fue acuñado a comienzos del siglo pasado por uno de los mentores de la geopolítica contemporánea, Karl Haushofer, quien llegó a servir al régimen nazi y acabó sus días de la misma forma que su caudillo. En 1924, el geógrafo alemán habló del espacio combinado de los océanos Pacífico e Índico con el propósito de alentar el sentimiento anticolonial contra Inglaterra, Estados Unidos y demás rivales alemanes en el sur y este de Asia y capitalizarlo a su favor (Li, 2021).

Olvidada la connotación de la geopolítica nazi alrededor del concepto, la idea del Indopacífico la retomó el gobierno japonés recientemente. En 2005 lo calificó del "arco de la libertad y la prosperidad" que habría de reunir bajo una misma bandera a los Estados Unidos, Japón, Australia e India. En 2007, el primer ministro Abe propuso al parlamento indio la alianza con ese gran país del sur asiático, con el fin de tener un Asia extendida, abierta y transparente (Reeves y Wallis, 2020). El objetivo de fondo era el de contrarrestar el poder chino. Ello quedó manifiesto el mismo año, cuando por primera vez, se realizaron maniobras militares marítimas conjuntas en el océano Índico, en las que participaron, también, Corea del Sur y Nueva Zelanda.

A su retorno al poder, en 2012, el premier Abe dirigió la política exterior japonesa hacia la concreción de medidas para obstruir aún más el ascenso chino. De ahí la idea de la asociación militar con Australia, Estados Unidos e India. Cuatro años después estipularía su plan en la estrategia del Indopacífico Libre y Abierto, acogido enseguida por Estados Unidos. Lo particular de la nueva visión es que en contraste con los diseños japoneses de cooperación de los años sesentas del siglo pasado, orientados hacia el establecimiento del libre comercio en la cuenca del Pacífico, esta vez el componente económico está sujeto al componente militar (Takenaka, 2022).

Sobre la base de la idea de 2007, en agosto de 2016, durante la sexta reunión del TICAD, Japón presentó al grupo africano la Visión del Indopacífico libre y abierto -FOIP. La consigna de la estabilidad y la prosperidad se estructura en tres pilares:

1. la promoción y el establecimiento del sometimiento a la ley, la libertad de negociación y el libre comercio;
2. mejoramiento de la conectividad, como medio para asegurar la prosperidad;
3. compromiso con la paz y la estabilidad.

La iniciativa está justificada por la importancia de la región indopacífica en la economía global, las rutas marítimas que congrega y los riesgos de conflictos militares. En materia de defensa, insistió en la cooperación encaminada a preservar la seguridad en las rutas navales, prevenir las contingencias mediante la construcción de confianza y el entendimiento y contribuir a la paz y la estabilidad (Ministry of Defense, 2016).

La visión del Indopacífico Japón convirtió en mentor de Estados Unidos. Por esos años, con el "pivote" asiático, la presidencia de Barak Obama (2009-2017) se propuso "repensar el orden geopolítico en Asia-Pacífico", con China en el punto de mira. La presidencia Trump (2017-2021) aceleró el giro antichino con represalias comerciales y a las inversiones. La ofensiva estadounidense en ese momento clausuró el proyecto de Asia-Pacífico, el cual había sostenido los objetivos de la interdependencia económica, la conectividad y la cooperación regional. Se imponía, por el contrario, un nuevo esquema relacionamiento dependiente de la priorizada competencia estratégica (Poonkham, 2022). En ese contexto de conflicto, la secretaría de defensa, al mando de James Mattis, convirtió el Comando del Pacífico o Pacom en Comando del Indopacífico, el nuevo Indopacom o Usindopacom. Desde 2020, el Indopacífico se convirtió en la zona de mayor tensión estratégica (Lynch III, Przystup y Saunders, 2020).

El cubrimiento militar global estadounidense opera por medio de cinco comandos técnicos: cibernético, espacial, estratégico, de transporte y operaciones especiales, junto con seis geográficos, a saber: central, africano, europeo, norte, sur e Indopacífico. Este último es el más extenso y cubre los océanos Pacífico e Índico y todo el continente asiático. Asimismo, la capacidad de fuego combina el ejército, la fuerza aérea y la naval con sus respectivos equipos. El Usindopacom tiene a su servicio 66 bases militares con personal acantonado, depósitos de armas, talleres de reparación, espacio de entrenamiento y centros de investigación y desarrollo de armas. Opera en conjunto con las fuerzas militares de los países aliados en Japón, Corea del Sur, India y otros que vienen prestando sus terrenos, como lo son Singapur, Filipinas, Australia y Nueva Zelanda. Desde 2011, Estados Unidos negoció

12 nuevos espacios de uso militar en Filipinas y Australia y construyó nuevas instalaciones en Japón y Guam (USNI News, 2023).

La variación que se nota entre Trump y Biden es el menor interés del primero por el apoyo en otros socios, mientras el segundo evitó el desgaste de la lucha individual contra los chinos y se esmeró por explotar las organizaciones económicas y militares. Sobresalen en ello el G 7 y la OTAN; pero, de igual manera, el gobierno estadounidense procura el compromiso de ASEAN y otros esquemas de integración en Asia.

Durante la administración Biden la lucha por reforzar el dominio militar global por parte de Estados Unidos continuó incólume, sin variar el libreto que venían aplicando sus antecesores en la Casa Blanca. La cruzada alrededor de la defensa de las libertades y la democracia dio pie al doble programa económico y militar en el Indopacífico. De un lado, en junio de 2021, Estados Unidos comprometió a sus socios en el G 7, reunido en Cornwell, Inglaterra, a sacar adelante el plan B3W (*Build Back Better World*), referido a la canalización masiva de recursos hacia el mundo en desarrollo. Entre recursos públicos y privados, el plan contempló llevar inversiones por 40 billones de dólares, dirigidos a la infraestructura y cuatro sectores adicionales: clima, salud, tecnología digital y equidad e igualdad de género. El plan comprende desde América Latina y el Caribe hasta el Indopacífico, que toca a África (The White House, 2021).

En diciembre del mismo año, el secretario de Estado, Antony J. Blinken, presentó la Estrategia del Indopacífico ante los países miembros de ASEAN. Habló de la urgencia de avanzar hacia el Indopacífico libre, abierto, conectado, próspero, resiliente y seguro (USAID, 2021).

Finalmente, la estrategia estructurada fue publicada en enero de 2022. El proyecto planteó los objetivos de promover el Indopacífico libre y abierto, construir conexiones dentro y fuera de la región, impulsar la prosperidad regional, reforzar la seguridad y elevar la resiliencia frente a las amenazas transnacionales. Quedaron así integradas las metas de la cooperación económica y militar, las cuales venían avanzando por caminos separados. Por el lado de los recursos financieros, prometió incrementar las inversiones y brindar esquemas de asociación con altos estándares comerciales, el gobierno de la economía digital, infraestructura de calidad, conectividad digital y mejorar las cadenas productivas.

En el orden político, anunció abrir embajadas y consulados adicionales en Asia sur y las islas del Pacífico. Respecto a la seguridad, ofreció ampliar la presencia y la cooperación de la guardia costera y capacitar el personal local, con el fin de alcanzar mejor presencia marítima. Este frente

de acción es complementado con las medidas disuasivas al amparo del reforzamiento de las capacidades aéreas, navales y terrestres desplegadas en la región, junto con la asociación militar en torno a AUKUS, uno de cuyas materializaciones fue la venta de submarinos de ataque de propulsión nuclear, tipo Virginia, a Australia (The White House, 2022), a un costo de más de 300.000 millones de dólares.

La conceptualización estratégica japonesa permeó, asimismo, otras regiones. El abrazo europeo a la estrategia indopacífica ocurrió en abril de 2021 por el Consejo de la Unión Europea, justificada por el hecho de representar entre ambas regiones el 70 % del comercio mundial y el 60 % de la inversión extranjera directa. Fueron sus objetivos los de preservar las reglas internacionales vigentes, nivelar el terreno entre los socios y asegurar la economía libre y abierta en el Indopacífico. Para ello, se entiende, Europa invertirá recursos en el reforzamiento del paraguas militar con el ensanchamiento de la capacidad naval, el acceso a los puertos y los ejercicios militares (European Union External Action, 2021).

La decisión del Consejo dio continuidad a las políticas nacionales hacia el Indopacífico por parte de Francia, Alemania y Holanda, las cuales serían seguidas por otros países de la Unión en los años posteriores. En el caso francés, el presidente Emmanuel Macron anunció su propia agenda hacia la región en la visita de estado a Australia en mayo de 2018, cuando afirmó estar encantado de contribuir "al nuevo eje indopacífico" (Doherty, 2018). A su vez, Alemania, como parte de su política para el Indopacífico, formulada en 2020, envió por primera vez un buque militar a mar del Sur de China, en 2021 y, en 2022, participó con 13 bombarderos y soldados en ejercicios militares en Australia (Yang, 2023). La estrategia holandesa data también del 2020.

En este panorama hostil ¿cuál ha sido la reacción china?

4. Enigmas sobre el desempeño chino como poder oficial asiático

China actual hace gala de una larga y legendaria diplomacia para ejercer el rol regional como oficial positivo y su tarea global de antioficial positivo. El Imperio del Medio defendió por 3 siglos el enclaustramiento voluntario como reacción a la presión colonialista europea, hasta que fue obligado a abrirse. Ahora enfrenta la exclusión forzada y hasta una nueva ocupación por sus adversarios. Ante ello, con cálculo paciente se propone regular el juego geopolítico regional y global mediante la apelación a las instituciones multilaterales, sin descuidar la atención a sus capacidades disuasivas.

En el pasado, una vez los poderes ibéricos extendieron las redes comerciales por el mundo y dieron paso al ciclo colonialista e imperialista mundial, China, lo mismo que Corea y Japón, decidieron marginarse y adoptaron medidas de aislamiento. En el siglo XIX, el encierro se mostró insostenible para el Imperio del Medio. Con las sucesivas guerras para obligar al gran país asiático a adquirir su opio, a partir de 1839 Inglaterra lideró la ocupación china. El traumático ingreso a la modernidad dejó huellas indelebles en la memoria del popular.

Con el paso del tiempo y como reacción a los nuevos colonialismos, el gobierno chino se volvió un abanderado de los cinco principios de la coexistencia pacífica mundial. Ellos exigen el respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, la no agresión, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, la igualdad y el recíproco beneficio y la coexistencia pacífica. Anunciados en 1953 por el primer ministro Zhou Enlai y presentados al año siguiente a los gobiernos de Myanmar e India, finalmente, en 1955 fueron adoptados por la Conferencia Afroasiática, en Bandung, que los incorporó a los diez principios de conducta de las relaciones internacionales. De esa manera, entraron a formar parte de las reivindicaciones anticoloniales y de relación amistosa y de cooperación, según la Resolución 2649 de la Asamblea General de la ONU, en 1970.

Es natural que el movimiento militar que se intensifica en el Indopacífico por parte de Estados Unidos y los países aliados despierte tanto sobresalto en Beijing. China descalifica la creación de un espacio geopolítico y toda una estrategia para intentar contener su ascenso. La queja china por un primer ensayo de la coalición militar QUAD en 2011 le rindió frutos y el proyecto se pospuso; sin embargo, el rápido avance de la alianza a partir de 2017 enciende las alarmas (Llandres, 2020). Para las autoridades en Beijing, cada vez es más claro que los programas de cooperación de Estados Unidos en el Indopacífico tienen la finalidad de *encerrarla* (Xinhua, 2023), al tiempo que la diplomacia coercitiva con sus aliados esconde sus ambiciones hegemónicas (Jie, Mao y Cai, 2023).

En contraposición a esa nueva fase hegemónica, en febrero de 2023, el gobierno chino le presentó a la comunidad internacional su iniciativa de seguridad global, diseñada para ofrecer bienestar, paz y desarrollo a todos los países. La iniciativa está estructurada sobre seis conceptos y principios:

1. una visión común, amplia, cooperativa y sostenible de seguridad,
2. respeto a la soberanía e integridad del territorio de todos los países,

3. adhesión a la Carta de las Naciones Unidas,
4. compromiso serio con la legítima seguridad de todos los países,
5. resolución pacífica de las diferencias entre los países mediante el diálogo y las consultas,
6. preservar la seguridad tradicional y no tradicional (Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China, 2023).

Como vemos, en su empeño por hallar una vía alternativa a la confrontación de nuevos bloques de poder, China reitera los principios de coexistencia pacífica, el derecho a la soberanía e integridad territorial, el derecho a la cooperación e integración dentro de las regiones y entre ellas y un respaldo decidido al papel de la ONU. En la práctica y ante el acoso militar cada vez más intenso en su periferia, la reacción comprende por lo menos cuatro medidas: disuasión, cooperación e integración regional, cooperación política y económica global y apego al multilateralismo.

En primer lugar, la disuasión hace referencia al aumento en la capacidad de fuego. En el nuevo escenario bélico, Estados Unidos, en consorcio con sus aliados, se propone desplazar los recursos tecnológicos más avanzados, propios de las guerras del siglo XXI. Sus operaciones aprovechan las comunicaciones 5G, la inteligencia artificial y armas hipersónicas convencionales. El ejército está dotado de armas de fuego de alta precisión y largo alcance con misiles terrestres. La fuerza aérea posee nuevos bombarderos furtivos, tipo B-21, empleados para operaciones de combate ágil (Garamone, 2023). La armada realiza ejercicios regulares con fuerzas aliadas. El entrenamiento *Pacific Vanguard*, de julio de 2023, reunió a las armadas de Australia, Estados Unidos, Japón, Surcorea y Filipinas, en el mar de Filipinas. A través de ejercicios antisubmarinos, aéreos y lanzamiento de misiles elevan las destrezas de guerra. Estados Unidos utilizó el destructor de la 7ª Flota USS Howard, Japón el destructor *Shiranui* y Corea el Gran *Munmu*. Estos destructores cuentan con sistema de misiles y bombarderos de soporte (Newsroom, 2023).

Según las fuentes estadounidenses, en 2022, el Ejército Popular de China inauguró 17 nuevos barcos de guerra, cuatro de ellos dotados con misiles crucero, tres destructores, cinco fragatas, dos submarinos de ataque y un barco anfibio de asalto, con sus respectivos barcos de soporte. La fuerza aérea introdujo 150 bombarderos J-20 de 5ª generación, con los respectivos barcos de apoyo. Asimismo, ubicó 160 nuevos satélites, al tiempo que engrosaban el acopio de misiles nucleares convencionales e hipersónicos. Las fuerzas de tierra incorporan tanques de 4ª generación, vehículos anfibios,

helicópteros y aviones no tripulados. A 2030, las cabezas nucleares alcanzarían las 1000 unidades. En ciberespionaje, China estaría avanzando en programas capaces de obstruir o dañar la infraestructura de energía, agua y centros militares de Estados Unidos y sus socios (Aquilino, 2023).

A partir del vigésimo Congreso Nacional del Partido Comunista, en octubre de 2022, sus líderes ratificaron el panorama externo adversario y en consecuencia acordaron mantener el plan de modernización de las fuerzas armadas en varias etapas. El plan prevé la modernización general del Ejército Popular de China para 2035, de tal modo que para el centenario de la revolución, en 2049, alcance la categoría de "clase mundial". Las cuatro áreas de acción atienden la teoría militar, el desarrollo de aparatos teleguiados, capacidades de combate inteligente y modernización logística. Todo ello estaría acompañado de un sistema completo de disuasión estratégica (Lin, et. al., 2022), es decir, de armamento nuclear.

En segundo lugar, el fortalecimiento de los esquemas asiáticos de cooperación e integración. Entre los acuerdos de esta naturaleza se hallan ASEAN, la más antigua y prestigiosa organización asiática de integración, compuesta por los países del sudeste; la Asociación Regional de Cooperación que Asia Sur, que congrega a India y Pakistán con sus vecinos, y el Consejo de Cooperación del Golfo, que reúne a seis países árabes en torno a objetivos económicos, sociales y militares comunes desde 1981. Dos de los más recientes son significativos por su importancia política y económica. El primero es la Organización de Cooperación de Shanghái -SCO[3], que congrega, desde 2003, a los países de Asia Central y sus grandes vecinos, como lo son Rusia, China e India. La seguridad, referida a la lucha contra la delincuencia, los extremismos y los separatismos, está en el meollo de la Organización. La segunda entidad es la Asociación Económica Regional Amplia -RCEP[4], el mayor acuerdo comercial actual por el tamaño de sus economías. Vigente desde 2022, integra el arco económico del Pacífico occidental desde Corea y Japón hasta Australia y Nueva Zelanda. Son 15 países que controlan el 30 % del comercio mundial.

En dos de ellas China ha cumplido un papel central en su condición de poder oficial positivo en Asia. Son SCO y RCEP. La primera creó un mecanismo de cooperación en seguridad sobre 2/3 del continente asiático y compromete al 80 % de su población. Son miembros, hasta ahora, Rusia, China, cuatro de las repúblicas de Asia Central (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán), Irán, India y Pakistán. Mongolia y Afganistán son observadores y un creciente número de socios de diálogo, entre los cuales están Egipto y Turquía, consideran solicitar la membresía plena en el futuro.

La secretaría general de la Organización se encuentra en Shanghái y gran parte de los costos son asumidos por el gobierno chino.

En RCEP, el protagonismo chino fue compartido con las otras economías grandes vecinas, es decir, las de Japón y Corea. Lo destacable de las gestiones para negociar el acuerdo durante ocho años y hacerlo una realidad es que esas economías grandes no impusieron costos a las pequeñas; por el contrario, esas pequeñas reunidas en ASEAN tuvieron una sola voz. Se puede decir que el Acuerdo estuvo facilitado por la existencia previa del área de libre comercio de ASEAN y por los acuerdos comerciales con sus vecinos grandes. Respetar la estructura de ASEAN por parte de los vecinos y socios grandes fue determinante en la creación del área de libre comercio extendida a casi todo el Pacífico Occidental.

En tercer término, señalamos cooperación política y económica global. La dimensión política de esta cooperación tiene en los BRICS[5] su manifestación sobresaliente. Se trata del grupo de economías emergentes que fue tomando una posición cada vez mejor concertada sobre los direccionamientos necesarios en el sistema internacional, condicionado hasta ahora por intereses hegemónicos. El acuerdo entre ellos de impulsar nuevas formas de relacionamiento entre los países fue materializado en el Banco de los BRICS o, como se llamó posteriormente, el Nuevo Banco de Desarrollo, con un capital autorizado de 100.000 millones de dólares. La sede principal del banco opera en Shanghái, desde 2016, lo cual revela, asimismo, el liderazgo chino en el proyecto.

El otro programa de cooperación económica es el proyecto vial, marítimo y digital de la Franja y la Ruta, nacido como corredor facilitador del comercio de Asia con África y Europa en 2013. Pronto se transformó en un vasto proyecto de construcciones alrededor del globo, incluidos 21 países de América Latina y el Caribe. Diez años después de haber sido presentada por el presidente Xi Jinping en visitas a Kazajistán e Indonesia, 149 países se habían unido a la iniciativa, siendo el grupo africano de 44 estados subsaharianos el más numeroso (Nedopil, 2023).

En cuarto lugar, China parece buscar protección política en la institucionalidad multilateral. Su afiliación a las demandas del mundo en desarrollo desde los años cincuenta ha evolucionado hacia la defensa del sistema de Naciones Unidas. Una vez retornada su posición en el Consejo de Seguridad, los gobiernos chinos han sido reiterativos en buscar la solución de los conflictos constantes en el sistema internacional mediante el diálogo y la cooperación. No solo para resolver las crisis reiterativas, sino para evitar nuevas confrontaciones, restándole fuerza a las acciones belicosas.

Ello va en contra de todas las medidas unilaterales a las que suelen recurrir muchos países.

5. Perspectivas japonesas en la geopolítica asiática y global

Si hay un lugar en el planeta de cambios extensos y presiones profundas en las relaciones de poder es Asia. El hecho de contener el sesenta por ciento de la población mundial, generar la mitad de la producción del globo, ser centro de desarrollo tecnológico e innovación y acrecentar su músculo financiero lo hacen objeto de recelo y competencia por parte de los rivales que ven horadada día a día su posición dominante en el sistema internacional. Desde el lado de la producción, las previsiones de un Asia robustecida que impacta el orden económico mundial son recurrentes (Acharya, 2011; Mahbubani, 2022).

En la órbita geopolítica, el Indopacífico alberga el mayor punto de fricción por el poder global. Allí se puede apreciar con claridad la resistencia estadounidense a permitirles margen de acción a los actores emergentes en menoscabo de su dominio militar mundial. En ese espacio, en asocio económico y militar con Estados Unidos, Japón condujo el liderazgo en la posguerra, hasta cuando al entrar el siglo XXI fue sustituido por China. Su dilema presente y futuro no es otro que resistir, negar o negociar con el nuevo poder oficial regional.

Por supuesto, la disyuntiva japonesa no es exclusiva de ese país. Otros actores son definitivos en el manejo de los asuntos asiáticos en la actualidad y en el futuro. Están India, ASEAN y otros poderes emergentes, entre ellos Indonesia y Pakistán, sin dejar de lado el viejo contendor de la Guerra Fría, Rusia.

Tanto para China como para Japón, la posición de ASEAN es determinante en el diseño y materialización de sus relaciones externas. Inspirada en la filosofía del no alineamiento, la Asociación busca preservar el entendimiento con ambos lados de la bipolaridad estratégica. El gobierno chino se ha enfocado en afianzar la relación económica y política con sus vecinos, buscando lograr mayores grados de autonomía geopolítica (Schulz, 2022). Japón, a su vez, promueve la conectividad regional a través de su propio corredor intercontinental AAGC[6], como mecanismo de participación en el liderazgo regional con el fin de despertar una percepción positiva por parte de esos países cercanos (Choong, 2020).

Es notorio el esfuerzo japonés por recuperar su gestión regional y su poder global al lado de Estados Unidos y en asocio de nuevos aliados. India resulta ser una pieza clave en ese diseño y el fomento de unas relaciones

fluidas ha sido prioritario en las últimas décadas. No solo es rentable a los ojos de Tokio un vínculo estrecho con un mercado de más de mil millones de personas, con un componente joven aprovechable por el sector productivo, sino con un país que puede hacer gran aporte logístico, financiero y de cobertura militar para detener a China. No es una casualidad que India sea el centro del diseño estratégico del FOIP. La colaboración deseada ha empezado a rendir frutos en la movilización de inversiones japonesas, las cuales suman más de 40 mil millones de dólares entre los años 2000 y 2023, en recursos dirigidos al sector automotor y de electrodomésticos, especialmente, mientras aumentan los proyectos en diseño y manufactura de semiconductores. En comercio bilateral la suma superó los 21 mil millones de dólares (Bhardwaj, 2023).

La iniciativa conjunta indo-japonesa AAGC fue presentada en 2017 ante el Banco Africano de Desarrollo. Comprende un conjunto de proyectos de infraestructura de vías y puertos que facilite aún más el comercio entre ambos continentes. Otros sectores asociados son la economía digital, agricultura, farmacia y control de desastres. El proyecto también involucró a ASEAN en su diseño, ya que fue preparado por el Sistema de Investigación e Información para los Países en Desarrollo, en Nueva Delhi, el Instituto de Investigaciones Económicas para ASEAN y Asia del Este, en Yakarta, y el Instituto de Economías en Desarrollo, en Tokio. El monto de las obras ha de superar los 750 mil millones de dólares. Por supuesto, es un programa de largo aliento que compite directamente con la Franja y la Ruta iniciada por China en 2013 (García, 2020).

Algún acercamiento más sustancial entre Japón y los demás poderes asiáticos es previsible en el futuro, como consecuencia de las constricciones domésticas y externas. En el plano externo se impone indicar que la capacidad financiera de Estados Unidos tiende a resentirse debido al menor crecimiento económico. Ya desde la administración Trump se buscó por ese motivo descargar en forma creciente la seguridad de Corea y Japón en manos de esos países.

En el plano doméstico, la crisis económica es avizorada tanto para Japón como para China, debido a un sistema productivo exhausto y sin poder ser dinamizado por un recambio generacional. Al contrario, en ambos se incrementa rápido el peso del sostenimiento y cuidado de la población envejecida. Adicionalmente, en Japón, donde las libertades de expresión son más expeditas, la resistencia popular a aumentos sucesivos en el presupuesto de defensa puede dar lugar a la confrontación política que el partido de turno en el gobierno trataría de evitar.

ASEAN como actor colectivo y países individuales, como India, Indonesia y Pakistán, están llamados a ejercer un protagonismo creciente en la agenda asiática. De la relación constructiva que les brinde China depende la continuidad de su liderazgo en el largo plazo, lo cual significaría posicionamiento asiático en la conducción del sistema internacional. La oportunidad es similar para Japón, sobre la base de su poder financiero, industrial, militar y diplomático. Su pericia se enfrenta al reto adicional de evitar cualquier suspicacia que pueda surgir de parte de sus vecinos a causa del amargo recuerdo de su pasado imperialista.

6. A modo de conclusión

Asfixiar a China es una obsesión y hacia ello apunta el esfuerzo militar estadounidense. Su Estrategia Nacional de Defensa dispuso en 2022 acciones urgentes para detener al país asiático, calificado de estorbo en el sostenimiento del orden internacional, identificado como el ambiente de libertades individuales, libre movimiento de bienes y el tránsito libre de los capitales, más no así el de las personas, porque las restricciones a las migraciones se impusieron en casi todo el mundo. Un orden, por supuesto, confeccionado sobre los intereses económicos de Estados Unidos y sus aliados, y vigilado por su inmenso aparato militar desplegado en todo el mundo. El Indopacífico es solo un área del control mundial, con el añadido de ser la prioritaria en la actualidad.

Japón no solo contribuye al rediseño estratégico en Asia, sino que su proyecto fue un mecanismo acogido por Washington. El cambio del énfasis japonés del Asia Pacífico hacia el Indopacífico implicó, al mismo tiempo, un esfuerzo político y financiero para transformar el tradicional pacifismo, robustecer el aparato militar y promover una alianza militar claramente dirigida hacia China. Si, en respuesta, la proyección de Beijing se torna agresiva, cumpliría el papel de poder oficial negativo y daría motivos suficientes para la escalada armamentista, con consecuencias aterradoras al desencadenar nuevas guerras en Asia. Si, en cambio, predomina como hasta ahora la cautela, tanto la integración como la cooperación continental saldrían ganando, con la posibilidad de brindar más bienestar a esos pueblos y de elevar su influencia política en el sistema internacional.

Los límites externos provenientes de los países asiáticos y las restricciones financieras domésticas, así como el peso de una opinión pública no adversa al incremento del gasto militar, tendrían que ofrecerles a las futuras autoridades japonesas la oportunidad de jugar un rol de antioficial positivo en Asia. En ese ambiente de concertación, el esfuerzo sobredimensionado en

defensa estaría atenuado por la prioridad en el bienestar social, el desarrollo sostenible y los demás componentes de la agenda multilateral, en la cual Japón ha sido un gran protagonista.

Notas

1 *Free and Open Indo-Pacific.*
2 *Association of South East Asia Nations.*
3 Shanghai *Cooperation Organization*.
4 *Regional Comprehensive Economic Partnership*.
5 El grupo fue constituido en 2010 por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.
6 Asia-Africa *Growth Corridor*.

Referencias

Acharya, A. (2011). Can Asia Lead? Power ambitions and global governance in the twenty-first century. *International Affairs, 87*(4), 851-869.

Aquilino, J. (18 de abril de 2023). *Statement of Admiral John C. Aquilino, U.S. Navy Commander, U.S. Indo-Pacific Command. U.S. Indo-Pacific Command Posture.* https://armedservices.house.gov/sites/republicans.armedservices.house.gov/files/2023%20INDOPACOM%20Statement%20for%20the%20Record.pdf

Bhardwaj, N. (27 de julio de 2023). *India-Japan Economic Partnership: Bilateral Trade, Infrastructure Projects, and Semiconductor Collaboration.* https://www.india-briefing.com/news/india-japan-trade-investment-data-fy2023-new-frontier-areas-cooperation-29096.html/#:~:text=Notably%2C%20Japanese%20FDI%20in%20India,the%20source%20countries%20for%20FDI.

Britnell, G. E. (1957). Under-Development Countries in the World Economy. *The Canadian Journal of Economics and Political Science, 23*(4), 453-466.

Bonny Lin, Brian Hart, Matthew P. Funaiole, Samantha Lu (19 de octubre de 2022). *China's 20th Party Congress Report: Doubling Down in the Face of External Threats.* https://chinapower.csis.org/analysis/chinas-20th-party-congress-report-doubling-down-in-the-face-of-external-threats/

Cardoso, H. y. (1979). *Dependency and Development in Latin America.* University Press of California.

Choong, W. (2020). Japan's Indo-Pacific Strategy in South Asia: Floundering, not Foundering. *Perspective*, *40*, 1-9.

Cox, R. (1992). Multilateralism and World Order. *Review of International Studies*, 18(2), 161-180.

Doherty, B. (2 de mayo de 2018). *France and Australia can be heart of new Indo-Pacific axis, Macron says.* https://www.theguardian.com/world/2018/may/02/france-and-australia-can-be-heart-of-new-indo-pacific-axis-macron-says

European Union External Action. (19 de abril de 2021). *EU Strategy for Cooperation in the Indo-Pacific.* https://www.eeas.europa.eu/eeas/eu-strategy-cooperation-indo-pacific-0_en

Garamone, J. (20 de julio de 2023). *U.S. Indo-Pacific Strategy Showing Results, Ratner Tells Congress.* https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/3466082/us-indo-pacific-strategy-showing-results-ratner-tells-congress/

García, P. (2020). El Sudeste Asiático en las nuevas rutas transcontinentales. En S. Caro, *Economic Corridors in Asia: Paradigm of Integration? A Reflection for Latin America* (315-348). Universidad Externado de Colombia.

Gregori, W. y Volpato, E. (2002). *Capital intelectual. Administración sistémica. Manual de juegos de cooperación y competencia.* McGraw Hill.

Gregori, W. (2005). *Proportionality Manifesto for the Triune Reality Show of the World.* https://books.google.com.co/books?id=4b5ODwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Gunder Frank, A. (1966). *The Development of Underdevelopment.* New England Free Press.

Jie, Mao y Cai (04 de junio de 2023). *The United States is virtually stoking division, instigating confrontation and undermining peace in the region.* https://english.news.cn/20230604/74a28821cbdf433bbecc7a08ec9b2468/c.html

Kay, C. (2002). Why East Asia Overtook Latin America: Agrarian Reform, Industrialisation and Development. *Third World Quarterly*, *23*(6), 1073-1102.

Keynes, J. M. (2013). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero.* Fondo de Cultura Económica.

Koga, K. (2020). *Next Priorities for Japan's FOIP Vision. The Quad, ASEAN, and Institutional Linkages in the Indo-Pacific.* https://media.defense.gov/2020/Dec/06/2002546904/-1/-1/1/KOGA.PDF

Koga, K. (2019). Japan's "Free and Open Indo-Pacific" Strategy: Tokyo's Tactical Hedging and the Implications for ASEAN. *Contemporary South*, *41*(2), 286-313.

Li, H. (2021). The "Indo-Pacific": Intellectual Origins and International Visions in Global Context. *Modern Intellectual History,* 1-27.

Lin, Bonny. Hart, Brian, Funaiole, Matthew P. Lu, Samantha (19 de octubre de 2022). *China's 20th Party Congress Report: Doubling Down in the Face of External Threats.* https://chinapower.csis.org/analysis/chinas-20th-party-congress-report-doubling-down-in-the-face-of-external-threats/

Llandres, B. (3 de junio de 2020). *Japan and the Vision of a Free and Open Indo-Pacific.* https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO82_2020BORLLA_Japon-ENG.pdf

Lynch III, Przystup y Saunders T. J. (4 de noviembre de 2020). *The Indo-Pacific Competitive Space: China's Vision and the Post–World War II American Order.* https://ndupress.ndu.edu/Media/News/News-Article-View/Article/2404551/9-the-indo-pacific-competitive-space-chinas-vision-and-the-postworld-war-ii-ame/

Mahbubani, K. (2022). *The Asian 21st Century.* Asia Research Institute.

Mearsheimer, J. (agosto de 2023). Realismo y rivalidad entre grandes potencias. *Le Monde Diplomatique* - Edición Colombia, 20-22.

Ministry of Defense. (agosto de 2016). *Achieving the "Free and Open Indo-Pacific (FOIP)". Vision Japan Ministry of Defense's Approach.* https://www.mod.go.jp/en/d_act/exc/india_pacific/india_pacific-en.html

Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2014). *China and Colombia.* https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/gjhdq_665435/3447_665449/3483_665038/

Nedopil, C. (julio de 2022). *China Belt and Road Initiative (BRI) Investment Report H1 2022.* https://greenfdc.org/wp-content/uploads/2022/07/GFDC-2022_China-Belt-and-Road-Initiative-BRI-Investment-Report-H1-2022.pdf

Newsroom. (8 de julio de 2023). *U.S., Allied Forces Conduct Exercise Pacific Vanguard 2023.* https://www.cpf.navy.mil/Newsroom/News/Article/3448397/us-allied-forces-conduct-exercise-pacific-vanguard-2023/

Nye, J. (1990). Soft Power. *Foreign Policy*, *80*, 153-171.

Reeves y Wallis. (28 de octubre de 2020). A Free and Open Indo-Pacific: Strengths, Weaknesses, and Opportunities for Engagement (Introduction). *Asia Policy*, *15*(4), 1-21. https://www.nbr.org/publication/a-free-and-open-indo-pacific-strengths-weaknesses-and-opportunities-for-engagement-introduction/

Schulz, J. S. (2022). Asia-Pacífico como región estratégica en la disputa entre China y Estados Unidos. *Humania del Sur, 17*(32), 75-108.

Smith, M. P. (2021). *Japan's Free and Open Indo-Pacific Concept: Prospects, Challenges, and U. S. Policy Implications.* https://apps.dtic.mil/sti/trecms/pdf/AD1178214.pdf

Stiglitz, J. (2002). *El malestar en la globalización.* Taurus.

Takenaka, H. (21 de febrero de 2022). *Japan's "Free and Open Indo-Pacific" Vision: Strategic vision and domestic political institutions.* https://www.peaceful-competition.org/pub/4dh4z909/release/1#:~:text=In%20August%202016%2C%20at%20the,Japan%20has%20been%20intensively%20formulating

The Commune. (13 de enero de 2023). *The World's Four Most Powerful Armies In 2023; Indian Army Is The Fourth Power Of The World's Army!* https://thecommunemag.com/the-worlds-four-most-powerful-armies-in-2023-indian-army-is-the-fourth-power-of-the-worlds-army/

The White House. (12 de junio de 2021). *President Biden and G7 Leaders Launch Build Back Better World (B3W) Partnership.* https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/06/12/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-launch-build-back-better-world-b3w-partnership/

USNI News. (13 de junio de 2023). *Report to Congress on U.S. Defense Infrastructure in the Indo-Pacific.* https://news.usni.org/2023/06/13/report-to-congress-on-u-s-defense-infrastructure-in-the-indo-pacific

Wallerstein, I. (1974). *The Modern World System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in Sixteenth Century.* Academic Press.

Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics.* Addison-Wesley.

Weiss, T. C. (noviembre de 2013). *The Rise of Non-State Actors in Global Governance. Opportunities and Limitations.* https://oefresearch.org/publications/rise-non-state-actors-global-governance-opportunities-and-limitations

Yang, W. (15 de julio de 2023). *Analysts: Germany's New China Strategy Prudent, Highlights Indo-Pacific.* https://www.voanews.com/a/analysts-germany-s-new-china-strategy-prudent-highlights-indo-pacific-/7182176.html#:~:text=In%20recent%20years%2C%20Germany%20already,military%20exercises%20held%20in%20Australia.

Yenni-Lindgren, W. (2019). *Old Sake, New Barrel? Japan's Free and Open Indo-Pacific Strategy.* https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep21474.9.pdf

El poder y la seguridad de Japón ante los desafíos del siglo XXI[1]

Virginia Leticia Valdivia Caballero
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México
México
ORCID: 0000-0002-6628-542X.
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.02
virginiavaldivia@politicas.unam.mx

Resumen

Desde la disciplina de Relaciones Internacionales y sus enfoques teóricos clásicos, como el realismo político y el neorrealismo, el poder de un Estado determina su capacidad para mantener su supervivencia y defender su interés nacional; las capacidades materiales, primordialmente las militares, determinarán esa facultad de defensa. Bajo esta perspectiva teórica, el texto conceptualiza el poder y la seguridad, aborda el poder militar japonés y su estrategia de seguridad y realiza una investigación sobre cuáles son los principales retos que presenta la seguridad nacional de Japón.

Palabras clave: Poder, seguridad, Japón, interés nacional.

Japan's power and security in the face of the challenges of the 21st century

Abstract

According to the discipline of International Relations and its classical theoretical approaches, such as political realism and neorealism, the power of a state determines its ability to maintain its survival and defend its national interests; material capabilities, primarily military, will determine this power of defense. From this theoretical perspective, the text conceptualizes power and security, addresses the Japanese military power and security strategy, and conducts research on the major challenges to Japan's national security.

Keywords: Power, security, Japan, national interest.

Recibido: 28.2.24 /Evaluado: 4.3.24 /Aprobado: 31.3.24

1. Introducción

Desde la era shogunal en Japón, durante casi 700 años entre el siglo XII y XIX, el poder político estaba concentrado en una aristocracia militar y en el poder militar que obtenía el shogun (comandante de las tropas) mediante alianzas y batallas.

Así, el poder militar japonés se fue construyendo históricamente y se reforzó particularmente durante el período de la Renovación Meiji (1868-1912)[2] que implicó un proceso de cambios económicos, políticos, militares y sociales de inspiración occidental, y tenía como lema principal "país rico, ejército fuerte"; lo cual posibilitó el reforzamiento del aparato militar de Japón siguiendo el modelo alemán.

En ese período, la seguridad de Japón estaba planteada en términos de expansión territorial y control sobre los territorios adquiridos durante las guerras. Los más trascendentales enfrentamientos en esta época y que terminó ganando Japón fueron: la guerra sino-japonesa de 1894 a 1895 y la guerra ruso-japonesa de 1904 a 1905, especialmente esta última simbolizó la derrota de un país occidental ante uno no occidental. A estas guerras se suman las ocupaciones de Japón sobre la península coreana de 1910 a 1945 y de Taiwán de 1895 a 1945.

De tal manera inicia el expansionismo japonés en Asia Pacífico que derivó en la invasión a Manchuria en 1931 estableciendo la creación del Estado de Manchukuo en este territorio y que provocó la participación de Japón en la Guerra del Pacífico o la Segunda Guerra Mundial, terminando en una derrota para este país y la ocupación de su territorio por parte de las Fuerzas Aliadas.

A pesar de que Japón, después de la Segunda Guerra Mundial, ha sido considerado un país pacifista que se encuentra limitado, por su artículo noveno constitucional, a la resolución de conflictos internacionales por la vía militar o el uso de la fuerza, el país cuenta con una alta capacidad militar y poderío económico.

El presente texto tiene como objetivo analizar cuáles han sido los principales desafíos a la seguridad de Japón en el siglo XXI. Para ello, se ha dividido el escrito en cuatro secciones, la primera analiza cómo conceptualizar a la seguridad nacional e internacional desde la perspectiva teórica de Relaciones Internacionales; la siguiente examina el poder y su relación con la seguridad en el sistema internacional; la tercera establece la conceptualización del poder desde el ámbito militar y la seguridad nacional de Japón; y la última, identifica los principales desafíos regionales e internacionales que enfrenta el poder y la seguridad de Japón.

2. La seguridad desde un enfoque internacional

Con el resultado de los procesos históricos internacionales conocidos como las guerras mundiales y el entendimiento de una realidad global compleja, nace las Relaciones Internacionales (RRII) como disciplina después de la Segunda Guerra Mundial; dando prioridad a la explicación de los fenómenos internacionales que se desenvuelven entre los Estados, surgiendo una visión *estato-céntrica* y el primer debate de esta disciplina.

En este sentido, la seguridad nacional en las discusiones sobre política exterior en la academia y entre los internacionalistas comienza a tener cabida desde la Segunda Guerra Mundial y adquiere fuerza durante la Guerra Fría; entendiendo el término de seguridad nacional como parte del interés nacional que busca un Estado satisfacer mediante su política exterior. A su vez el poder comienza a plantearse en términos de las capacidades, principalmente materiales, que tiene un Estado para poder defender su interés nacional y mantener su supervivencia.

Al respecto, Rodrigo Borja arguye:

> Se llama así (seguridad nacional) al conjunto de principios político-militares vinculados con la seguridad estratégica de los Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría, que fueron formulados en la década de los años setenta por los ideólogos militares norteamericanos con el propósito de contrarrestar la amenaza comunista en los países del *Tercer Mundo.* (Borja, 1997, p. 863)

En otro sentido, Kim R. Holmes establece que la seguridad nacional es la salvaguarda de la nación en su conjunto; tiene como principal tarea proteger a la nación y a su pueblo contra ataques y otros peligros externos mediante las fuerzas armadas y proteger secretos de Estado. Asimismo, la seguridad nacional implica tanto la defensa nacional como el resguardo de una serie de intereses geopolíticos, económicos y de otro tipo (Holmes, 2015)[3].

Así, el concepto de seguridad nacional, además de dividirse en seguridad interna y externa, adquiere una serie de dimensiones que van cambiando a lo largo del tiempo y que se van configurando según las necesidades e intereses de los Estados, de tal forma, que el término implica salvaguardar intereses económicos, políticos, sociales, medioambientales, territoriales, energéticos, alimentarios, entre otros más.

Según Ole Wæver, la seguridad tiene que ver con la supervivencia; es decir, cuando un problema se presenta como una amenaza existencial para un objeto de referencia designado (tradicionalmente, aunque no necesaria-

mente, el Estado, que incorpora el gobierno, el territorio y la sociedad), la naturaleza especial de las amenazas a la seguridad justifica el uso de medidas extraordinarias para hacerles frente; bajo el pretexto de la seguridad se ha legitimado el uso de la fuerza, pero en términos más generales ha abierto el camino para que el Estado se movilice o tome poderes especiales para manejar amenazas existenciales. Tradicionalmente al decir "seguridad", un representante estatal declara una condición de emergencia, reclamando así el derecho a utilizar cualquier medio que sea necesario para bloquear un desarrollo amenazante (Wæver, 1995).

De lo anterior surge el dilema de seguridad, acerca de este Axelrod dice:

> En nuestros días, la interacción entre naciones no está sometida a una autoridad central. De aquí la relevancia que para muchas de las cuestiones esenciales de la política internacional revisten los requisitos que el nacimiento de la cooperación exige. El problema más importante es el dilema de la seguridad nacional: de ordinario, las naciones buscan la seguridad propia por medios que ponen en entredicho la seguridad de otras. Se da este problema en casos tales como la "escalada" de conflictos locales y las carreras de armamentos. (Axelrod, 1986, p.16)

Esto implica que, si un Estado comienza a incrementar su presupuesto militar, comprar o desarrollar armamento, con la finalidad de mejorar su seguridad o estar preparado ante cualquier evento que pueda vulnerar su seguridad nacional, será visto como una amenaza. Por esta razón, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) surge en 1945 como un organismo que vela por la paz y seguridad internacional y busca que solo a través de esta se pueda permitir el uso de la fuerza. Así, la Carta de las Naciones Unidas en su artículo 51, reconoce el derecho a la legítima defensa, individual o colectiva, en el caso de que un miembro de las Naciones Unidas haya recibido un ataque armado, cuando se haga uso de esa legítima defensa deberá notificar al Consejo de Seguridad (ONU, 1945).

Con relación a la seguridad internacional, es un término internacional y un conjunto de ideas introducidas y desarrolladas por la ONU desde el final de la Guerra Fría, considerando que la seguridad mundial es asunto de todos. Se basa en la premisa de que ninguna nación está segura a menos que todas lo estén. Los conflictos internacionales deben resolverse a través del derecho internacional, la ayuda, medidas de fomento de la confianza y la gobernanza global. Por lo tanto, el uso de la fuerza debería reservarse

en gran medida para el mantenimiento de la paz internacional, la imposición de la paz y la protección de ciudadanos inocentes de la violencia y debería ser decidido y organizado por las Naciones Unidas (Holmes, 2015, pp. 18-19). En este sentido, la seguridad internacional se alcanza cuando no existen amenazas a la seguridad del sistema internacional y de la sociedad internacional.

Este artículo se centra en la visión tradicional realista y neorrealista de la seguridad, con un enfoque reducido que toma como eje las amenazas geopolíticas y el escenario de supervivencia, es decir, la salvaguarda de la soberanía.

Al analizar escenarios políticos y de seguridad, se denota la relación estrecha entre poder, capacidad militar, fuerza y seguridad; puesto que el poder de los Estados se percibe muchas veces en función de su capacidad militar, crecimiento económico, entre otros, que vincularía a estos conceptos con el de seguridad, es decir, entre más poder económico, capacidad o poder militar, posibilidad de uso de fuerza, etc., mayor contención a las amenazas a la seguridad y mayor seguridad.

3. Seguridad y poder en el sistema internacional

El poder ha sido definido principalmente como la capacidad de un actor de influir sobre otro; dentro del campo de Relaciones Internacionales, ha sido clasificado por Joseph Nye en: poder duro (*hard power*) y poder suave (*soft power*). El poder suave se ejerce mediante el uso de los valores, la cultura y la política exterior; estas son las herramientas para la disuasión. Mientras que el poder duro, se basa en el uso de las amenazas, el armamento y la economía como medios para influir y persuadir (Nye, 2003).

Debido a que desde el neorrealismo se define el interés nacional en términos de seguridad y poder, y puesto que es una visión estato-céntrica del sistema internacional, la reflexión de este ensayo se basará en esta perspectiva. Las principales premisas del mencionado enfoque teórico son:

1. las unidades de análisis de los fenómenos internacionales son los Estados, como actores unitarios y racionales que pretenden satisfacer su interés nacional (definido, como ya se mencionó, en términos de seguridad, poder, sobrevivencia, entre otros);
2. la estructura del sistema internacional es anárquica, lo que implica la ausencia de un poder central que resuelva las disputas que puedan surgir en éste; y
3. el conflicto es natural en las relaciones internacionales y en la naturaleza del ser humano (naturaleza egoísta), lo cual genera un dilema a la seguridad y una lucha entre el poder y la paz.

Sin embargo, si bien el neorrealismo considera a los Estados como los actores más importantes del sistema internacional, señala la existencia de otros actores menos relevantes.

Los neorrealistas admiten que el sistema internacional es anárquico; influenciados por Kennet Waltz piensan que esa anarquía junto con la jerarquía provoca que la estructura internacional se encuentre en constante ordenamiento y en una distribución de las capacidades de los Estados. En este sentido, Waltz menciona que la jerarquía y la anarquía son los dos principales principios ordenadores políticos. De tal forma, las unidades (actores) mantienen relaciones de autoridad o subordinación (jerarquía), o no (anarquía) (Burchill y Linklater, 2005). Generando relaciones de subordinación y de supremacía entre los Estados y la diferencia entre estos es una cuestión de capacidades.

El sistema anárquico, que a su vez está descentralizado, se compone de unidades soberanas las cuales tienen funciones similares y cada una de ellas asumen la tarea de proveer su propia seguridad, cuando el sistema es jerárquico prevalece una división del trabajo. La existencia de una distribución de capacidades, diferencia a las unidades y todos estos elementos pueden modificar la estructura del sistema (Holsti, 2004); tales cambios los busca un Estado, desde la óptica de Gilpin, a través de la expansión territorial, política y económica, hasta que los costos marginales de una futura transformación sean iguales o excedan los beneficios marginales (Gilpin, 1983). Desde esta visión, la guerra es algo que no se puede prevenir en el sistema.

Debido a lo anterior, otro elemento conceptual que integra el poder y la seguridad, y que determina las relaciones internacionales desde una perspectiva neorrealista, es la guerra y el conflicto. Desde las teorías sistémicas de Relaciones Internacionales, se puede identificar la teoría del conflicto como una herencia de la Sociología en la década de los cincuenta (en la etapa behaviorista-cuantitativa de RRII), que analiza las tensiones, disputas, divisiones e intereses que se contraponen en las sociedades.

La teoría del conflicto, coincidente con el neorrealismo, tiene de eje central el poder como un elemento significativo del conflicto. De acuerdo con Lewis Coser, uno de los primeros exponentes de esta teoría, "el conflicto social es la lucha por los valores y por el status, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales" (Coser, 1956, p. 34).

En este sentido, los científicos consideran que la escasez de los recursos y su valor son los que generan el conflicto; de tal forma que los actores de los

conflictos geoestratégicos que tienen por objetivo incrementar sus recursos naturales, así como imponer sus valores o visiones sobre estos conflictos. Desde una perspectiva internacional, se entenderá por conflicto internacional "la colisión de intereses que provoca intervención diplomática o armada" (Osmańczyk, 1976, p. 278).

En la siguiente sección se abordará el poder y la seguridad de Japón, es decir, cómo se compone el poder militar japonés y cómo el gobierno japonés ha ido aumentando este poder con la finalidad de defender su territorio de posibles amenazas, principalmente regionales; y se señalará cuáles son las estrategias y las metas primordiales de la seguridad nacional de Japón.

4. Poder y seguridad nacional de Japón

En términos de poder económico, Japón hasta febrero de 2024 representa la cuarta economía del mundo; en los últimos meses del año 2023 fue desplazado por Alemania del lugar número tres que había ocupado desde hacía una década. A pesar de una disminución del PIB japonés (The Associated Press, 2024)[4], el gobierno nipón ante las dinámicas regionales que amenazan la seguridad de Asia Pacífico (conflictos geoestratégicos, aumento en el gasto militar por parte de sus vecinos, el enfrentamiento entre Ucrania y Rusia, programa nuclear norcoreano, entre otros que se describirán más adelante) ha incrementado el gasto en materia de seguridad al 16 % (Yamaguchi, 2023); el gobierno de Fumio Kishida considera incluso realizar en 2027 un gasto del 2 % del PIB japonés (Yuan, 2023).

Con relación al poder militar de Japón, según el ranking de fuerza militar 2024 del GlobalFirepower, Japón se ubica en el número siete a nivel mundial; ha ocupado los primeros diez puestos por lo menos 10 años consecutivos, también se posiciona en los primeros diez lugares entre los países con más poder financiero. Dicho índice mide el poder de un país acorde a diferentes categorías, por ejemplo: desde la capacidad de unidades militares y la situación financiera hasta competitividades logísticas y la geografía (GlobalFirepower, 2024a).

En la siguiente tabla se pueden observar los factores de poder y las capacidades militares con las que cuenta Japón, en las que normalmente se ubica entre los primeros 20 lugares, según el índice GlobalFirePower.

Tabla 1
Factores de poder y capacidades militares de Japón en 2024

Factores y capacidades	Ranking
Población.	11
Personal militar disponible.	13
Aptos para el servicio militar.	12
Población que alcanza la edad militar anualmente.	20
Personal militar activo.	20
Fuerza de la flota de aviones militares.	6
Fuerza de la flota de cazas.	13
Fuerza de la flota de aviones de ataque.	20
Fuerza de la flota de transporte (ala fija).	14
Fuerza de la flota de aviones de entrenamiento.	4
Fuerza de la flota de aviones de misiones especiales.	3
Fuerza de la flota de petroleros.	9
Fuerza de la flota de helicópteros.	6
Fuerza de la flota de helicópteros de ataque.	4
Fuerza de los vehículos blindados de combate.	17
Fuerza de la flota de portaaviones.	2
Fuerza de la flota de destructores.	3
Fuerza de la flota de fragatas.	13
Fuerza de la flota de corbetas navales.	11
Fuerza de la flota submarina.	5
Fuerza de la flota de guerra minera.	4
Fuerza laboral.	9
Fuerza de la flota de la marina mercante.	4
Total de puertos y terminales principales.	1
Cobertura total de carreteras.	6
Cobertura ferroviaria total.	10
Presupuesto de Defensa.	8
Reservas de divisas y oro.	2
Paridad del poder adquisitivo (PPA).	4

Fuente: Elaboración propia con datos de *GlobalFirePower* (GlobalFirePower, 2024b).
Lugares en el ranking de 145 países en total.

El gobierno japonés, de acuerdo con estas capacidades descritas, ha planteado su política de seguridad, la cual ha ido cambiando debido a las características estructurales internacionales y regionales que amenazan su soberanía y seguridad en un sentido integral, es decir, uno de los fundamentos trascendentales es considerar que la seguridad japonesa debe ser integral y toma en cuenta: no solo la defensa, sino también la seguridad económica, la tecnología, la cibernética, la inteligencia, etc.

La política de seguridad de Japón está basada en su Libro blanco de 2023, el cual señala que serán tres los objetivos de defensa de Japón:

1. Generar un entorno de seguridad que no tolere cambios unilaterales del statu quo a través del uso de la fuerza.
2. Disuadir y responder a los cambios unilaterales del *statu quo* por mediante la cooperación y la colaboración con Estados Unidos, sus aliados, países de ideas afines y otros, para controlar la situación rápidamente.
3. En caso de que la disuasión falle y se produzca una invasión a Japón, este asumirá la responsabilidad principal de hacer frente a la agresión, mediante el apoyo de Estados Unidos y de otros Estados para interrumpir y derrotar dicha invasión (Ministry of Defense of Japan, 2023).

Para lograr estas metas, el Ministerio de Defensa de Japón está llevando a cabo las siguientes acciones:

1. Fortalecer la arquitectura de defensa nacional de Japón; es decir, refuerzo a las capacidades de defensa de Japón y la estructura de defensa de todo el país.
2. Mejorar las capacidades de disuasión y respuesta de las fuerzas de disuasión y la respuesta de la alianza con los Estados Unidos.
3. Reforzar la colaboración con países afines y otros países; para tener alianzas con el mayor número posible de países (Ministry of Defense of Japan, 2023).

Asimismo, Japón cuenta con tres elementos esenciales para diseñar su política de seguridad nacional: la Estrategia de Seguridad Nacional, la Estrategia de Defensa Nacional y el Programa de Fortalecimiento de la Defensa que se actualiza conforme al contexto de seguridad internacional y regional.

En este sentido, el gobierno de Kishida, como ya se ha mencionado, ha optado por aumentar las capacidades militares de Japón mediante un aumento en el presupuesto a este sector y a través de la actualización y el reforzamiento de la fuerza militar. Durante su gobierno se ha actualizado y mejorado el armamento militar mediante aviones de combate de última generación, misiles tierra-barco tipo 12; compra de misiles Tomahawk; construcción de embarcaciones equipadas con sistema Aegis; adquisición

de buques de transporte; obtención de vehículos aéreos no tripulados de reconocimiento de alcance medio; desarrollo de aviones de guerra electrónica; entre otros. Al mismo tiempo, Japón refuerza constantemente la alianza estratégica militar con Estados Unidos mediante reuniones entre los ministerios de defensa de ambos países y realiza ejercicios militares multilaterales con otros países como Reino Unido, Canadá y Nueva Zelandia (Ministry of Defense of Japan, 2023).

Por un lado, es prioritario hacer mención que la seguridad nacional de Japón, aunque mediante su artículo 9 constitucional limita a este país a tener un ejército como tal y a la renuncia de la guerra como medio de solución de controversias, el gobierno japonés desde 1954 creó las Fuerzas de Autodefensa de Japón (FDAJ). Las FDAJ son un instrumento que puede utilizar en caso de amenaza a su soberanía; por lo tanto, el artículo 9 viabiliza que Japón pueda defenderse y por ello, tiene la posibilidad de contar con efectivos militares, armamentos, entre otros, y modernizarlos si es necesario.

Por otro lado, la alianza en materia de seguridad entre Japón y Estados Unidos es esencial para la defensa del territorio japonés. Esta relación se consolidó a partir de la derrota de Japón tras la Segunda Guerra Mundial o la Guerra del Pacífico (para los historiadores japoneses) y la ocupación de Japón por parte de las fuerzas aliadas, bajo el mando del general MacArthur de Estados Unidos. Esta ocupación trajo cambios políticos como la renuncia a la guerra por parte de Japón y formalizó la alianza militar entre Japón y Estados Unidos a través del Tratado de Seguridad y Asistencia Mutua en 1951, el cual se revisó en 1960 y se renombró como "Tratado de Cooperación Mutua y de Seguridad".

La alianza militar entre Estados Unidos y Japón genera una interdependencia entre estos dos países; por un lado, Japón requiere de la colaboración y cooperación de Estados Unidos para mantener su seguridad nacional; por otro, Estados Unidos depende de las FDAJ para la realización de las operaciones militares estadounidenses en el marco de los principios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), y de las bases militares que tiene dentro del territorio japonés.

5. Desafíos regionales e internacionales a la seguridad de Japón

Desde la perspectiva del Ministerio de Defensa de Japón, este país enfrenta esencialmente amenazas regionales a su seguridad nacional (Ministry of Defense of Japan, 2023). En tal sentido, Japón se encuentra en un escenario regional cada vez más complejo que ha desarrollado, desde la

perspectiva realista y neorrealista, un dilema de seguridad; esto es, sus vecinos y otros países han estado fortaleciendo significativamente sus capacidades militares, así como también se han intensificado los lanzamientos de misiles y las demostraciones de fuerzas militares entre estos, los que más preocupan al gobierno japonés son: 1) Corea del Norte; 2) Rusia; 3) China; y 4) los conflictos territoriales (islas Senkaku, islas Takeshima y las islas Kuriles).

Sobre Corea del Norte, Japón está al pendiente del programa de desarrollo nuclear y de armas de destrucción masivas de este país y las consecuencias que el uso de las armas nucleares pueda traer consigo. Japón ha sido blanco de los misiles norcoreanos que sobrevuelan el territorio japonés, entre ellos el más reciente en diciembre de 2023 (cada vez más reiterados); además de un satélite espía norcoreano lanzado en los últimos meses. Estas pruebas y lanzamientos se están realizando cada vez de forma más constante y no se han dejado de efectuar.

Sin embargo, se podría decir que uno de los problemas que más afecta la relación entre Corea del Norte y Japón es el secuestro de ciudadanos japoneses por parte de Corea del Norte en las décadas de 1970 y 1980. Hasta febrero de 2024, el gobierno de Corea del Norte solo admitió en 2002, durante la visita del primer ministro Junichiro Koizumi, haber secuestrado a ciudadanos japoneses y se disculpó permitiendo el regreso de 5 de ellos; no obstante, sobre los otros secuestrados, que aproximadamente suman diecisiete, no se ha dado solución (MOFA, 2023a).

Otro motivo de gran preocupación para la seguridad de Japón son las actividades militares de Rusia en la región del Indo-Pacífico, junto a la coordinación estratégica con China y la creciente cooperación en materia de seguridad entre estos dos países. Rusia está promoviendo la modernización de diversos tipos de equipos militares, así como incrementando sus capacidades nucleares y reforzando su armamento mediante el despliegue de nuevos equipos militares en los Territorios del norte de Japón y las Islas Chishima. Con referencia a la invasión de Rusia a Ucrania, Japón se ha mostrado en contra de ella y la considera un riesgo a su seguridad nacional (Ministry of Defense of Japan, 2023).

La actual postura exterior de China ha convertido sus actividades militares y económicas en una seria preocupación y un desafío estratégico sin precedentes para Japón y la comunidad internacional, considerándose a China como una amenaza para la seguridad nacional de Japón. En cuanto a las actividades militares chinas, estas han sido más intensas en: fortalecer sus lazos militares con Rusia, continuos movimientos de sus buques de guerra

alrededor de las islas Senkaku, vuelos de sus aviones militares sobre el mar de Japón y el Océano Pacífico; recuperación de tierras y el desarrollo de infraestructuras a gran escala en las Islas Spratly; el control de *facto* sobre Scarborough Shoal (en disputa con Filipinas) en 2012; la intensificación de sus actividades en torno a Taiwán que ha ocasionado que misiles balísticos chinos caigan a la Zona Económica Exclusiva (ZEE) de Japón (Ministry of Defense of Japan, 2023).

China y Japón enfrentan un conflicto territorial por el control de las islas Senkaku, las cuales se ubican en el Mar de China Oriental a una distancia de 170 km de la isla Ishigaki (Prefectura de Okinawa, Japón), 170 km de Taiwán y 330 km de China, estas islas suman aproximadamente 5.53 km² de territorio, son un conjunto de cinco islas y tres peñascos (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2023).

Las islas despertaron el interés de Taiwán y China a partir de la década de 1970, tras un estudio que llevó a cabo la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) que concluyó que las islas podrían ser ricas en recursos petroleros debido a la posibilidad de existencia de reservas de petróleo en el Mar de China Oriental.

De acuerdo con el Tratado de Paz de San Francisco en 1951 y con declaraciones del presidente estadounidense Barack Obama en 2014, las islas Senkaku son parte del territorio japonés y sobre estos argumentos el gobierno nipón justifica su dominio sobre las islas; mientras que China y Taiwán aluden a que forman parte de su territorio desde tiempos antiguos y que solo fueron parte de Japón durante la ocupación japonesa sobre Taiwán.

A estas amenazas de seguridad que China representa para Japón, se suma el reto económico que simboliza China a través de su expansión económica mediante la Iniciativa de la Franja y la Ruta (IFR), esto no solo es un desafío a los proyectos de cooperación económica japoneses sino también a las relaciones comerciales que Japón ha establecido con diversos países del mundo. A pesar de esta situación, China es el mayor socio comercial de Japón y Japón es el tercer mayor socio comercial de China.

Para contrarrestar la presencia militar y económica de China en el Mar de China y en el mundo, el gobierno japonés y el estadounidense han empleado la estrategia del Indo Pacífico Libre y Abierto (Free and Open Indo Pacific, FOIP) como instrumento de seguridad y defensa, de cooperación en materia de defensa y económica a través de proyectos de infraestructura de calidad y cadenas de suministro.

Con relación a las islas Takeshima, territorio en disputa con Corea del Sur, Japón alega que, sobre la base del derecho internacional, parti-

cularmente el Tratado de Paz de San Francisco y por razones históricas, éstas son parte del territorio japonés. El gobierno japonés ha planteado al gobierno surcoreano en tres ocasiones llevar el caso a la Corte Penal de Justicia; no obstante, Corea del Sur se ha negado y ha ocupado, desde la perspectiva japonesa, de manera ilegal el territorio de las islas Takeshima (MOFA, 2024).

Asimismo, Japón ha reconocido durante mucho tiempo la existencia de las islas Takeshima en documentos y mapas antiguos desde el siglo XVII, las islas se utilizaron como puerto de navegación y como terreno para cazar y recolectar recursos marinos (lobos marinos y abulones); ese argumento desde la óptica japoneses establece la soberanía sobre las islas en el siglo referido (MOFA, 2024).

Otro conflicto territorial es el que se da entre Japón y Rusia por las islas Kuriles, la parte japonesa es conocida como los territorios del norte. Estos territorios se encuentran formados por cuatro islas: Etorofu, Kunashiri, Shikotan y Habomai.

El 7 de febrero de 1855, Japón y Rusia firmaron el Tratado de Comercio, Navegación y Delimitación, que confirmaba el límite entre las islas de Etorofu y Uruppu (isla perteneciente a Rusia). En 1945, la Unión Soviética ocupó, desde la óptica japonesa, ilegalmente los territorios del norte. Si bien ha habido negociaciones con Rusia para resolver la cuestión de la atribución de las cuatro islas del norte buscando la celebración de un tratado de paz con este país, no se han logrado avances ni resoluciones (OPRI, 2016).

Todos estos conflictos hasta febrero de 2024 siguen sin resolverse y representan una amenaza a la seguridad nacional de Japón, aunque la alianza con Estados Unidos refuerza los argumentos japoneses de tener soberanía sobre las islas Senkaku, Takeshima y los territorios del norte; esta alianza no ha logrado tampoco dar fin a estas disputas territoriales.

6. A modo de conclusión

El historial bélico de Japón de finales del siglo XIX y durante el siglo XX, determinó que no solo tuviera que cambiar su política y sus estrategias de seguridad, sino que dos factores estructurales serán determinantes hasta 2024 para la formulación de esta política y sus objetivos: su artículo 9 constitucional y su relación con Estados Unidos en materia de seguridad; mientras que el principal factor externo será el contexto regional y las amenazas que representa (China, Corea del Norte, Rusia y las disputas territoriales de Japón). Estos elementos son ejes rectores de la geopolítica y la seguridad japonesas.

El dilema de seguridad y el entorno regional que se ha generado en Asia Pacífico, particularmente en el este de Asia y los países vecinos de Japón, ha motivado un cambio en su estrategia de seguridad nacional, además, en la necesidad de reforzar y actualizar el armamento y equipamiento militar, y el incremento en su presupuesto militar.

Por esta razón, a pesar de que Japón se encuentra limitado y sin un ejército de facto, el país tiene alta capacidad militar para contrarrestar cualquier ataque. Y al representar el cuarto país más poderoso en términos económicos (a partir de febrero de 2024), podrá seguir aumentando su presupuesto militar y apoyando en las acciones conjuntas militares que su aliado, Estados Unidos, requiera.

Japón seguirá determinando su poder militar y estableciendo su estrategia de seguridad nacional como respuesta al orden regional presente en Asia Pacífico con el apoyo de la alianza estratégica militar que tiene con Estados Unidos y bajo la limitante de su artículo noveno constitucional.

Notas

1 Artículo resultado de investigación del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT IA301323 "El este de Asia frente al nuevo orden postpandémico: los impactos dentro de los escenarios económicos, comerciales y políticos (2023-2024)" de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM.

2 Algunos historiadores sugieren que va de 1868 a 1898.

3 Cabe señalar que entre los teóricos de la seguridad existen visiones amplias y reducidas sobre el término de seguridad. Se encuentran aquellos que, desde una visión amplia, se enfocan en las diferentes dimensiones que puede tener el concepto, y aquellos que solo se enfocan en el uso de la fuerza y el aspecto militar de la seguridad (tradicionalistas) (Buzan, Wæver y Wilde, 1998, pp. 2-3).

4 El gobierno japonés informó que la economía se contrajo a una tasa anual del 0,4 % entre octubre y diciembre, según datos de la Oficina del Gabinete sobre el PIB real, aunque creció un 1,9 % durante todo 2023. Se contrajo un 2,9 % en julio-septiembre. Dos trimestres consecutivos de contracción se consideran un indicador de que una economía se encuentra en recesión técnica. La economía de Japón fue la segunda más grande hasta 2010, cuando fue superada por la de China. El PIB nominal de Japón ascendió a 4,2 billones de dólares el año pasado, mientras que el de Alemania fue de 4,4 billones de dólares, o 4,5 billones de dólares, dependiendo de la conversión monetaria (The Associated Press, 2024).

5 Armas nucleares, biológicas y químicas.

6 Tiene una extensión de 200 millas náuticas medidas de la línea base, al igual que en la Zona Contigua, las naves de todos los países pueden navegar libremente. En esta y en toda su superficie cada Estado ejerce para sí los derechos de exploración y explotación de todos los recursos naturales vivos (pesca) y no vivos (minería) que allí se encuentren (Senado, s/f)

Referencias

Axelrod, R. (1986). *La evolución de la cooperación.* Alianza Universidad.

Borja, R. (1997). *Enciclopedia de la política*. Fondo de Cultura Económica.

Burchill, Scott. Linklater, Andrew. Devetak, Richard. Donnelly, Jack. Matthew, Paterson. Reus-Smit, Christian and True, Jacqui (2005). *Theories of International Relations*. Palgrave Macmillan.

Buzan, B., Wæver, O. y Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis.* Lynne Rienner Publishers.

Coser, L. (1956). *The Functions of Social Conflict.* Routledge and Kegan Paul.

Gilpin, R. (1983). *War and Change in World Politics.* Cambridge University Press.

Global Fire Power. (2024a). *2024 Military Strength Ranking.* https://www.globalfirepower.com/countries-listing.php

Global Fire Power. (2024b). *2024 Japan Military Strength*. https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.php?country_id=japan

Granados, U. (2020). Japón y su respuesta a los retos a la seguridad regional en el Este de Asia. En A. Lozano y A. Rodríguez. (Coords.). *Seguridad y asuntos internacionales*. AMEI-Siglo XXI Editores.

Holcombe, C. (2011). *Una historia de Asia oriental. De los orígenes de la civilización al siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

Holmes, K. R. (2015). What Is National Security? *Heritage,* The Heritage Foundation. https://www.heritage.org/sites/default/files/2019-10/2015_IndexOfUSMilitaryStrength_What%20Is%20National%20Security.pdf.

Holsti, O. R. (2004). Theories of International Relations. Hogan, M. J. y Paterson, T. G. *Explaining the History of American Foreign Relations*, Cambridge University Press.

Kageyama, Y. (2024). Japan slips into a recession and loses its spot as the world's third-largest economy. *The Associated Press.* https://apnews.com/article/japan-economy-2023-gdp-893d53deba654c4924e4924f0b321cc5.

Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón. (2023). *Las Islas Senkaku*. https://www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/senkaku/index.html.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2012). *Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China.* https://www.mfa.gov.cn/esp/gjhdq/yz/2721/2723/201209/t20120913_949834.html.

Ministry of Defense. (2023). *Defense of Japan (Annual White Paper).* Japan Ministry of Defense. https://www.mod.go.jp/en/publ/w_paper/index.html.

Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2023a). *Japan-North Korea Relations*. MOFA. https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/n_korea/index.html.

Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2023b). *Free and Open Indo-Pacific.* https://www.mofa.go.jp/policy/page25e_000278.html

Ministry of Foreign Affairs of Japan. (2024). *Japan's Consistent Position on the Territorial Sovereignty over Takeshima*. https://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/takeshima/index.html.

Ministry of Foreign Affairs, Republic of China (Taiwan). (2020). *Disputes over the Diaoyutai Islands*. https://en.mofa.gov.tw/cp.aspx?n=2920.

Nye, J. (2003). *La paradoja del poder norteamericano.* Editorial Taurus.

Ocean Policy Research Institute (OPRI). (2016). *Review of Island Studies.* The Sasaka Peace Foundation y Ocean Policy Research Institute.

Organización de las Naciones Unidas. (1945). *Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, Capítulo VII: Acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamientos de la paz o actos de agresión*. https://www.un.org/es/about-us/un-charter/chapter-7.

Osmańczyk, E. J. (1976). *Enciclopedia mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas*. Fondo de Cultura Económica.

Szanto, B. (2022). When are Islands not Islands: The Problems of Establishing Sovereignty Over the Senkaku/Diaoyu Islands. *Asian Affairs*, *53*(3), 727–741.

Senado de la República y Comisión de Recursos Hidráulicos. (s/f). *Marco Jurídico de Aguas Internacionales*. https://www.senado.gob.mx/comisiones/recursos_hidraulicos/docs/aguas_int_2.pdf.

United Nations, No. 1832. (1952). *Tratado de Paz con el Japón. Firmado en San Francisco, el 8 de septiembre de 1951. United Nations-Treaty Series*. https://jusmundi.com/en/document/pdf/treaty/es-treaty-of-peace-with-japan-1951-treaty-of-peace-with-japan-1951-saturday-8th-september-1951.

Waever, O. (1995). Securitization and Desecuritization. Ronnie D. L. (ed.). *On Security,* Columbia University Press. https://dl1.cuni.cz/pluginfile.php/872615/mod_resource/content/1/Waever.pdf.

Yamaguchi, M. (2023). Presupuesto militar japonés aumenta en 16% y vislumbra misiles de mayor alcance. *The Associated Press*. https://apnews.com/world-news/general-news-391b552f45d7c05e992f765eda2e4e91.

Yuan, J. 2023. Japan's new military policies: Origins and implications. *Stockholm International Peace Research Institute*. https://www.sipri.org/commentary/blog/2023/japans-new-military-policies-origins-and-implications

Considerations on the Role of Japan in a New Era of Multilateral Security Cooperation

Nohelia Parra
Universidad Internacional del Trópico Americano
Yopal-Colombia
ORCID: 0000-0001-8357-1834
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.03
noheliaparra@gmail.com

Abstract

Global politics has suffered a dramatic remilitarization as a consequence of the geopolitical instability that impacts some regions. East Asia is a highly convulsed zone, where several territorial disputes and diplomatic issues have deteriorated its security environment. In this context, Japan has proposed a new security rationale for which it has simultaneously increased both its military capabilities and its presence in some of the most outstanding security cooperation dialogues. This paper aims to evaluate the current role Japan has in multilateral security cooperation, and to figure out whether or not it has gained political influence by fostering these mechanisms.

Keywords: Japan, security cooperation, multilateralism, strategic competition, East Asia.

Consideraciones sobre el rol de Japón en una nueva era de cooperación multilateral en materia de seguridad

Resumen

La política global ha sufrido una dramática remilitarización como consecuencia de la inestabilidad geopolítica que ha impactado algunas regiones. Asia del Este es una zona convulsa, pues las disputas territoriales y dificultades diplomáticas han deteriorado su entorno de seguridad. Bajo estas condiciones, Japón ha propuesto un nuevo enfoque de seguridad que busca incrementar de manera simultánea su capacidad militar y su membrecía en los diálogos de cooperación en seguridad más significativos. El objetivo del trabajo es evaluar el rol de Japón en los mecanismos de cooperación multilateral en asuntos de seguridad y sopesar su grado de influencia en ellos.

Palabras clave: Japón, cooperación en seguridad, multilateralismo, competencia estratégica, Asia del Este.

Recibido: 28.1.24 /Evaluado: 11.2.24 /Aprobado: 26.2.24

1. Introduction

Japan has been one of the most long-lasting pacifist nations in contemporary history; the country, that was once the most powerful military actor in Asia, experienced deep transformations after World War II. These forced its political elite to establish a non-warlike State framework, in which security issues were not pivotal for its post-war reconstruction. This approach was kept, with only some gradual changes due to strategic decisions linked to its alliance with the United States, during the last five decades of the 20th century. Nevertheless, the 21st century has brought deep transformations to international politics which have led to an inflection point in the security policies of some countries, including Japan, that show a remilitarization of international relations. It can be argued that one of the main traits of the political decision-making process of Japan during the last decade has been defined by a securitization approach that has characterized its defense policies and international agenda. This may have profound repercussions in the personality attained to the country as an international powerful actor.

Plenty of factors have mobilized the Japanese political agenda to one mainly concerned with security issues. Some of them include: regional tensions on economic power and territorial matters; nuclear threats; international instability; and the fact that East Asia is nowadays, behind East Europe and the Middle East, one of the regions with the highest levels of geopolitical strains in the world. To de-risk the regional threats posed by its most immediate neighbors, Japan has endorsed a multi-level security architecture based on a renewed and ambitious national defense plan, and a proactive multilateral security agenda with like-minded liberal actors such as; Australia, India, the United Kingdom, South Korea, and its central security partner, the United States.

These last changes can be considered as historical, and have posed new commitments and pressures since "Japan is indeed committing to its most meaningful boost in defense capabilities since the end of World War II" (Ashley, 2023, n.p.). The new plan does not only involve an unprecedented spending program, but also gives Japan a new role in the regional sphere that demands; primarily, determination; and additionally, coherence with its pacifist nature. As a result, the country still faces a dilemma that implies internal political debate between the governing political party and the opposition leaders. Albeit the contradictions and challenges, Japan has not only assumed an internal security stance, it is also part of a huge and determined multilateral security program. The program seeks to establish

a robust agenda in which the Indo-Pacific is the geographical basis for the common purpose of protecting the liberal state of affairs, and stopping China's economic and military ambitions in the region.

Thus, this article aims to analyze the Japanese performance within some multilateral security cooperation mechanisms by reviewing some theoretical proposals from the securitization theory, and the neo-realist school of thought. Additionally, by considering the external context and its implications in the Japanese stance on military issues, and lastly, the country's role on three essential multilateral security mechanisms: the Indo-Pacific Agenda; the QUAD; and the trilateral alliance with the United States and South Korea. Consequently, this paper will provide evidence to answer two important questions; 1) In which ways are the Japanese security policies affecting regional and international politics? 2) Is Japan a paramount actor in the new liberal security agenda? With this, it is expected to reach some conclusions to explain Japan's current position in terms of security issues in the international spectrum.

2. Theoretical Framework: The Securitization Theory and the Neo-Realist Proponents

The central objective of this paper is to figure out whether Japan's new security plan has preponderance on the regional and global security architecture. Many comments, and much analysis, have recently been written by experts on Japanese studies from different world regions. However, only a few have been dedicated to reason as to the significance it may have on global security issues, and these have failed to determine the theories or schools of thought that serve to interpret the moves Japan has made to its security framework. Considering this, there are two theoretical approaches that can be reviewed to explain the subject of analysis of this text. First, the securitization theory based on the assumptions made by the Copenhagen School; and second, the defensive realism stance proposed by neo-realism.

2.1. The securitization theory proponents for evaluating the Japanese security stance

One of the main premises of security studies is that there is a threat that needs to be tackled so an actor can guarantee its survival. The fact that a country is a threat to another is rarely questioned, but the securitization theory has a critical perspective towards the question of what makes something a threat, and insists in the performative character of the word

'security'. Hence, securitization is "when a securitizing actor uses a rhetoric of existential threat and thereby takes an issue out of what under those conditions is "normal politics" (Balzacq, Leonard and Ruzicka, 2016, p. 2). Although this theory is based on a particular understanding over security that is not essential in this study because, as it will be reasoned in the second section, there is enough evidence about the threatening environment Japan faces, it offers key concepts that are particularly relevant when reasoning on security planning.

In relation to this, Balzacq, Leonard and Ruzicka (2016) point out that:

> The core concepts of the theory are arguably the securitizing actor (i.e. the agent who presents an issue as a threat through a securitizing move), the referent subject (i.e. the entity that is threatening), the referent object (i.e. the entity that is threatened), the audience (the agreement of which is necessary to confer an intersubjective status to the threat), the context and the adoption of distinctive policies ('exceptional' or not). (pp. 2-3)

In the security Nippon surrounding, the securitizing actor is the government, and the referent object is represented by the State. The referent subjects are arguably North Korea, Russia and China; the audience is the Japanese society, but also the like-minded partners that recognize the menaces posed by these countries. The context and adoption of distinctive policies are the mechanisms of bilateral, trilateral and multilateral cooperation, and the brand-new Japanese defense plan. The level of animosity of the referent objects is something aimed to be discussed in the next section of this article; nonetheless, it is necessary to part from the idea that the geographical environment itself is unstable enough and the physical (military) capabilities are not the same among the members of the region.

Despite the fact that the traditional securitization theory, proposed by the Copenhagen School in the 1980s, is critical with the objective construction of the notion of security and insists on the idea that anyone or anything can be a threat, it offers crucial aspects that serve to comprehend the way security decision-making processes function. There are two important elements that are key; the securitizing move and the audience. The securitizing move "commands actions and obligates as well as enables the securitizing actor to a particular subsequent behavior: if you construct a threat image, you more or less have to act upon" (Sjöstedt, 2020, n.p.). If the political history of Japan during this Century is reviewed, this move started in 2007 when the former Japanese Prime Minister, Shinzo Abe,

implemented a proactive diplomatic agenda based on the idea that China's economic expansion will ultimately affect the economic security of the nations around the Indian and Pacific Oceans.

Moreover, Japan has been able to propose a widely accepted foreign policy agenda based on the promotion of a more sensitive speech in relation to security issues in East Asia and the Indo-Pacific. Concerning this, Mimaki (2023) comments that for the Japanese government "a threat that cannot be dealt with by military means alone must be brought under control through dialogue and other means" (n.p.). This dialogue does not only refer to diplomatic talks with its adversaries, but also a fluent and proactive communication with its allies and, mostly, with the ones who are still doubtful about its strategy, including the ASEAN countries and South Korea.

The second aspect is the audience. It is pivotal for the recognition of security as a relevant matter; "the audience itself does not only consist of one but consists of several groups which are categorized as audience… it determines the acceptance of speech act where an issue can be categorized as a security issue or not" (Maulidia, 2018, p. 1). Another important remark linked to this factor is mentioned by Roe (2008, cited by Sjöstedt, 2020) "it is generally suggested that the conception of audience is related to the securitizing actor; if the latter is the head of the government, the audience could be the broader political elite in the parliament; the general public, or both" (n.p.). These two definitions are useful to explain that security is not only about the facts upon which an actor or situation is considered a threat, but the level of acceptance and support a securitizing agent gets from others; be it from internal or external actors.

For Japan, the audience is divided into two complementary groups; the Japanese society, and its allies. Concerning the internal acceptance of the defense policies, the polls that are conducted by the government every three years to measure the level of acceptance of the Self-Defense Forces (SFD) are worthy of mention. In the last poll, undertaken in December 2022, just days after the release of the new Defense Plan, 3,000 adults, aged 18 and older, were targeted in the mail survey. Of these, 1,602 people (53.4 %) responded showing the following results:

Regarding the size of the SDF, 53 percent said that the current level is fine, while 41.5 percent said that it should be reinforced. Asked about what kind of defense issues they are interested in, again with multiple answers allowed, "North Korea's nuclear weapons and missile development" was the top choice given by 68.9 percent of respondents. That was followed by "Japan's defense capabilities" (64 percent), "China's military modernization

and activities around Japan" (61.3 percent) and "Russia's aggression toward Ukraine and its impact" (52.1 percent). When asked whether the Japan-U.S. Security Treaty is useful for Japan's peace and security, a record high of 89.7 percent said yes, while 9.1 percent said no (Kosuke, 2023, n.p.).

Albeit that the participation was not high, the results show that the reluctance Japanese people had shown to get involved in discussion on this topic in the past is moving away because of the regional situation. Furthermore, the fact that people greatly approve of the security agreement with the US shows that the modifications made to the defense framework is not considered robust enough to guarantee the country's safety. On the other hand, opposition parties like the *Constitutional Democratic Party* (CDP), *Nippon Ishin and the Democratic Party* for the People have also agreed on the importance of rising the defense capabilities of the country. However, the main point of controversy with the ruling party is related to budget increase, since they pledge the boost will have a negative effect on tax payment. In the CDP understanding "the government's broad-brush pledge to spend 43 trillion yen ($330 billion) over the next five years lacks rationality" (Moriyasu, 2023). Despite this, the consensus is an indicator of the sense of menace that the Japanese society has towards the regional and global environment, which provides the government with an essential backing to display the strategy as planned.

An elemental aspect that most securitization theory analysis neglects to review is the role played by external actors. It can be a disadvantage because a more integral view on this concept can lead to a better understanding of the way security policy-making functions. In relation to this, Stritzel (2007, quoted in Demurtas, 2019) argues that "it is difficult to determine which audience is more relevant… and which implications we may have if there are several audiences" (p. 178). The role that foreign actors play is vital because Japan has been able to bolster its defense structure, as a result of internal moves, but also with the backing of political partners.

Hence, a central part of the Japanese security framework is the allied nations that support the country's concern about its safety. The countries that have backed Japan's security notion with a high level of commitment are; Australia, India, the United States, and more recently, South Korea. There are also other nations that are committed to actively cooperate with the country such as; Vietnam, the Philippines, Malaysia, Italy and The United Kingdom. An aspect to be highlighted is the growing Japan-Southeast Asia relations because of the geographical importance these countries have. Regarding this, Chanlett-Avery (2023) comments that; "regional public

opinion polls show that Japan is seen as the most reliable and trusted nation by ASEAN thought leaders. This favorable view is partially the result of decades of official development assistance, nearly $130 billion worth to date" (n.p.). This position is remarkable since the Sino relations have been predominant for the international and internal politics of Southeast Asia; the fact that Japan has become an actor with centrality in the region shows the efficiency the policies of the country have had in the long term.

It can be argued that the securitization theory is particularly helpful to explain the process by which Japan has developed its security agenda, as well as the actors, interests and outcomes of it. It is also vital to mention that the context in which Japan has built its security strategy has not only been determined by the current characteristics of the regional environment, but is the result of long-lasting struggles and animosities with its neighbors. There is a very important point that is worthy of mention regarding the unstable Japanese surrounding; it cannot be considered as mere rhetoric of speech, but is a reality that has permeated East Asia during the last decade, and the global tendency of conflicts indicates that security issues might continue to determine the political agenda of the vast majority of countries in the Pacific zone.

2.2. Defensive realism and the Japanese deterrence defense strategy

Evaluating the current Japanese view on security issues implies comprehending the elements that determined the country's new "National Security Strategy" which was passed in December 2022. To study the new Nippon notion on defense, this article considers neo-realism, specifically defensive realism, as a proper approach to evaluate the deterrence defense strategy, that is the basis of the Japanese defense plan. Defensive realism, as any other proponent of the neo-realist school, centers on anarchy as the main motivator behind political action, as Lobell (2017) explains, countries with a defensive stance on security issues "seek to maximize security, preserve the existing distribution of power, are not inherently aggressive, and avoid relative losses due to shifts in their relative position and ranking" (n.p.). This is particularly relevant when trying to portray the intentions of actors that keep a cooperation-prone approach over security matters, and those that prefer to attain to a defense system, rather than an offensive one, such as in the case of Japan.

Another significant notion found in defensive realism is moderation. This approach "predicts greater variation in internationally driven expansion

and suggests that states ought to generally pursue moderate strategies as the best route to security" (Taliaferro, 2001, p. 129). The matter of moderation has had remarkable implications in the Nippon policy-making over security issues. The prevalent defense path permits the nation to accelerate its capabilities, but without having a coercive behavior towards its most immediate adversaries. One of the most valuable aspects of the Japanese new program that gives it a moderate nature, is that it is based on deterrence as a strategy that seeks to convince other actors not to act, by maximizing its military capabilities, focusing on a robust counterstrike system, and cross-domain operation capabilities that include; space, cyber, electromagnetic and ground, maritime and air domains.

Now, understanding what deterrence is, and its implications in politics, is essential for this study. Deterrence has been defined as "the practice of discouraging or restraining someone from taking unwanted actions, such as an armed attack" (Mazarr, 2018, p. 1). There are two approaches on the notion; *deterrence by denial and deterrence by punishment.* About this, Bojang and Jacobs (2019) mention that:

> The strategy of deterrence by denial requires convincing an opponent that he will not attain his goals on the battlefield, the strategy of deterrence by punishment involves threatening an opponent that retaliation will follow any aggression. The strategy of deterrence by denial is likely to result in a large military build-up in the area under threat by the defender, while the strategy of deterrence by punishment often leads to the setup of a token force. (p. 16)

The Nippon deterrence approach can be explained with deterrence by denial since it is based upon persuasion rather than on aggression, upon maximizing its material (military) power to show its defense readiness, and upon not commanding actions against its most immediate counterparts. The Japanese shift has to do, mainly, with the constant Chinese military drills, and the North Korean missile activities. Both have posed a strategic challenge for the country's security system. Additionally, Japan has dedicated itself to enhancing its military alliance with the U.S. by fostering joint counterstrike capabilities that; "push for new expensive capabilities, but also an awareness that after years of under-investment in key initiatives… vastly greater resources are needed to strengthen deterrence and resilience" (Liff and Horung, 2023, n.p). Deterrence is the manner the country has to deal with menaces; this has also allowed it to complement efforts with diplomacy and multilateral cooperation.

An inquiry that is essential for understanding defensive realism is why moderation and deterrence are preferred over compellence. Here, Lobell (2017) reflects that "attempts to achieve hegemony are self-defeating and can leave the state weaker and less secure because it provokes counterbalancing behavior and aggression tends to meet resistance" (n.p.). The Japanese management of the threats posed by its most immediate neighbors is still reactionary rather than erosive; it has to do with the fact that the country has to attain to a constitution that was settled to avoid a war-like mentality/behavior and, also, with the *status quo* stand that it has fostered internationally, in which the nation is primarily reliant on international norms.

Leaders' perceptions and calculations is another central component of defensive realism because "material power drives states' foreign policies through the medium of leaders' calculations and perceptions… there is a straightforward relation between material power and state behavior" (Tang, 2010, p. 20). Japanese leadership has been fundamental for the acceleration of the nation's military means; a key figure was Shinzo Abe, who had the strong conviction that only by enhancing and changing the country's military nature, it could recover the prominence in the regional and global contexts. On the other hand, the current prime minister, Fumio Kishida, has continued to have a proactive position on military issues, and has committed his mandate to increase the country's military spending, "the Japanese government had set a goal of spending 43 trillion yen or $302 billion on defence in the timeframe of 2023-2027" (Mahadzir, 2023, n.p.). With this increase, the political elite of the country is looking to change the policy-making approach to one that can capture the demands of the global security environment with a more sophisticated, and long-lasting, military architecture.

As Hideshi (2023) reasons, the new Japanese military vision and program are "not a fundamental shift of trajectory but an acceleration of the previous course of action, provoked by the recent deterioration of the security environment. In this sense, the dramatic transformation is not a revolution but an evolution with a giant leap" (n.p.). The uncertainty and threats that are part of the regional context have moved Japan to make internal changes that need to be articulated to foreign policies that seek for stability, and guarantee the course of law and peace. The approximation to this subject entails the comprehension of, both; the way the country has bolstered its own security structure during the last decade, and the engagement the country has gotten from its central like-minded partners. Albeit the implementation of the plan has a long way to go, it seems the current

Japanese government is certain and decisive on the road, and upon steps it has to take for guaranteeing the nation's territorial safety and stability.

3. The Japanese regional geopolitical context's implication on its security planning

To have a better picture of the topic studied in this article, it is pivotal to consider the conditions in East Asia that have fostered the establishment and implementation of the new Nippon defense plan. Japan is surrounded by three major military and nuclear powers; China, North Korea and Russia. Their military actions, controversies over some territorial enclaves, and historical animosities, have been rising with time and have limited Japanese efforts to guarantee its security by military infrastructure, and diplomatic means. This section aims to study the nature of the regional environment Japan has dealt with, in order to understand how threatening it is, and the motivations behind the latest update to its defense strategy.

Understanding what encourages an actor's decision-making process in the international political realm is essential in any foreign policy analysis. Consequently, reviewing the traits of the security context in East Asia and its impact on the Japanese defense structure is pivotal. It can be argued that East Asia has transformed in a central geopolitical enclave in international politics; the shift in the consideration global leaders make on this zone is the consequence of the dynamics imposed by the consistent economic and political growth China has experienced this century. This expansion has also had some implications in the security environment because the country has emerged as the military hegemon of the region. It is the second most powerful nation worldwide; "after the U.S, China spends more than any other country on its military. In 2022, the U.S. spent $877 billion, or 39 percent of global defense spending, compared to China's $292 billion, or 13 percent" (Walters, 2023, p.1).

After China, North Korea is also an important geopolitical country in the region. It poses the main menace to the Japanese defense system because of the recurrent missile launches over, or close to, Japanese territory. In 2022, the country launched a ballistic missile over the Japanese Archipelago, which was the "23rd missile event by North Korea this year, already three more than the previous record of 20 set in 2016" (Cha et al., 2022, n.p). Russia is also worthy of mentioning. Although it is not part of the East Asian region, it is central in the analysis because of two interrelated reasons; first, the territorial dispute with Japan over the Kuril Islands and

the impossibility to sign a peace agreement with Japan after World War II; and second, the ramification of the Russian invasion to Ukraine in 2022 that shows the Russian willingness to solve controversies with coercion. An inflection point in the bilateral relations was reached in March 2022, when Japan condemned the Russian intrusion to Ukraine. The Russian government decided to cancel the negotiations of a peace agreement, and they have not been undertaken them again. Moreover, on March 26th 2022, Russia undertook some military exercises in the Kuril Islands that "involved repelling amphibious warfare, including destroying defence aircraft carrying troops and testing skills to operate fire control systems of anti-tank guided missiles" (Reuters, 2022).

This tendency shows the need Japan has to bolster its military expenditures, specifically in the counterattack technology and maritime domain because, as a peninsular nation, it is essential to secure the sea spectrum. In the latest defense strategy "Japan's new commitments are undoubtedly significant. It intends to raise defense spending to 2 percent of GDP by 2027, or 60 percent over five years" (Kavanagh, 2023, n.p.). With this, the country intends to reduce the gap in military capabilities in relation to its neighbor counterpart nations.

As shown in Chart 1, the differences in military expenditures between Japan, China and Russia in the last five years show that the gap is still big. In relation to North Korea, despite there not being official data, the central issue is the nuclear factor.

Chart 1
Military expenditures (US$) of Japan compared to the ones of China, North Korea and Russia (2018-2022)

Country	2018	2019	2020	2021	2022
China	232530.60	240332.56	257973.43	285930.52	291958.43
North Korea	1604.44	no data	no data	no data	no data
Russia	61609.20	65201.34	61712.54	65907.71	86373.10
Japan	48535.91	50778.01	257973.43	50957.47	45992.09

Source: Made by the author with the data obtained from the Stockholm International Peace Research Institute, 2023.

The contrast shown on the chart can be explained by considering a couple elements. Firstly, the Chinese outstanding momentum in terms of strategical growth, and also the fact that the country needs to secure its

supremacy by investing, and having updates in central areas such as the military one. In fact, "for at least a decade, Beijing has made significant investments in its military and security, particularly naval, forces while expanding the boundaries of its desired area of control around its mainland" (Walters, 2023, n.p.). The greatest investment the country has made is in its maritime technology, specifically in its coast guard and maritime militia. On the other hand, Russia's consistent growth in military expenditures has a strategic motivation in order to maintain a hegemonic position in Eastern Europe, but also in other regions. To do so, the country has increased the number of active military personnel, which reached two million people in 2023 and, also, trusts in the stock of nuclear warheads; 5.977 in total (Statista, 2023).

The military increase trend of these three countries has generated an unstable environment in the region; and for Japan to be surrounded by countries that have greater military and nuclear weapons' technology, implies to boost defense budget to keep the differences somehow under control. As it is shown in Chart 2, focused on the top 10 nations with the highest military strength, albeit Japan increased its position in 2023, it is still distant from its neighbors. Additionally, even though North Korea is not part of the first ten, the nuclear stock issue gives it a tremendous advantage.

Chart 2
Top 10 Military Strength Ranking 2024

Position	Country	Position compared to 2023
1	The United States	Same
2	Russia	Same
3	China	Same
4	India	Same
5	South Korea	Went up
6	The United Kingdom	Went down
7	Japan	Went up
8	Turkiye	Went up
9	Pakistan	Went down
10	Italy	Same

Source: Made by the author with the data obtained from the Global Fire Power Ranking, 2024

Another aspect that sheds some light on the Japanese motivation for accelerating its defense and security structure is the coercive actions, indirectly or directly, exercised by the three countries mentioned above. China and North Korea are the countries with the highest military activities near Japanese territory. In the case of China; it has a very active presence in the Sea of Japan and the East China Sea, as well as in the Pacific Ocean, and it has recently conducted different military drills with Russia.

According to the official data released in several documents by the Ministry of Foreign Affairs of Japan in 2023, there has been a boost in the military presence of China that can be summarized in the following way; there have been continuous military drills in the Senkaku Island territory since 2012. As a matter of fact, since that year, 1.201 vessels of the China Coast Guard have intruded the Japanese contiguous zone of the islands, but the air force's activities have also been part of the Chinese strategy in this territory. The scope of the People's Liberation Army near the Senkaku islands have tended to expand southward, with several scrambles from the Japan's defense forces that reached a dangerous peak in 2016 (Ministry of Foreign Affairs of Japan, 2023).

In the Sea of Japan, there have been two movements. First, the Chinese intensification of sea and air forces activities and, second, the acceleration of joint actions with Russia. There is no data collected from Chinese and Russian official s ources (which might make the analysis more integral). There is, however, information compiled and published by the Japanese government that serve to quantify the level of activity in the zone. According to this data, Chinese military aircrafts and vessels have been confirmed to pass the Tsushima Trait since 2015. Furthermore, the joint actions of China and Russia include the "Joint Sea 2021", which was the first navigation near Japan, and in July 2023, Russian Navy joined China's military in the "Northern Interaction 2023" in which vessels fired at sea in the waters around 400 km north Oki Islands (Ministry of Defense of Japan, 2023).

The Russian military activity near Japan is less intense, but it shows an intensification of the country's presence in the region, and the fact that it has conducted several military drills with China, indicates a military alliance that raises the security concerns on the Japanese side. Consequently, it is necessary to mention some of the Russian activities in the disputed territory of the Kuril Islands. These have included the buildup of military infrastructure and the deployment of missiles in the island of Matua. Furthermore, after abandoning the peace dialogues with Japan in 2022, which

also ended economic cooperation between the two countries around the area, Russia conducted military exercises in the islands focused on training to repel invasion, and "the Vostok 2022 naval exercises" (Barrash, 2022, n.p.).

North Korea is the nation that has deployed more military activity over Japanese territory. The constant modernization of its missile technology, and the continuous launches of these weapons near or above Japan, have permeated the political debate at societal and governmental levels, which has ultimately had repercussions on the buildup of the new Japanese security strategy. Between 2021 and 2023 Pyongyang conducted a record number of missiles launches, and in October 2022, "North Korea fired an intermediate-range ballistic missile (IRBM), Hwasong-12, over the Japanese archipelago into the Pacific Ocean" (Cha, Kim and Lin, 2022, n.p.). It was the first time since 2017 that the country reached the Japanese territory, and demonstrates the North Korean capacity and eagerness to attack Japan. Also, there is a recent shift that can accelerate the North Korean animosity towards Japan; it is the trilateral alliance between Japan, South Korea and the United States, which has also led to joint military exercises as a way of showing their strength in response to Pyongyang's nuclear threat.

The joint menace that China, Russia and North Korea have posed on Japan has been central for strategic defense planning. External actors always push governments to rethink on security strategies and plans. When there are threats there is uncertainty and "governments have had a hard time incorporating change into their defence planning systems, and to accommodate the condition of deep uncertainty" (Breitenbauch and Jakobsson, 2018, p. 260). It can be argued that a shift that is efficient enough in keeping appropriate security policies has been complicated for the Japanese government because of the rapid modernization and improvement of the military capabilities of countries in East Asia and the world, and the internal political and social debate that has made the process of implementation of the defense structure slower and rocky.

An important inquiry is to what extent the three Japanese neighbors have motivated the intensification of defense expenditure and the engrossment in the military strength of the country's defense architecture. Considering the data portrayed, and the studies reviewed in this section, it can be stated that even though it is not the only element in the equation, the threatening geopolitical context has certainly put pressure on the Japanese political leaders to move faster towards a defense strategy that can counter the solid and robust military capacity of border nations. A question to which the answer remains unclear is whether or not Japan will be able to maintain

an enduring safety environment in a context dominated by offensive-prone countries, and how external conflicts such as the one in the Strait of Taiwan, can affect the validity of its latest defense strategy.

4. The Japanese role on multilateral security cooperation mechanisms

Multilateralism has been one of the main features of international politics during this century. It has encompassed one of the central topics of concern for policy makers, which is security. An important limitation for security cooperation in the present is great-power competition. Nonetheless, there are some states, such as Japan, that seek for promoting multilateralism as a way of strengthening a cooperation system on some crucial issues, including the security one. Hence, analyzing the biggest security mechanisms Japan is part of, and its role and level of influence is pivotal. Especially considering that it allows us to gain an awareness of the effectiveness of the current Japanese stance on security matters, and its role within strategic competition.

Multilateral cooperation can be understood as the political activity that is arranged by a group of countries, it is "an institutional form which coordinates relations among three or more states on the basis of 'generalised' principles of conduct" (Jokela et al, 2023, p. 20). It is usually characterized by more horizontal relations in terms of power, in which the system usually behaves in a multipolar way. An important part of multilateral cooperation is that all countries that are part of this type of mechanisms share the same normative vision and, also, that "the parties involved in multilateral cooperation have expectations of a rough equivalence of benefits in the aggregate and over time" (Jokela et al., p. 21). In this sense, Japan has understood the importance of bolstering multilateral security cooperation as a way of being a relevant actor for strategic competition within East Asia, as well as guaranteeing a group of partners that can minimize risks in a stage of deteriorating regional and international security environment.

One of the reasons why the Japanese government has adopted a more integral approach on security has to do with military power, specifically with military spending. The data obtained from 2021 points out that between 2000 and 2020 "Japan's defense spending as a share of East Asia's total fell by half, dropping from nearly equivalent to China's share to less than a quarter of it" (Takahashi, 2022, p. 277). It is an indicator of the disbalance that has emerged in the region over the last two decades, and the need to

find a way to shield its national security program. The strategy that the Japanese government has used to look for international security support is to prompt military readiness and to promote a series of multilateral security mechanisms with like-minded liberal partners.

The central security mechanism in the Japanese foreign policy making is the Free and Open Indo-Pacific (FOIP). The Indo-Pacific is a geostrategic concept that originated at the beginning of this century when China surpassed Japan as the third biggest world economy. It resulted in "Japan's immediate apprehension of maritime security and long-term trepidation of China's behavior prompted actions to protect the established rule of law and serve the common interest of the liberal order" (Choudhury, 2023, p.2). A fundamental rationale on the Indo-Pacific, that is usually neglected from the International Relations literature, is that it emerged from an Asian (Japanese-Indian) outlook and lately transformed into a strategy that permeated the foreign policy agenda of Western great-powers, such as the U.S. or the European Union.

The FOIP agenda was officially established as a vital part of the Nippon foreign policy in 2016. For Japan, it is a way of concentrating cooperation efforts in three essential areas: economy, security and international (liberal) norms. Concerning security cooperation in the Indo-Pacific zone, the Japanese Ministry of Defense has undertaken a stance based on three objectives; "securing the stable use of major sea lanes by way of defense cooperation and exchange activities; preventing contingencies through confidence building and mutual understanding; contributing to peace and stability through active engagement in the region, in cooperation with partner countries" (Ministry of Defense of Japan, 2023). To achieve these goals, the current Japanese prime minister declared in the release of the new plan for the Indo-Pacific that the country:

> Has been working on the joint training between the Self-Defense Forces and each country's armed forces, and the development of legal infrastructure such as the RAA and ACSA. A new framework for grant aid to armed forces and other related organizations of like-minded countries has also been established… The Maritime Self-Defense Forces is a "Force for Peace" that contributes to regional maritime peace and stability. We will promote joint training with India and the U.S., and goodwill training with ASEAN countries and Pacific Island countries. (2023)

The plan shows a direct relation with its national security strategy because it focuses on maritime military cooperation and defense infras-

tructure. As long as a significant number of countries in the Indo-Pacific region backup the FOIP agenda, Japan guarantees cooperation towards a goal that is common, and which serves its major interest of reducing risks of hostile activity near its territory. The Japanese partners in the Indo-Pacific cooperation system are essential. The most vital one is the United States; apart from the fact that they have had a long-lasting bilateral cooperation agreement, they established the U.S.-Japan bilateral naval exercises as part of the Indo-Pacific deployment (IPD) (Ministry of Defense of Japan, 2023). Moreover, The U.S. has established its own Indo Pacific program, the Indo-Pacific Strategy, which somehow shares the same pillars with the Nippon ones, but different goals and levels of influence.

There are also other significant allies like Australia and New Zealand. In relation to these two, Japan has participated in an Australia-led capacity building exercise in Timor-Leste (Hari'i Hamutuk), and the Operation Christmas Drop which is usually launched every year. Additionally, the country has participated in the Japan-France-Australia-U.S. quadrilateral naval exercise (La Pérouse), which is a biannual naval exercise that started in 2021. The nation has constantly participated in the Japan-UK Army bilateral training (Vigilant Isles, Guardian North), which takes place annually, and involves functional and comprehensive bilateral training. India is also a vital ally of Japan in security matters, with whom Japan has undertaken multilateral exercises for the Shinyuu Maitri, Malabar and Daruma Guardian services. Additionally, they have now undertaken the First Japan-India Ministerial "2+2" meeting, for which both governments committed to strengthen the shared security goals of the Indo-Pacific (Ministry of Defense of Japan, 2023).

A significant outcome of the Japanese Indo-Pacific initiative, and proactivity, is the acceptance that ASEAN countries and South Korea have granted it. According to Toshihide (2023) "a number of like-minded countries have laid out their own visions for the Indo-Pacific…it is well recognized that there are a number of commonalities that they share: common areas of interest and common means of cooperation" (p. 30). It can be argued that the synergy in the security cooperation system linked to the Indo-Pacific is not only constraining the Chinese unilateral stance on foreign politics; it has also allowed Japan to build strong relations with countries that serve as solid allies in the promotion of common values in the region. This can be problematic for China in the long term if the country does not manage to put pressure on the Indo-Pacific development.

Another dialogue that is part of the current Japanese security cooperation agenda is the QUAD (Quadrilateral Security Dialogue), which is mainly a minilateral consultation group formed by Australia, India, Japan and the United States. It originated in 2007, but its path has been rough and uncertain because of the lack of consistency the members have shown through the years. In 2023, the dialogue was modified to QUAD 3.0, which is simply a shift in the principles, since its members are now having regular meetings on military issues. It has encouraged discussions on whether the dialogue has become a security grouping, in fact "the senior-level military commander's meeting of the Quad countries at Sunnylands in California, US in 2023… has stirred debates about whether the Quad would now have an obvious security orientation" (Saha and Mishra, 2023, n.p.).

This mechanism has transformed over the years, moving away from its initial goals, which were merely focused on promoting human development; and it does not represent a significant multilateral dialogue since the new approach of the four members is directed to enrich the Indo-Pacific strategy. Another shift in the alliance is that it has greatly shifted to cover the U.S. interests, which has avoided partners such as India to integrate with diligence and willingness. Concerning Japan's role, Koga (2021) reflects, "Japan took a more supportive role in the post-Abe administrations because of a plethora of immediate domestic issues, particularly the COVID-19 pandemic confusion, the 2020 Tokyo Olympics, and leadership transitions" (p. 158). Evidently, Abe's figure was fundamental to keep a more decisive and leading role; even though the country still plays an important position as a diplomatic bridge between other nations, it is not the main arranger anymore.

Even though the QUAD's members are more aware of the ramifications of the delicate security environment in the Pacific region, and after pondering the consequences of the Malabar military exercises, which have taken place since 2007 in the Indic Ocean region and more recently in Australian waters, in the last leaders' meeting, in 2023, "the joint statements clearly showed that the focus of the grouping would be on non-traditional security issues like vaccine diplomacy, critical and emerging technology, climate change, maritime domain awareness, among others" (Saha and Mishra, 2023, n.p.). Considering this, it is important to point out that the members of the dialogue have not yet decided on what path to follow; it is not a military consultation or a common trade group, and it does not have an institutionalized framework. Hence, it can be evaluated as an important referent of multilateral cooperation, but not as a paramount apparatus for the Japanese foreign politics efforts on security.

A recent and transcendental move for regional power configuration was the trilateral alliance, inaugurated by Japan, South Korea and the United States in August 2023 in Camp David, in the United States. It is relevant because South Korea has been a very unlikely ally for Japan because of their bilateral relations history. In fact, the decision made by the Seoul's government has been quite unpopular within the population due to several issues, including the Nippon position denying the crimes against the Korean comfort women during World War II. It can be argued that there are two factors that have allowed the agreement between the two countries. First, the American role as a diplomatic bridge and, additionally, the high level of instability in the region that, in this case, includes the threats posed by North Korea and the Chinese dispute over the Strait of Taiwan.

The alliance has not been institutionalized yet, but it can be considered as the first step for forming an agreement that would have strong repercussions upon the power balance in East Asia. In a joint document, the countries committed to:

> Consult with each other in an expeditious manner to coordinateour responses to regional challenges, provocations, and threats that affect our collective interests and security… To hold trilateral meetings between our leaders, foreign ministers, defense ministers, and national security advisors at least annually… We will also launch an annual Trilateral Indo-Pacific Dialogue to coordinate implementation of our Indo-Pacific approaches and to continually identify new areas for common action. (The White House, 2023)

The first step was to conduct military drills. The first one took place in August 2023, in which the countries "conducted a trilateral ballistic missile defense exercise in the East China Sea… in response to North Korea's failed satellite launch last week" (Mahadzir, 2023). After this, in October 2023, they "hold a joint aerial exercise near the Korean peninsula, which would be the first time the three countries are conducting such a drill" (Reuters, 2023). This year, in January, the countries "held three-day joint naval drills on the Korean Peninsula, as North Korea has suggested it would re-define its ties with Seoul, calling it a "principal enemy" (Khaliq, 2024).

This new coalition gives Japan the opportunity to count on an ally that can give a brand-new nature to its security plan because of three complementary reasons. First, it allows the country to have military activity that is targeted to an area that is essential to its security, the East China

Sea; second, it represents a unique opportunity to unify efforts from a more regional stance to block North Korea's ambitions and; third, as a trilateral mechanism, if it is successful enough, it can produce a balance of power that favors the Japanese side. Nevertheless, the operability of the alliance in the long-term is uncertain due to political internal changes and external response.

5. Conclusion

The current Japanese rationale on security issues has arguably been promoted by the nature of the regional environment, its main allies, the most important of these being the United States; and the calculations of the country's political elite to find a Japanese way to guarantee the nation's safety, but also its predominance in East Asia and the world. After having analyzed theoretical and functional aspects linked to the security and defense framework of the country, the following remarks can be presented. First, the Japanese government has been able to show and persuade about the high risk its neighbor countries represent for its safety, and has been successful in earning support, from both its own society and allied nations, to develop a new security strategy. This strategy, albeit having the same nature than the previous one, seeks for modernizing the military capabilities of the country in the long term without the need to have an offensive approach, which in turn permits the government to cooperate beyond its territory.

Second, the deterrence by denial approach of its security plan is beneficial in two ways: it does not bring a sense of threat to other countries; and it can be a catalyst for more assertive diplomatic talks with its counterparts. Here, a limit might still be the defense alliance with the U.S., and the level of distrust it has on countries such as China. It means that Japan, even though it does not seem to be a mere third party in the struggle for influence in East Asia, has to face the implications of being dependent on and the biggest American military partner in the region. This is not beneficial for its political influence; world history has shown that any hegemonic State is reliant on other.

Third, the multidimensional stance that the government has on security issues is the normal trajectory path of a nation that has struggled with internal economic issues, and with the animosity and military growth of China, North Korea and Russia. The acceleration to its defense agenda also needs proper implementation and regular updates because it is what the rapid changes to the regional and world stability demand; and Japan is

aware that East Asia is a fertile soil for conflicts. Also, if the country wants to become a relevant actor within security matters, and to have more significance in the regional and global spectrum, it needs to show consistency and a leadership that is not dependent on the American moves.

Fourth, there is enough evidence that indicates that the country has been a proactive promoter of multilateral security cooperation, and has moved forward as an actor that is able to influence the decision-making process of its allies. Japan is a top influential player in the Indo-Pacific, nonetheless, its impact on the QUAD has been diminishing as a result of the Biden's administration capacity to be the conductor of the alliance agenda. Finally, the biggest move in security cooperation has been the trilateral dialogue established with South Korea and The United States. Albeit its beginning has been vigorous, its implementation route and institutionalization is still not clear, and the Nippon role is not that prominent if it is noticed that the main supporter is the U.S. Thus, if Japan wants to have centrality on multilateral security cooperation dialogues, it has to keep firmly enhancing the Indo-Pacific strategy as its most significant security milestone.

References

Ashley, R. (2023). *Japan's New National Security Strategy is Making Waves*. Foreign Policy Research Institute, Asia Program. https://www.fpri.org/article/2023/01/japans-new-national-security-strategy-is-making-waves/

Balzacq, T., Leonard, S., & Ruzicka, J. (2016). 'Securitization' revisited: theory and cases. *Sage Journal International Relations*, *30*(4), 494-531.https://uwe-repository.worktribe.com/index.php/output/905080/securitization-revisited-theory-and-cases

Barrash, I. (2022). *Russia's Militarization of the Kuril Islands*. Center for Strategic and International Studies. https://www.csis.org/blogs/new-perspectives-asia/russias-militarization-kuril-islands

Bojang, O and Jacobs, J. (2019). Denial or punishment? Perspectives on the deterrence strategy behind NATO's eFP in Lithuania. *Jstor publications.* https://www.jstor.org/stable/48581491?seq=1

Breitenbuach, H., and Jakobsson, K. (2018). *Defence planning as strategic fact: introduction. Routledge*. https://www.tandfonline.com/doi/ref/10.1080/14702436.2018.1497443?scroll=top

Cha, V., Kim, E., and Lim, A. (2022). *North Korea Tests Missile over Japan*. Center for Strategic and International Studies. https://www.csis.org/analysis/north-korea-tests-missile-over-japan-0

Chanlett-Avery, E. (December 8th, 2023). Japan's close ties with Southeast Asia hold lessons for U.S. *Nikkei Asia*. https://asia.nikkei.com/Opinion/Japan-s-close-ties-with-Southeast-Asia-hold-lessons-for-U.S

Choudhury, S. (2023). *Japan and its partners in the Indo-pacific: engagement and alignments*. Routledge.

Global Fire Power. (2024). 2024 *Military Strength Ranking*. https://www.globalfirepower.com/countries-listing.php

Government of Japan Publications. (2023). *New Plan for a "Free and Open Indo-Pacific"*. Policy Speech by PM Kishida. https://www.japan.go.jp/kizuna/2023/05/new_plan_for_free_and_open_indo-pacific.html

Hideshi, T. (2023). Japan's New National Security Strategy and Contribution to a Networked Regional Security Architecture. *Center for Strategic and International Studies*. https://www.csis.org/analysis/japans-new-national-security-strategy-and-contribution-networked-regional-security#:~:text=Japan's%20FOIP%20originally%20had%20three,multilayered%20connectivity%3B%20and%20(4)

Jokela, J., Creutz, K., Saul, A. (2023). Multilateral cooperation in an era of strategic competition. *Publications of the Finish Government's analysis, assessment and research activities*. https://www.fiia.fi/wp-content/uploads/2023/02/multilateral-competition-in-an-era-of-strategic-competition.pdf

Kavanagh, J. (2023). Japan's New Defense Budget Is Still Not Enough. *Carnegie Endowment for International Peace*. https://carnegieendowment.org/2023/02/08/japan-s-new-defense-budget-is-still-not-enough-pub-88981

Khaliq, r. (2024). South Korea, US, Japan hold joint naval drill amid tensions on peninsula. *Anadolu Agency.* https://www.aa.com.tr/en/asia-pacific/south-korea-us-japan-hold-joint-naval-drill-amid-tensions-on-peninsula/3111113

Koga, K. (2021). Japan and the Development of Quadrilateral Cooperation. *Pensamiento Propio Journal*, 54. https://dr.ntu.edu.sg/handle/10356/155556

Kosuke. T. (March 7th 2023). Poll: Japanese Support for Self-Defense Forces Rises to Record High. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2023/03/poll-japanese-support-for-self-defense-forces-rises-to-record-high/

Langel, T. (July 16th 2022). The Indo-Pacific Legacy of Abe. *National Maritme Foundation*. https://maritimeindia.org/the-indo-pacific-legacy-of-abe-shinzo/

Liff, A. & Horung, J. (March, 27th 2023). *Japan's new security policies: A long road to full implementation. Brookings*.https://www.brookings.edu/articles/japans-new-security-policies-a-long-road-to-full-implementation/

Lobell, S. (2017). Structural Realism/Offensive and Defensive Realism. *Oxford Research Encyclopedia*. https://oxfordre.com/internationalstudies/display/10.1093/acrefore/9780190846626.001.0001/acrefore-9780190846626-e-304?trk=public_post_comment-text#acrefore-9780190846626-e-304-bibItem-35

Mahadzir, D. (August 29th 2023). U.S., South Korea, Japan Hold Joint Ballistic Missile Defense Drills After Failed North Korea Launch. U.S. *Naval Institute News*. https://news.usni.org/2023/08/29/u-s-south-korea-japan-hold-joint-ballistic-missile-defense-drills-after-failed-north-korea-launch

Mahadzir, D. (December 22nd 2023). Japanese Cabinet Approves Largest Ever Defense Budget. U.S. *Naval Institute News*. https://news.usni.org/2023/12/22/japanese-cabinet-approves-largest-ever-defense-budget

Maulidia, H. (2018). Critical Review: Balzacq et al. 2015. "Securitization" revisited: theories and cases." *Research Gate*. https://www.researchgate.net/publication/340115909_Securitization_revisited_theories_and_cases

Mazarr, M. (2018). *Understanding deterrence. Rand Corporation*. https://www.rand.org/pubs/perspectives/PE295.html

Mimaki, S. (August 18th 2023). Japan's security and defence policy in flux. *IPS Journal*. https://www.ips-journal.eu/topics/foreign-and-security-policy/japans-security-and-defence-policy-in-flux-6925/

Ministry of Defense of Japan. (2023). *Achieving the "Free and Open Indo-Pacific (FOIP)" Vision*. https://www.mod.go.jp/en/d_act/exc/india_pacific/india_pacific-en.html

Ministry of Foreign Affais of Japan. (2023). *Official Security Assistance* (OSA). https://www.mofa.go.jp/fp/ipc/page4e_001366.html

Moriyasu, K. (January 25th 2023). Japan's opposition parties struggle to dispute defense buildup. *Nikkei Asia*. https://asia.nikkei.com/Politics/Defense/Japan-s-opposition-parties-struggle-to-dispute-defense-buildup

Reuters. (March 26th 2022). Russia conducts military drills on isles disputed with Japan. https://www.reuters.com/world/europe/russia-conducts-military-drills-isles-disputed-with-japan-media-2022-03-26/

Roe, P. (2008). *Actor, Audience(s) and Emergency Measures: Securitization and the UK's Decision to Invade Iraq*. Sage Publication, Ltd. Cited in Sjöstedt, R. (2020). Assessing securitization theory: theoretical discussions and empirical developments. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=vI2lDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT36&dq=the+securitization+theory&ots=CQlJJLgaNb&sig=kQahmQqGWMg7kgsvRzHEpx_an3U&redir_esc=y#v=onepage&q=the%20securitization%20theory&f=false

Sjöstedt, R. (2020). Assessing securitization theory: theoretical discussions and empirical developments. In Butler, M (ed). *Securitization Revisited: contemporary applications and insights*. Routledge. https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=vI2lDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT36&dq=the+securitization+theory&ots=CQlJJLgaNb&sig=kQahmQqGWMg7kgsvRzHEpx_an3U&redir_esc=y#v=onepage&q=the%20securitization%20theory&f=false

Saha, P. and Mishra, V. (2023). QUAD 3.0: A security-oriented reincarnation? *Observer Research Foundation*. https://www.orfonline.org/expert-speak/quad-3-0-a-security-oriented-reincarnation

Statista. (2023). *Armed Forces of Russia - statistics & facts*. https://www.statista.com/topics/9957/armed-forces-of-russia/#topicOverview

Stritzel, H. (2007). Towards a Theory of Securitization: Copenhagen and Beyond. *European Journal of International Relations*, *13*(3). https://scholar.google.com.co/scholar_url?url=https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8696931.pdf&hl=es&sa=X&ei=Zw7ZZYDwMOWMy9YPiJivwAI&scisig=AFWwaebJEN8Ifdm9AFahHJlVUN5E&oi=scholarr

Takahashi, S. (2022). Japan: Facing the Political Choices in an Era of Great Power Competition. *East Asian Strategic Review 2022*. https://www.nids.mod.go.jp/english/publication/east-asian/e2022.html

Taliaferro, J. (2001). Security Seeking under Anarchy: Defensive Realism Revisited. *International Security Journal*, *5*(3). https://www.academia.edu/4738698/Security_Seeking_under_Anarchy_Defensive_Realism_Revisited_Author_s_

Tang, S. (2010). *A theory of security strategy of our time*. Palgrave Macmillan.

The White House. (2023). *The Spirit of Camp David: Joint Statement of Japan, the Republic of Korea, and the United States*. Press statements and releases. https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2023/08/18/the-spirit-of-camp-david-joint-statement-of-japan-the-republic-of-korea-and-the-united-states/

Toshihide, A. (2023). Japan's Unwavering commitment to a "Free and Open Indo-Pacific: Generating Synergy among Partners Toward a Common Vision". In Choudury, S. (ed), *Japan and its partners in the Indo-pacific: engagement and alignments* (31-51). Routledge.

Walters, R. (2023). China's military puts Indo-Pacific on edge. *GIS Reports*. https://www.gisreportsonline.com/r/china-indo-pacific-military/

El comercio de semiconductores de Japón: estrategia para posicionarse en un complejo escenario mundial

Natalia De María
Universidad Católica del Uruguay
Montevideo, Uruguay
ORCID: 0000-0001-5583-0114
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.04
ndemaria@ucu.edu.uy

María Eugenia Pereira
Universidad Católica del Uruguay
Montevideo, Uruguay
ORCID: 0000-0001-7348-1544
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.04
mariaeugenia.pereira@ucu.edu.uy

Resumen

La industria de semiconductores es crucial a nivel mundial por su impacto en la producción de bienes. El dominio de su producción tiene implicancias geoeconómicas y geopolíticas. A pesar de que históricamente Japón ha sido importante en esta industria, ha perdido relevancia en las últimas décadas. Por ello, el país ha definido una estrategia para posicionarse internacionalmente. El artículo estudia el papel de Japón en la industria de semiconductores, con enfoque en el comercio exterior. Se concluye que, a pesar de que Japón ha adoptado una nueva estrategia para revitalizar el sector, aún no se visualizan resultados concretos.

Palabras clave: semiconductores, Japón, comercio internacional, microchips, geopolítica.

The Semiconductor Trade of Japan: Strategy to Position Itself in a Complex Global Scenario

Abstract

The semiconductor industry is crucial worldwide because of its impact on the production of goods. The dominance in semiconductor production has geoeconomic and geopolitical implications. Although Japan has historically been important in this industry, it has lost relevance in recent decades. Therefore, the country has defined a new strategy to regain international positioning. This article examines Japan's role in this industry with a focus on foreign trade. It concludes that although Japan has adopted a new strategy to revitalize the sector, concrete results are not yet visible.

Keywords: Semiconductors, Japan, international trade, microchips, geopolitics.

Recibido: 30.1.24 /Evaluado: 11.2.24 /Aprobado: 22.2.24

1. Introducción

Los semiconductores y los circuitos integrados, conocidos también como microchips, desempeñan un papel fundamental en el avance tecnológico actual. Estos componentes son esenciales para la industria informática, los teléfonos inteligentes, el sector automotriz, así como para el desarrollo de la inteligencia artificial (García, 2023).

Los microchips no solo han alcanzado una relevancia económica significativa para diversas industrias, sino que igualmente son considerados clave para la seguridad nacional de los países. Los semiconductores son una parte importante de los cambios que se están dando en torno a la cuarta revolución industrial, la cual está reconfigurado la economía mundial. Uno de los cambios más notorios se relaciona con el desplazamiento hacia Asia Pacífico, principalmente en términos de dinamismo y relevancia en la economía y el comercio internacional (Valtón, 2023).

Esto ha generado disputas por el liderazgo mundial, se han traducido en enfrentamientos entre China y Estados Unidos. El conflicto por los microchips es uno de los capítulos de esta confrontación que se viene desarrollando principalmente desde que el expresidente norteamericano Donald Trump declaró que China es una amenaza para la hegemonía estadounidense (Valtón, 2023), y se ha vuelto el centro de la atención geopolítica, dada la importancia que los semiconductores tienen para la economía y seguridad nacional, con consecuencias en múltiples ámbitos: inversiones, seguridad, economía, comercio, entre otros.

En julio de 2018, Estados Unidos impuso aranceles del 25 % a los semiconductores procedentes de China, acusando prácticas comerciales desleales. Las represalias llevaron a nuevos aranceles que cubrían más de $450 mil millones del comercio bilateral hacia finales de 2019. A pesar de la guerra comercial, China aumentó sus importaciones de semiconductores norteamericanos. Además de los aranceles, ese mismo año, Estados Unidos impuso controles a la exportación de semiconductores por preocupaciones de seguridad nacional, apuntando a la cadena global de suministro (Bown, 2020), limitado la venta de empresas estadounidenses a compañías chinas como Huawei o *Semiconductor Manufacturing International Corporation* (SMIC, por su sigla en inglés) (Thorbecke, 2021). Esta situación motivó que las empresas chinas buscarán suministros en otros mercados como Taiwán y Corea del Sur, pero Estados Unidos amenazó con cortar el suministro a estas empresas si continuaban vendiendo a Huawei (Bown, 2020).

A pesar de que se logró alcanzar un acuerdo entre Estados Unidos y China para intentar enfriar la guerra comercial (Acuerdo de Fase Uno), el incremento arancelario aplicado a los semiconductores no fue incluido, esperando que pudiese ser parte de un acuerdo futuro (fase dos), que hasta el momento no ha sido negociado (Bartesaghi y Melgar, 2023). En el año 2022 nuevas medidas fueron anunciadas por parte de las autoridades estadounidenses en donde se limitaron las exportaciones no solo de microchips, sino también de componentes necesarios para producirlos (Sutter, Sargent y Singh, 2023).

Sin embargo, el enfrentamiento entre China y Estados Unidos por el dominio del sector ha dado lugar a la denominada crisis de los semiconductores, la cual no ha quedado reducida a estos dos actores, sino que envuelve principalmente a toda la región de Asia y Europa, principalmente.

Japón es un actor que ha sido reconocido tradicionalmente por su industria tecnológica de punta y si bien sus exportaciones de microchips no han acompañado la tendencia de crecimiento de otros países de la región, el Estado nipón se encuentra desarrollando una batería de medidas para poder fomentar su participación en esta industria y volver a posicionarse a nivel mundial.

El objetivo principal de este artículo es analizar el papel desempeñado por Japón en la industria de los semiconductores desde la perspectiva del comercio internacional, asimismo, examinar las políticas que el país está implementando para fortalecer dicho sector. Además, se busca identificar los posibles impactos geopolíticos que estas acciones podrían tener en la región de Asia Pacífico. El estudio se enfoca en comprender la posición de Japón en el mercado de semiconductores, evaluando cómo sus decisiones y estrategias pueden influir en el equilibrio de poder en la región.

2. Situación internacional del comercio de semiconductores

Los semiconductores representan productos altamente complejos en términos de diseño y fabricación, con un alto nivel de inversión en investigación y desarrollo (I+D) (22 % de las ventas anuales de semiconductores a fabricantes de dispositivos electrónicos) y gastos de capital (26 %) según Varas, Vardarajan, Goodrick y Yinug (2021). Aunque fueron inventados en Estados Unidos, su fabricación se ha ido trasladando a otros países como Corea del Sur o Taiwán en pos de asegurar una mayor competitividad (Thorbecke, 2021).

La necesidad de un profundo conocimiento técnico y de una escala considerable ha dado lugar a una cadena de suministro global altamente

especializada, en la que las distintas regiones desempeñan roles diferenciados en función de sus ventajas comparativas. Por ejemplo, Estados Unidos lidera en actividades intensivas en I+D, como la automatización del diseño electrónico, la propiedad intelectual central, el diseño de chips y los equipos avanzados de fabricación, gracias a sus destacadas universidades, su amplio grupo de talentos en ingeniería y su ecosistema de innovación impulsado por el mercado. Por su parte, Asia Oriental se sitúa a la vanguardia en la fabricación de obleas, que requiere inversiones masivas respaldadas por incentivos gubernamentales, así como acceso a una infraestructura sólida y una fuerza laboral cualificadas. China, lidera las etapas de ensamblaje, empaquetado y pruebas que requieren relativamente menos habilidades y capital intensivo, y está realizando inversiones agresivas para expandirse a lo largo de toda la cadena de valor.

Todos los países son interdependientes en esta cadena de suministro global integrada, dependiendo del libre comercio para trasladar materiales, equipos, propiedad intelectual y productos alrededor del mundo para la elaboración de un microchip (Varas, Vardarajan, Goodrick y Yinug, 2021). Sin embargo, Estados Unidos y sus aliados occidentales perciben ahora los riesgos de tener la producción de componentes lejana geográficamente, y comienzan a comprender que la cadena global de valor es también un riesgo para sus economías y seguridad (Thorbecke, 2021).

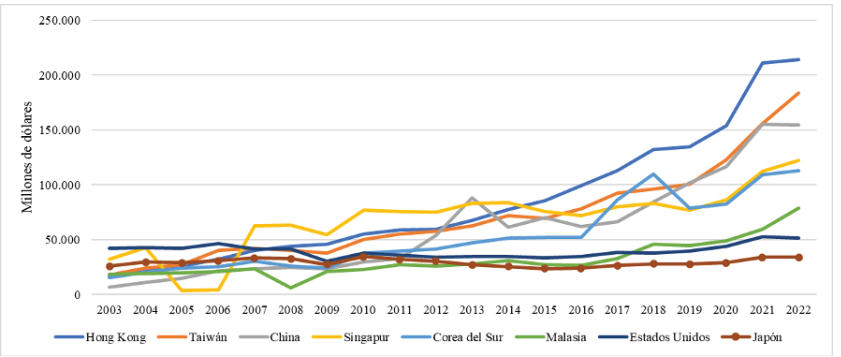
Cuando se habla de cadenas globales de valor se hace referencia a la forma en que las diversas etapas de producción de un bien o servicio se llevan a cabo en diferentes países alrededor del mundo. Esto implica que los productos pasan por varias fases de diseño, producción, ensamblaje, distribución, venta y servicios posventa en distintas ubicaciones geográficas, lo que crea una red interconectada de actividades económicas a nivel global. Las cadenas globales de valor son una característica distintiva de la economía globalizada actual, y tienen un impacto significativo en el comercio internacional, la inversión extranjera directa y la competitividad de las empresas (Stephenson, 2015). Ejemplo de ello es el rol de Intel Corp. y de Apple, empresas americanas que tienen importantes operaciones en China, la primera exporta cuantiosas cifras de microchips y la segunda ensambla la totalidad de sus teléfonos en el gigante asiático (Rosales, 2022).

De acuerdo con Actis (2022), la búsqueda por obtener la delantera competitiva (en especial, la autosuficiencia en la cadena) de la producción de tecnología, es lo que se denomina interdependencia negativa.

Si se analiza el comercio de semiconductores, estos se catalogan dentro del capítulo 85 del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de

Mercancías (SA), correspondiente a máquinas, aparatos y material eléctrico, partida 8542, circuitos integrados y microestructuras electrónicas. Como se puede observar en la gráfica presentada a continuación, en los últimos 20 años se observa una variación en los principales exportadores de la partida 8542 (circuitos integrados y microestructuras electrónicas y sus partes). En el año 2003 el principal exportador de este producto era Estados Unidos, seguido por Singapur. En 2022, el país americano pasó a ocupar el séptimo lugar, siendo desplazado por Hong Kong, Taiwán y China. Japón, por su parte, si bien ha incrementado un 32 % sus exportaciones entre el 2003 y el 2022, ha disminuido su participación en el total de colocaciones en el exterior. En el año 2003, Japón era responsable del 10,9 % de las exportaciones mundiales, mientras que, en 2022, representó el 3,1 %.

Gráfico 1
Evolución de los principales exportadores de la partida 8542



Fuente: Elaboración propia a partir de *Trade Map*.

Cuadro 1
Principales exportadores e importadores en 2022 de la partida 8542

Importador	2022 Millones de US$	Participación	Exportador	2022 Millones de US$	Participación
China	416.525,2	33,1%	Hong Kong	214.235,4	19,9%
Hong Kong	222.490,2	17,7%	Taiwán	183.834,8	17,1%
Singapur	107.984,0	8,6%	China	154.524,1	14,3%
Taiwán	87.677,6	7,0%	Singapur	122.019,4	11,3%
Corea del Sur	62.400,3	5,0%	Corea del Sur	112.847,2	10,5%
Vietnam	54.343,7	4,3%	Malasia	78.568,8	7,3%
Malasia	53.696,4	4,3%	Estados Unidos	51.623,0	4,8%
Estados Unidos	43.684,9	3,5%	Japón	33.870,2	3,1%
Japón	31.895,9	2,5%	Filipinas	28.943,5	2,7%
México	26.341,9	2,1%	Alemania	19.747,0	1,8%
Subtotal	1.107.040,0	88,0%	Subtotal	1.000.213,5	92,8%
Resto	150.721,7	12,0%	Resto	77.437,2	7,2%
Total	1.257.761,7	100,0%	Total	1.077.650,6	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de *Trade Map*.

Tanto en importaciones como en exportaciones, las economías asiáticas fueron las principales exportadoras e importadoras en el año 2022.

Cabe destacar el rol (económico y geopolítico) que tiene Taiwán en la producción y comercialización de microchips. Produce el 60 % de los chips del mundo, y el 90 % de los más avanzados, en especial, se debe mencionar la importancia de la empresa *Taiwan Semiconductor Manufacturing Company Limited* (TSMC), líder del mercado (Mantalla y Lovón, 2023). El papel fundamental en la producción de microchips y semiconductores le da una nueva impronta a la cuestión de Taiwán y China (Ayala, 2023), conflicto que parecería estar latente en las políticas exteriores del gigante asiático y de Estados Unidos, lo que quedó reflejado en la visita en 2022 de Nancy Pelosi a Taiwán y las reacciones de China a este evento (Bartesaghi y Melgar, 2023). La potencial invasión de China a Taiwán tendría impactos políticos, además de un gran efecto en la industria de semiconductores y, por ende, en la economía global. En términos geopolíticos, China controlaría la producción y tecnología de avanzada que produce la isla y eso sería un fuerte golpe para Estados Unidos (Hite, 2023).

Dada la dependencia que numerosas industrias tienen de estos bienes, así como la creciente inestabilidad en el contexto internacional, se incrementan las preocupaciones de los países con miras a lograr una mayor resiliencia y una menor dependencia en la cadena de suministro global. Este tema se ha vuelto prioridad para la industria global de semiconductores y la respuesta de los gobiernos a nivel mundial se ha concentrado en tomar medidas proactivas para construir ecosistemas de chips domésticos y au-

mentar la competitividad en el mercado internacional. Los gobiernos en Asia, Europa y América siguen creando paquetes ambiciosos de subsidios e incentivos fiscales para la I+D y la fabricación de semiconductores. En coordinación con los esfuerzos gubernamentales, las empresas han reaccionado con inversiones a gran escala en I+D (SIA, 2023).

Cuadro 2
Medidas tomadas por los principales actores
de la industria de semiconductores

Unión Europea	En abril de 2023, la Comisión Europea aprobó el "EU Chips Act", un plan que busca duplicar la participación del continente en la producción global de chips para el 2030, a través de la movilización de 47 mil millones de dólares en inversión pública y privada.
China	Estableció nuevas exenciones de impuestos sobre la renta para nodos de procesos de tecnología avanzada, estableció exenciones de aranceles de importación para fabricantes de circuitos integrados, y reanudó las operaciones del "Gran Fondo" (fondo de inversión estatal de China de más de 50 mil millones de dólares para chips). También estableció una nueva Comisión Nacional de Ciencia y Tecnología liderada por el Partido para coordinar sus esfuerzos en la industria.
Corea del Sur	En marzo de 2023, el gobierno surcoreano aprobó la "Ley K-Chips" que proporciona créditos fiscales del 15 % para las grandes corporaciones y del 25 % para las pequeñas y medianas empresas en industrias estratégicas nacionales clave, incluyendo los semiconductores. En abril de 2023, el Ministerio de Comercio, Industria y Empresa anunció planes para el Proyecto Súper de Transformación Industrial, que asigna el 70 % de su presupuesto de I+D, aproximadamente 4.700 millones de dólares, a sectores industriales centrales como los semiconductores.
Taiwán	El gobierno taiwanés aprobó enmiendas a la Ley de Innovación Industrial, apodada la "Ley de Chips de Taiwán". La legislación ofrece reducciones fiscales del 25 % para I+D y del 5 % para compras de equipos nuevos.
India	En septiembre de 2022, el gobierno indio revisó su esquema de Incentivo Vinculado a la Producción (PLI, por sus siglas en inglés) de 10 mil millones de dólares para proporcionar hasta un 50 % de cofinanciación para los costos del proyecto de construcción de fábricas de semiconductores y pantallas.

Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de: SIA (2023). *State of the U.S. Semiconductor Industry.*

Adicionalmente a los esfuerzos de los países por ser menos dependientes en el comercio de microchips los Estados han dado un paso más, determinando políticas que apunten a que los socios comerciales también deben ser sus socios estratégicos. Según Actis (2022), a la lógica del *free trade* se le debe adicionar la de *secure trade*. El escenario internacional actual, en donde conviven tensiones entre las potencias (además de conflictos como el de Rusia-Ucrania), hace que la tradicional estrategia de *offshoring* sea reemplazada por *reshoring, nearshoring* y, más recientemente, por *friend-shoring*. Esto se ve reflejado en la iniciativa denominada *Chip 4 Alliance*: una alianza entre Estados Unidos, Japón, Corea del Sur y Taiwán para desarrollar y producir semiconductores avanzados. El objetivo de la alianza es reducir la dependencia de estos mercados de los chips fabricados por China (Jung, 2023).

En el contexto actual, con los desafíos y oportunidades detallados anteriormente, Japón se encuentra en la necesidad de desarrollar una estrategia integral que combine su objetivo de posicionarse a nivel internacional con la consideración primordial de su seguridad nacional y los posibles impactos que sus acciones puedan tener en el escenario de Asia Pacífico. Esta estrategia deberá equilibrar la participación en la economía global con la protección de sus intereses y la estabilidad regional, reconociendo la importancia de mantener relaciones sólidas con sus aliados.

3. La industria de los semiconductores en Japón

3.1 Evolución

La industria de los semiconductores en Japón ha pasado por tres etapas: la primera se podría situar entre 1970 y 1980 correspondiendo al surgimiento, una segunda entre los años noventa y 2000 cuando comienza a darse gradualmente un declive, y la tercera a partir de los años 2000, momento en que comienza a fortalecerse el interés por el sector (Tomoshige, 2022). A partir del crecimiento de la industria de los semiconductores a nivel mundial, el gobierno japonés se enfocó en posicionar al país como líder. La legislación junto a la inversión privada consiguió que la industria lograra una importante competitividad a nivel internacional. Como consecuencia, también aumentó la financiación en I+D de equipos de fabricación de semiconductores, pasando de representar un 2 % de la I+D total de Japón en 1970 a un 26 % en el año 1977 (Tomoshige, 2022).

En 1976, a través de la inversión de US $300 millones el gobierno japonés incentivó la creación del *Super LSI Technology Research Association* junto a las seis principales empresas de tecnología: Fujitsu, Hitachi, NEC, Mitsubishi Electric, NTT, y Toshiba, con el objetivo de desarrollar tecnología para la industria de semiconductores y evitar la fuga de tecnología al resto de los competidores. En ese entonces, Estados Unidos poseía el liderazgo en la tecnología de semiconductores y Japón dependía de este para su producción. El proyecto de la Asociación se consideró una experiencia exitosa dado que participaron los mejores ingenieros de cada empresa y se apuntó a la flexibilidad en la gestión y toma de decisiones. Su investigación tuvo importantes resultados y beneficios, ejemplo de ello fue el desarrollo de la litografía por haz de electrones (EBL, por su sigla en inglés), logrando que hacia fines de los años ochenta Japón superase a Estados Unidos en semiconductores (Fushiki, 2008). Esta experiencia demostró la importancia de la colaboración conjunta entre el sector privado, la academia y el gobierno.

A partir de la década de los ochenta se dio la llamada "revolución universitaria", principalmente en Estados Unidos y Europa, la academia comenzó a colaborar con las empresas en el desarrollo de las industrias transformando a las universidades como fuente de valor industrial (Nishimura, 2008), sin embargo, en Japón no siguieron esta tendencia. Su no participación en dichos cambios fue motivada al auge económico del país e igualmente porque los semiconductores japoneses eran considerados de alta calidad y ya contaban con una alta participación de su industria a nivel mundial. Debido a las presiones estadounidenses para lograr concesiones, en 1986 se firmó el Acuerdo de Semiconductores entre Estados Unidos y Japón, aumentando la participación extranjera en el mercado japonés de semiconductores y la posibilidad para Estados Unidos de establecer precios mínimos de los chips en su mercado, lo cual perjudicó el mercado interno japonés así como su participación en el mercado internacional (Tomoshige, 2022). Los impactos derivados de esta y otras decisiones afectaron su desempeño, pasando a representar en los años 80 cerca del 50 % de la producción mundial a un 9 % en 2022 (Shivakumar, Wessner, & Howell, 2023).

Hacia finales de los años noventa comienza a cambiar el modelo de negocios a nivel internacional, de empresas verticalmente integradas que diseñan y producen semiconductores a aquellas altamente especializadas que solo diseñan o los fabrican. Si bien el gobierno japonés animaba a esa transición, las empresas no siguieron dichas líneas.

Recientemente, Japón ha adoptado nuevas políticas industriales para revitalizar su industria de semiconductores y volver a posicionarse como un

actor importante a nivel mundial. En 2021, el gobierno del primer ministro Kishida aprobó el financiamiento de una iniciativa para apoyar la producción japonesa de semiconductores por valor de US $7.700 millones (Tomoshige, 2022). En marzo de 2021, el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (METI, por su sigla en inglés) organizó una conferencia con el objetivo de revisar la dirección política a futuro de la infraestructura digital, industria digital y semiconductores. Como resultado se publicó la Estrategia para los Semiconductores y la Industria Digital, adoptando medidas concretas para cada uno de dichos sectores. En el documento se establece la necesidad de que Japón sea importante en el panorama internacional e independiente en el conflicto por la hegemonía tecnológica entre Estados Unidos y China, asimismo, se apunta a lograr un papel central en las cadenas de suministro.

En el caso de los semiconductores, la estrategia se orienta al desarrollo de tecnología para la fabricación y asegurar una capacidad suficiente de producción, logrando así una independencia estratégica de seguridad económica, además de acelerar la inversión digital y fortalecer el diseño y desarrollo de semiconductores lógicos de vanguardia. De este modo, se apunta a promover la inversión digital y verde a través del diseño de semiconductores y desarrollo tecnológico vinculados a las tecnologías 5G, post 5G e innovación verde, entre otras; y por último fortalecer la industria nacional de dicho producto y mejorar su resiliencia (Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan, 2021). Del grupo de trabajo participaron por el sector doméstico automotriz: Isuzu *Motors*, Kawasaki *Motors*, Suzuki, SUBARU, Daihatsu *Motor Corporation*, Toyota *Motor Corporation*, Nissan *Motor Corporation*, Hino *Motors*, Honda *Motor Corporation*, Mazda, Mitsubishi *Motors*, Mitsubishi Fuso *Truck and Bus*, Yamaha *Motor Corporation*, UD *Trucks*, y por el METI: *Automobile Division, Manufacturing Industries Bureau;* IT *Industry Division, Commerce and Information Policy Bureau.*

Con relación al sector automotriz, en mayo de 2021 el METI lanzó, junto a empresas productoras de automóviles japonesas, el Grupo de Trabajo de Cadenas de Suministro de Semiconductores Automotrices con el objetivo de debatir sobre cómo asegurar una cadena de suministro estable para los semiconductores de la industria automotriz y lograr la resiliencia de la industria (Ministry of Economy, Trade and Industry, 2022).

El 11 de mayo de 2022 Japón promulgó la Ley de Promoción de la Seguridad Económica (ESPA, por su sigla en inglés). La Ley se compone de siete capítulos que integran 99 artículos y varias disposiciones adicionales. Su objetivo principal es promover medidas económicas orientadas a fortalecer la seguridad nacional de manera integral y efectiva, para lo cual establece

cuatro sistemas (Cabinet Secretariat of Japan, 2022). Estos son: un sistema para garantizar suministros estables de materiales considerados importantes, un sistema que garantice la provisión estable de servicios mediante infraestructuras críticas, un sistema que apoye el desarrollo de tecnologías de vanguardia específicas y un sistema de no divulgación de tecnologías de patentes. Entre otras disposiciones, la ESPA instruyó a las empresas japonesas a considerar la seguridad económica en su toma de decisiones.

En la ley se definen como suministros críticos: aquellos bienes que son esenciales para la supervivencia del país, la vida de las personas y la actividad económica, que se adquieren o producen a partir de materias primas procedentes en gran medida en países extranjeros, y que el gobierno japonés reconoce que garantizar un suministro estable de estos bienes es particularmente necesario para evitar el deterioro de la seguridad nacional por actividades externas (Itabashi y otros, 2022). En la ley se especifica dicho material crítico a nivel de producto, no obstante, una reunión de expertos sobre la Ley citó productos farmacéuticos y semiconductores como ejemplos (Itabashi y otros, 2022).

Dado que la colaboración con otras economías es importante para que Japón vuelva a ser un actor fundamental en la industria de semiconductores, es que se crea la Asociación Comercial e Industrial entre Estados Unidos y Japón (JUCIP, por su sigla en inglés); establecida el 15 de noviembre de 2021 con el objetivo de fortalecer la competitividad, la seguridad y resiliencia de ambos países, abordar los desafíos globales y mantener un orden económico libre y próspero (Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan, 2021). Asimismo, el Departamento de Comercio de Estados Unidos y el METI, establecen cuatro áreas de cooperación: semiconductores, controles de exportación, economía digital y comercio e inversiones.

En la primera reunión Ministerial de JUCIP, que se realizó el 4 de mayo de 2022, se acordaron los Principios Básicos sobre Cooperación en Semiconductores, donde se establecen objetivos compartidos para fortalecer la resiliencia de las cadenas de suministro de semiconductores. A través del documento las partes se comprometen a trabajar para diversificar la capacidad de producción de semiconductores, incrementar la transparencia, coordinar respuestas ante la escasez y fortalecer la investigación y desarrollo de semiconductores (JUCIP, 2022).

En julio de 2022, con motivo de la primera reunión del Comité de Política Económica Japón - Estados Unidos (EPCC, por su sigla en inglés), además de llegar a un acuerdo sobre la profundización en forma conjunta en I+D en tecnologías clave, Japón se comprometió a la formación de una

organización pública de investigación basada en el Centro Nacional de Tecnología de Semiconductores (NSTC, por su sigla en inglés) de Estados Unidos, llamada Centro de Tecnología de Semiconductores de Vanguardia (LSTC, por su sigla en inglés).

A su vez el METI anunció el establecimiento de *Rapidus Corporation*, una empresa respaldada por importantes corporaciones japonesas (Kioxia, Sony, SoftBank, Denso, Toyota, NEC, NTT, MUFG) con el fin de crear una base de producción en masa para los semiconductores de próxima generación trabajando en conjunto con LSTC (Ministry of Economy, Trade and Industry, 2022).

La segunda reunión ministerial de JUCIP se realizó el 26 de mayo de 2023 en Michigan, Estados Unidos. Como resultado, las partes mostraron su alineación hacia la creación de un ecosistema de semiconductores más resiliente. Asimismo, se propuso definir una hoja de ruta entre el Centro Nacional de Tecnología de Semiconductores de los Estados Unidos y el Centro de Tecnología de Semiconductores de Vanguardia de Japón con la finalidad de explorar el desarrollo de semiconductores de próxima generación y continuar trabajando en forma conjunta para identificar y resolver concentraciones geográficas de producción que afectan la resiliencia de la cadena de suministro de semiconductores (U.S. Department of Commerce, 2023).

Profundizando la asociación entre ambas economías, el 14 de noviembre de 2023 se conmemoró la segunda reunión del EPCC. Uno de los puntos abordados que se refleja en el comunicado conjunto es el de mejorar la resiliencia económica y promover y proteger las tecnologías críticas y emergentes, en donde se encuentran los semiconductores, la inteligencia artificial, ciencia y tecnología de la información cuántica, biotecnología, tecnología de energía limpia, tecnología avanzada de comunicaciones, minerales críticos, seguridad energética, seguridad alimentaria, ciberseguridad y control de exportaciones. Con referencia a los semiconductores, se determina la intención de continuar colaborando para fortalecer las cadenas de suministros, mejorar los sistemas de alertas tempranas de disrupciones en el suministro de semiconductores, promover la discusión sobre el desarrollo de semiconductores de próxima generación y promover el desarrollo del talento a través de la academia e institutos de investigación (U.S. Department of State, 2023).

Ambos países toman sus vulnerabilidades respecto a la industria de semiconductores como una prioridad, reconociendo que necesitan de la colaboración en cuanto a la producción de chips de tecnología avanzada (Shivakumar, Wessner y Howell, 2023).

Asimismo, en 2023 Japón publicó un nuevo libro blanco sobre la Estrategia Nacional de Japón en la Nueva Era de la Inteligencia Artificial en el cual se reconoce la necesidad de formular una nueva estrategia nacional de seguridad vinculada a la inteligencia artificial, desarrollar y fortalecer la capacidad de Japón en inteligencia artificial, la promoción activa de la inteligencia artificial en los servicios públicos, el establecimiento de políticas para fomentar el uso de inteligencia artificial en el sector privado y la búsqueda de nuevos enfoques para regular la inteligencia artificial. En el documento se recomienda fortalecer el desarrollo de la industria de los semiconductores para así conseguir asegurar recursos estables vinculados a la inteligencia artificial, principalmente vigorizar el apoyo a las capacidades de diseño de I+D para semiconductores de alta performance, dado que se espera que su demanda aumente en los próximos años.

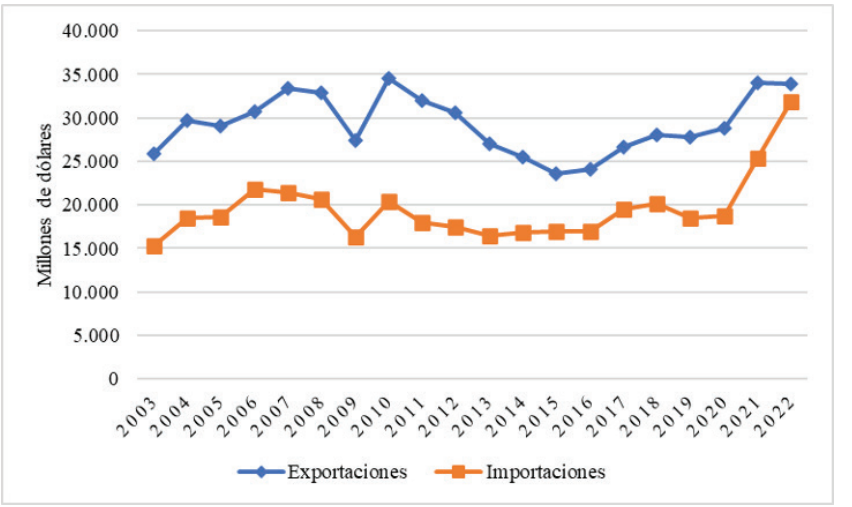
Otra medida fue lanzada en diciembre de 2023 por el METI, el Mecanismo de Alerta de Semiconductores. El objetivo principal de este sistema es detectar de forma temprana potenciales disrupciones en las cadenas de suministro de semiconductores, dado que pueden impactar directamente en la producción de diversas industrias. El mecanismo prevé el intercambio de información entre las empresas usuarias (Ministry of Economy, Trade and Industry, 2023).

3.2 Comercio exterior de semiconductores de Japón

Las exportaciones de semiconductores japoneses totalizaron US $25.921,5 millones en el año 2003, alcanzando US $33.870,2 millones en 2022, lo que representó un incremento de 30,7 %. En el caso de las importaciones, en 2003 fueron de 15.349,9 millones, mientras en 2022 alcanzaron US $31.895,9 millones en 2022, lo que significó un aumento de 107,8 %.

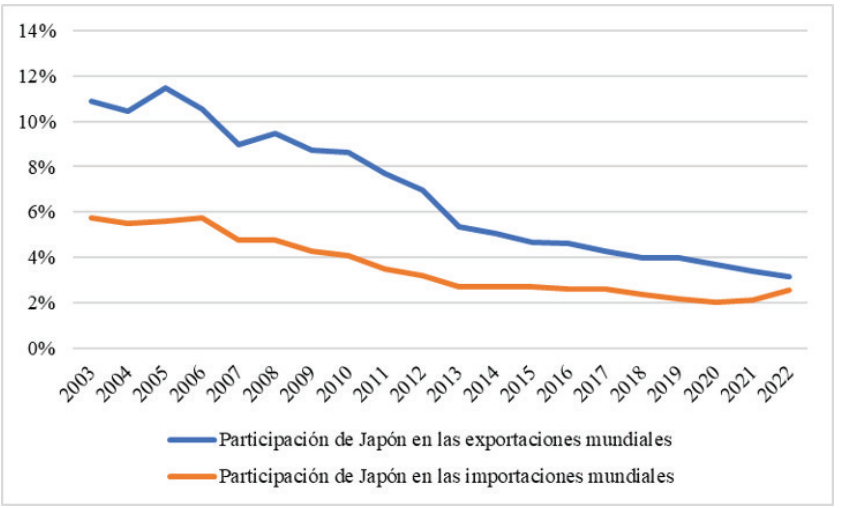
Al analizar la participación de Japón en el comercio mundial de semiconductores, se observa que ha disminuido significativamente en las últimas dos décadas. En el año 2003, representaba el 10,9 % de las exportaciones mundiales de los productos de la partida 8542 del SA y el 5,7 % de las importaciones, mientras que en 2022 significó el 3,1 % de las colocaciones y el 2,5 % de las adquisiciones de semiconductores a nivel mundial. Es así, que, si bien ha aumentado el valor de sus exportaciones en el período estudiado, ha perdido peso en el ámbito internacional, participación que ha sido ganada principalmente por Taiwán y China.

Gráfico 2
Evolución de las exportaciones e importaciones
de semiconductores en Japón, partida 8542 del SA



Fuente: Elaboración propia a partir de *Trade Map*.

Gráfico 3
Participación de Japón en el comercio mundial de semiconductores



Fuente: Elaboración propia a partir de *Trade Map*.

Respecto a los mercados de destino de los semiconductores de origen japonés (partida 8542 del SA), se puede observar el aumento de la participación de China entre los años 2003 y 2022, así como también de Hong Kong, pero principalmente de Taiwán: que pasó de significar el 17,1 % de las colocaciones japonesas de semiconductores, al 25,3 % en 2022, posicionándose como principal destino de las ventas de este producto. Por otro lado, mercados como Corea del Sur, Singapur, Estados Unidos o Filipinas han perdido participación en el mencionado período de estudio.

Cuadro 3
Principales destinos de las exportaciones de semiconductores japoneses

2003			2022		
País de destino	**Millones de US$**	**Participación**	**País de destino**	**Millones de US$**	**Participación**
China	4.429,7	17,1%	Taiwán	8.571,6	25,3%
Hong Kong	4.059,8	15,7%	China	7.904,3	23,3%
Corea del Sur	3.398,1	13,1%	Hong Kong	3.612,5	10,7%
Taiwán	2.610,9	10,1%	Corea del Sur	3.513,0	10,4%
Singapur	2.175,9	8,4%	Vietnam	2.619,7	7,7%
Malasia	1.889,6	7,3%	Malasia	2.415,0	7,1%
Estados Unidos	1.788,2	6,9%	Tailandia	1.355,3	4,0%
Tailandia	1.600,8	6,2%	Estados Unidos	1.046,9	3,1%
Filipinas	1.483,8	5,7%	Filipinas	857,3	2,5%
Alemania	715,4	2,8%	Singapur	665,8	2,0%
Subtotal	24.152,4	93,2%	Subtotal	32.561,4	96,1%
Resto	1.769,1	6,8%	Resto	1.308,8	3,9%
Total	25.921,5	100,0%	Total	33.870,2	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de *Trade Map*.

Al igual que lo sucedido con las exportaciones, los orígenes de las importaciones de los bienes de la partida 8542 han variado significativamente en las últimas dos décadas. Mientras en 2003, Estados Unidos se posiciona como principal mercado representando el 23,8 % del total de las adquisiciones de semiconductores, en 2022 pasó a ocupar el octavo lugar, con una participación menor de 3,5 %. Por otro lado, China, que en 2003 se encontraba como séptimo origen con tan solo US $500,4 millones y una participación de 3,3 %, en 2022 pasó a ocupar el primer lugar con adquisiciones por valor US $416,525,2 millones, representando el 33,1 % del total de las compras de semiconductores por parte de Japón.

Cuadro 4
Principales orígenes de las importaciones japonesas de semiconductores

2003			2022		
País de origen	**Millones de US$**	**Participación**	**País de origen**	**Millones de US$**	**Participación**
Estados Unidos	3.653,2	23,8%	China	416.525,2	33,1%
Corea del Sur	3.166,7	20,6%	Hong Kong	222.490,2	17,7%
Taiwán	3.036,3	19,8%	Singapur	107.984,0	8,6%
Malasia	1.174,1	7,6%	Taiwán	87.677,6	7,0%
Filipinas	1.140,4	7,4%	Corea del Sur	62.400,3	5,0%
Singapur	970,8	6,3%	Vietnam	54.343,7	4,3%
China	502,0	3,3%	Malasia	53.696,4	4,3%
Alemania	500,4	3,3%	Estados Unidos	43.684,9	3,5%
Tailandia	462,1	3,0%	Japón	31.895,9	2,5%
Costa Rica	165,6	1,1%	México	26.341,9	2,1%
Subtotal	14.771,7	96,2%	Subtotal	1.107.040,0	88,0%
Resto	578,2	3,8%	Resto	150.721,7	12,0%
Total	15.349,9	100,0%	Total	1.257.761,7	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de *Trade Map*.

4. A modo de conclusión

La industria de semiconductores es de suma importancia para la economía mundial actual. Los semiconductores son componentes fundamentales en la fabricación de dispositivos electrónicos, computadoras, teléfonos inteligentes, automóviles, electrodomésticos y equipos médicos, entre otros. Además, son esenciales para el desarrollo de tecnologías emergentes: inteligencia artificial, el internet de las cosas y la computación en la nube. Debido a su impacto en tantos aspectos de la vida moderna, la industria de semiconductores desempeña un papel crucial en el crecimiento económico y la innovación tecnológica a nivel global. Es por ello que las principales potencias se disputan su liderazgo generando una geopolítica de los semiconductores.

Sin embargo, las tensiones en las cadenas globales de valor han aumentado debido al enfrentamiento entre Estados Unidos y China por alcanzar la autonomía en la producción de semiconductores. Ambos países buscan reducir su dependencia mutua en esta área estratégica, lo que ha generado conflictos comerciales y tecnológicos. Estados Unidos ha implementado restricciones a la exportación de tecnología a empresas chinas, mientras que China ha buscado acelerar su propia capacidad de producción de semiconductores para reducir su vulnerabilidad frente a las medidas estadounidenses. Estas tensiones han tenido un impacto significativo en la industria de semiconductores y han generado preocupaciones sobre la estabilidad de las cadenas de suministro globales.

Más allá de esta situación, potencias como Estados Unidos reconocen que las asociaciones con otras economías son importantes para mantener el liderazgo en la producción e innovación, pero también para contener el desarrollo tecnológico chino en dicha área. Es así como Japón y Estados Unidos se han aliado mediante acuerdos para promover la investigación y desarrollo conjunto, así como fomentar el intercambio de información.

Japón, quien supo tener el liderazgo en la década de los años setenta y ochenta, no visualizó los cambios que se gestaban en el mercado mundial de semiconductores cuando su economía estaba en auge y sus productos destacaban por su alta calidad e innovación. Esta situación le costó perder su posicionamiento entre los principales fabricantes y desarrolladores de dicha tecnología, así como una disminución significativa de su participación en el comercio mundial de semiconductores.

El control de la producción y desarrollo tecnológico vinculado a los semiconductores se relaciona directamente con el poder global —con el poder político y con el poder económico y tecnológico—, el cual lleva a dominar incluso el ámbito de la tecnología militar. En el caso de Japón, el reconocimiento de esa pérdida de posicionamiento y participación llevó al país a considerar nuevas estrategias y alianzas, tal es el caso de la creación de *Chip 4 Alliance,* los acuerdos con Estados Unidos, pero también su estrategia nacional a través de una nueva legislación, tanto para promover la industria de los semiconductores y la industria digital, como a la infraestructura digital y las nuevas tecnologías. Esto llevó al país a reconocer que más allá de un tema económico y comercial, es también un tema de seguridad, por lo cual sus políticas se orientan a poder consolidar esa seguridad a través de la reducción de la dependencia de otros mercados y mejora de la resiliencia del sector, buscando un rol sólido en las cadenas de suministro y promoviendo el esfuerzo y trabajo conjunto entre las empresas, el gobierno y la academia.

Más allá de la nueva estrategia implementada por Japón, aún no es posible visualizar los efectos de dichas medidas y alianzas en lo referente a disminuir la dependencia, garantizar su seguridad económica y reposicionarse con un rol significativo en el escenario internacional. No obstante, el paquete de medidas adoptadas en los últimos años acompañado del compromiso e inversión gubernamental y estatal denota los esfuerzos del país para lograr sus objetivos.

Finalmente, se puede concluir que los acuerdos alcanzados con Estados Unidos acercan a Japón más todavía al país americano. Teniendo en cuenta el complejo escenario global actual las acciones de Japón son

consecuentes con su estrategia de seguridad nacional, y lo posicionan cada vez más lejos de China.

Referencias

Actis, E. (2022). La era de la globalización de riesgos. *Revista CEBRI*, 99-111.

Ayala, D. (2023). *La cuestión Taiwán: ¿Son los microchips un factor a considerar?* Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales. https://www.ceeriglobal.org/wp-content/uploads/2023/04/API_-Diego-Mauricio-Ayala-Aguilar.docx.pdf

Bartesaghi, I., y Melgar, N. (2023). Taiwán y la producción de microchips en las disputas entre Estados Unidos y China. En: E. Tremolada (Ed.). *Redefiniciones de agendas y actores en el actual (des)orden internacional.* Universidad Externado de Colombia.

Bown, C. (2020). How the United State marched the semiconductor industry into its trade war with China. *East Asian Economic Review, 24*(4), 349-388.

Cabinet Secretariat of Japan. (May 11, 2022). *Act on the promotion of national security through integrated economic measures.* https://www.cas.go.jp/jp/houan/208.html

Fushiki, K. (August 12, 2008). *Super LSI Technology Research Association.* Nikkei Crosstech. https://xtech.nikkei.com/dm/article/COLUMN/20080801/155928/

García, L. (21 de abril de 2023). ¿Qué son los semiconductores y por qué son tan importantes? *E Semanal.* https://esemanal.mx/2023/04/que-son-los-semiconductores-y-por-que-son-tan-importantes/

Hite, R. (2023). *China - Taiwan Tensions: how a Chinese Invasion of Taiwan Would Impact the Semiconductor Industry and the U.S. &Global economies.* Princeton University.

Itabashi, K., Suetomi , J., Tatsuno, D., Matsumoto, I., Shinozaki, A., Ohara, M., & Hasegawa, T. (June 24, 2022). *New Act on the promotion of Japan's economic security enacted.* https://supplychaincompliance.bakermckenzie.com/2022/06/24/new-act-on-the-promotion-of-japans-economic-security-enacted/#footnotes

JUCIP. (May 4, 2022). *FACT SHEET: First Ministerial Meeting of the Japan-U.S. Commercial and Industrial Partnership (JUCIP).* https://www.commerce.gov/sites/default/files/2022-05/First%20Ministerial%20Meeting%20Japan%20US%20Commercial%20and%20Industrial%20Partnership.pdf

Jung, E. (September, 2023). The "Chip 4 Alliance" and Taiwan–South Korea Relations. *Global Taiwan Brief, 8*(113), 6-11. https://globaltaiwan.org/wp-content/uploads/2023/09/GTB-8.18-PDF-Final.pdf

Mantalla, F., y Lovón, M. (2023). El nuevo mundo polinodal de los microchips: el rol clave de la multinacional taiwanesa TSMC y su incidencia en el sistema Estado-nación moderno. *Política Internacional*, 81-104.

Ministry of Economy, Trade and Industry. (July 1, 2022). *Automotive Semiconductor Supply Chain Working Group Releases Interim Report Titled Efforts to Make Automotive Supply Chains Resilient.* https://www.meti.go.jp/english/press/2022/0701_003.html

Ministry of Economy, Trade and Industry. (November 11, 2022). *Toward the Establishment of Design and Manufacturing Bases for Next-Generation Semiconductors.* https://www.meti.go.jp/english/press/2022/pdf/1111_001a.pdf

Ministry of Economy, Trade and Industry. (December 12, 2023). *Early warning alert mechanism for disruptions in the semiconductor supply chain (Semiconductor Alert Mechanism).* https://www.meti.go.jp/english/policy/semiconductor_emw.html

Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan. (November 15, 2021). *Joint Statement between Department of Commerce Secretary Gina Raimondo and Ministry of Economy, Trade, and Industry Minister Hagiuda Koichi.* https://www.meti.go.jp/press/2021/11/20211115007/20211115007-1.pdf

Ministry of Economy, Trade and Industry of Japan. (June 4, 2021). *The Strategy for Semiconductors and the Digital Industry.* https://www.meti.go.jp/english/press/2021/pdf/0604_005a.pdf

Nikkei Crosstech. (August 12, 2008). Super LSI Technology Research Association. *Nikkei Crosstech*. https://xtech.nikkei.com/dm/article/COLUMN/20080801/155928/

Nishimura, Y. (August 13, 2008). *History of the electronics industry: 1980s.*

Rosales, O. (2022). El conflicto Estados Unidos-China y las perspectivas del "desacoplamiento estratégico". *El trimestre económico, 89*(354), 491-53. doi: https://doi.org/10.20430/ete.v89i354.1491

Shivakumar, S., Wessner, C., and Howell, T. (2023). *Japan Seeks to Revitalize Its Semiconductor Industry.* Center for Strategic & International Studies. https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/2023-08/J230721_Shivakumar_Japan_Semiconductor.pdf?VersionId=U24ZzfAVjyFJIwki7FFQDV.XiQIi9WYN

SIA. (2023). *State of the U.S. Semiconductor Industry.* https://www.semiconductors.org/wp-content/uploads/2023/08/SIA_State-of-Industry-Report_2023_Final_080323.pdf

Stephenson, S. (2015). Cadenas globales de valor: la nueva realidad del comercio internacional. *Puentes.*

Sutter, K., Sargent, J., y Singh, M. (2023). *Semiconductor and the Chips Act: The global context.* Congressional Research Service. https://crsreports.congress.gov/product/pdf/R/R47558

Thorbecke, W. (2021). *Semiconductors in trade wars, covid-19 & rivalries.* Konrad Adenauer strifung´s regional Economic Programme Asia (SOPAS). https://kas-japan.or.jp/wp-content/uploads/2022/06/Age-of-Ferment.pdf#page=47

Tomoshige, H. (September 19, 2022). *Japan's Semiconductor Industrial Policy from*

the 1970s to Today. https://www.csis.org/blogs/perspectives-innovation/japans-semiconductor-industrial-policy-1970s-today

U.S. Department of Commerce. (May 26, 2023). *Joint Statement for the Second Ministerial Meeting of the Japan-U.S. Commercial and Industrial Partnership (JUCIP).* https://www.commerce.gov/news/press-releases/2023/05/joint-statement-second-ministerial-meeting-japan-us-commercial-and

U.S. Department of State. (November 14, 2023). *Joint Statement of the Japan-U.S. Economic Policy Consultative Committee.* https://www.state.gov/joint-statement-of-the-japan-u-s-economic-policy-consultative-committee/

Valtón, E. (2023). La geopolíticia de Asia-Pacífico: dinámicas y disputas tecnológicas entre Estados Unidos y China. *Política Internacional*, 2.

Varas, A., Vardarajan, R., Goodrick, J., and Yinug, F. (2021). *Strengthening the global semiconductor supply chain in an uncertain era.* https://www.semiconductors.org/wp-content/uploads/2021/05/BCG-x-SIA-Strengthening-the-Global-Semiconductor-Value-Chain-April-2021_1.pdf

Japón-China: A 52 años del restablecimiento de sus relaciones diplomáticas

Rachel M. Arencibia Casanova
Centro de Investigaciones sobre Política Internacional
CIPI
La Habana-Cuba
ORCID: 0009-0001-1612-349X
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.05
rachelarencibia09@gmail.com

Resumen

Las relaciones entre Japón y la República Popular de China han influido en la política de Asia del este más que cualquier otro factor, y actualmente gana mayor influencia, en un escenario marcado por el desplazamiento de poder desde Occidente hacia el continente asiático. En el presente trabajo se analizará el comportamiento actual y las perspectivas de las relaciones bilaterales de estas dos naciones dada la notable importancia que asumen como actores internacionales en la geopolítica mundial. En este sentido, se realizan valoraciones en torno a sus gastos en defensa y relacionamiento con organizaciones regionales, así como con Estados Unidos.

Palabras claves: relaciones económicas, gastos militares, voluntad política, disputas bilaterales.

Japan and China: 52 years after the re-establishment of diplomatic relations

Abstract

Relations between Japan and the People's Republic of China have influenced East Asian politics more than any other factor, and are currently gaining greater influence in a scenario marked by the shift of power from the West to the Asian continent. This paper will analyze the current behavior and prospects of the bilateral relations between the two Asian nations, given the notable importance they assume as international actors in global geopolitics. In this sense, their defense spending and their relations with regional organizations as well as with the United States will be assessed.

Keywords: economic relations, military spending, political will, bilateral disputes.

Recibido: 28.12.23 /Evaluado: 4.1.24 /Aprobado: 19.1.24

1. Introducción

Japón y China coinciden en sus tradiciones milenarias y en su entorno geográfico. Ambos son países importantes dentro del dinamismo asiático y global. China y Japón se han caracterizado históricamente por sus activas relaciones comerciales, sin embargo, en el escenario político, su relación ha pasado por etapas de tensión y distensión.

La cancillería china ha expresado que en el mundo actual hay oportunidades y desafíos en las relaciones entre China y Japón (EFE, 2023). La consolidación de relaciones estables entre ambos países concuerda con los principales intereses de los dos Estados y sus pueblos. El entendimiento entre ellos es fundamental para impulsar y fortalecer muchas iniciativas bilaterales en el marco del comercio y la economía. En adición, resulta sumamente positivo para mejorar la seguridad en Asia.

Tokio y Beijing se han mostrado determinados a trabajar en conjunto para el establecimiento de compromisos relacionados con la coexistencia pacífica, la profundización de la cooperación y la gestión del diálogo en torno a sus diferencias. Una paz entre las dos naciones estimularía aún más las estrategias comerciales y la colaboración en asuntos como el medio ambiente, la innovación y el cambio climático[1].

El presente artículo busca realizar una breve valoración sobre puntos cardinales en las relaciones entre estos dos países. Japón y China se sitúan como dos de las potencias más relevantes en el continente asiático. Ambas comparten historia, cultura y tradiciones milenarias, a la vez que tienen diferencias que parecen ser irreconciliables en el corto plazo. Aspectos en los que se ha avanzado en la agenda bilateral, así como los desafíos que caracterizan los vigentes lazos; forman parte del desarrollo del estudio. De igual forma, a futuro resultaría interesante ampliar las visiones de ambos Estados en torno a conflictos como Rusia-Ucrania e Israel-Palestina; debido a su proyección internacional y la respuesta de sus ciudadanos.

2. Una mirada a puntos divergentes en la relación sino-japonesa

Es necesario resaltar que los principales puntos de fricción entre las dos naciones se mantienen desde finales del siglo pasado hasta la actualidad. La exigencia china de una disculpa por las agresiones japonesas durante la Segunda Guerra Mundial y las diferencias en torno a Taiwán, son temas sensibles en las relaciones bilaterales de estos países. De igual forma, se interpone la nacionalización japonesa en 2012 de las islas Diaoyu/Senkak[2], que se disputan en el mar del Este de China.

La actual disputa por las Senkaku/Diaoyu tiene un amplio contexto geoestratégico y se ha convertido en el principal obstáculo al diálogo entre los dos países. Para Beijing, reivindicar este archipiélago significa tener la llave de acceso desde el mar de China Oriental al mar de China Meridional. Se trata de un panorama que supondría para Japón una disputa territorial derivado de un interés geopolítico, lo cual explica la creciente preocupación e intransigencia de Tokio ante las propuestas de Pekín. La última década ha sido testigo de la escalada de tensiones alrededor de las islas, con China y Japón tomando medidas unilaterales destinadas a demostrar su control. Ello incluyó la movilización de fuerzas navales de los dos países y periodos de enfriamiento en las relaciones diplomáticas, que por el momento no han resultado en pugnas directas.

De la misma manera, la cuestión norcoreana es un asunto en el que Japón y China no acercan sus posturas y se prevé que se mantengan a corto plazo. Las diferencias de carácter histórico no pierden actualidad y se utilizan como manifestaciones de nacionalismo en el ámbito interno, pero con implicaciones bilaterales. En 2021, otro tema que incrementó la algidez en las relaciones fue el envío del entonces primer ministro, Yoshihide Suga, de un tributo al templo Yasukuni Shrine[3]. Esta acción suscitó el rechazo de China y de Corea del Sur. Si bien Suga trató de ser cuidadoso y no visitar el templo como hizo su predecesor, China calificó la ofrenda como una práctica incorrecta (Chen Weng, 2021).

3. Una ventana al diálogo: voluntad política entre los dos Estados

El 29 de septiembre es una fecha significativa en las relaciones entre Pekín y Tokio. Ese día señala el aniversario del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y Japón, suscrito en 1972 por el primer ministro chino Zhou Enlai y su homólogo japonés Kakuei Tanaka en Beijing. Cincuenta y dos años después, la tensión continúa conduciendo ese diálogo. Los dos gobiernos han optado por archivar los planes de celebración del presente aniversario.

Las relaciones bilaterales han experimentado en los últimos años una escalada de tensiones por diversas razones: conflictos territoriales, rivalidad histórica por liderar la región y modificaciones japonesas a la política de defensa. No obstante, Japón y China parecen encontrar puntos de contacto en el área económico-comercial, aunque persisten conflictos de fondo que deben ser solucionados para que el acercamiento actual perdure en el tiempo. La forma en la que se resuelvan estas diferencias decidirá el futuro de la región, su paz, estabilidad y dinamismo económico.

Con el objetivo de proteger la memoria histórica entre ambos países, tanto el gobierno chino como el japonés acordaron establecer en el 2006 una comisión histórica encargada de documentar los sucesos ocurridos durante la guerra sino-japonesa. Sin embargo, las diferencias conceptuales sobre los acontecimientos fueron tan ostensibles que se decidió dividir el trabajo y realizarlo simultáneamente. Luego del 2009, estos textos se comenzaron a utilizar como base para la educación de las nuevas generaciones y también para prevenir futuras resistencias relacionadas con las revisiones de los libros de textos.

Es necesario señalar que con el gobierno del entonces primer ministro Shinzo Abe tuvo lugar un sólido avance en la mejoría de las relaciones Beijing-Tokio. Al iniciar su primer mandato (2006-2007), las relaciones chino-japonesas estaban en una etapa delicada. En este contexto, se probó la necesidad de colocar a un lado las diferencias que por años han matizado las relaciones entre las partes y aliarse para lograr la estabilidad política y económica en Asia. Demostración de ello fue la firma de numerosos acuerdos de cooperación en los sectores de tecnología, finanzas y flujo comercial. No obstante, se trata solo de la normalización de relaciones, una recuperación del terreno perdido, más que de una ganancia en sí misma.

En los últimos 52 años, gracias a los esfuerzos conjuntos de los gobiernos y de los pueblos de ambos países, las dos partes han alcanzado sucesivamente cuatro documentos políticos[4] y una serie de importantes consensos; los intercambios y cooperación en diversos campos se han profundizado incesantemente, lo cual ha aportado beneficios significativos a ambos países y ha impulsado la paz y el desarrollo regional y mundial.

Xi Jinping ha reiterado la importancia que le concede a la consolidación de las relaciones entre los dos Estados. Igualmente, ha expresado la voluntad de trabajar con el primer ministro Fumio Kishida con el propósito de conducir a las dos partes a tomar el camino de la normalización de las relaciones diplomáticas. Esto permitiría enfocar la construcción de unas relaciones chino-japonesas que influyan en el desarrollo y estabilidad de la región. Por otra parte, Kishida ha subrayado que los líderes de la vieja generación de Japón y China dieron comienzo a un nuevo proceso histórico de las relaciones entre ambos países. Resultado de ello, reside en el logro de importantes pasos en la cooperación en una amplia gama de sectores: economía, tecnología y cultura. Resulta de significativo valor el trabajo conjunto bajo el objetivo de crear un futuro más sólido en las relaciones bilaterales.

Xi Jinping y Fumio Kishida reafirmaron sus deseos de mejorar las maltrechas relaciones entre sus países en su primer encuentro bilateral en

tres años. La reunión tuvo lugar a finales del 2022, en la víspera del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), en Tailandia. Xi expresó su voluntad de trabajar con Japón para mantener una relación estable. Por su parte, Kishida subrayó que ambas son grandes potencias que tienen la responsabilidad de defender la paz y la seguridad en la región y en el mundo, por lo que es importante "acelerar" la resolución de sus diferencias (Arana, 2022).

El aislamiento y el unilateralismo no le son convenientes a ninguna de las partes. Es necesario que estos dos países trabajen en colaboración para redirigir las relaciones hacia un camino apropiado. Bajo esta máxima, China le ha pedido a Japón precaución con el agua contaminada con desechos nucleares de la planta de Fukushima, y tomar en cuenta las opiniones de las naciones cercanas. La relación de las dos naciones en la actualidad se podría definir por su comportamiento a corto plazo como *meseta*, no obstante, si no se resuelven los conflictos, pudiera regresar a una época de tensión.

4. Relaciones económicas comerciales

A pesar de las contradicciones entre Japón y China la interdependencia económica entre ambos es indiscutible. Desde finales del siglo pasado a la actualidad, Japón ha estado entre los principales socios comerciales de China, y viceversa. A partir de 2007, China se convirtió en el principal socio comercial de Japón, un hito de especial relevancia en sus relaciones bilaterales.

"Japón apoyó a China con más de 26.000 millones de dólares en ayuda para el desarrollo a lo largo de los años y China es el principal socio comercial de los japoneses" (Yamaguchi, 2022). En este escenario, la importancia del vínculo sino-nipón para ambos países aumenta, dado que tienen una interdependencia económica y comercial muy fuerte. Aunque este estrecho vínculo comercial no borra los conflictos existentes.

La importancia de las dos economías para el mundo es sumamente notable, dado que China es la segunda economía, Japón la tercera, de acuerdo al ranking de los países con mayor producto interno bruto (PIB) estimado de 2022 a 2027 (en miles de millones de dólares), como se muestra en la Tabla 1 (Statista, 2023a). En la última década, la importancia china para Japón ha aumentado e incluso el gigante asiático ha logrado superávit comercial en el intercambio con el país nipón.

Tabla 1
Ranking de países con mayor producto interno bruto (PIB)
estimado de 2022-2027

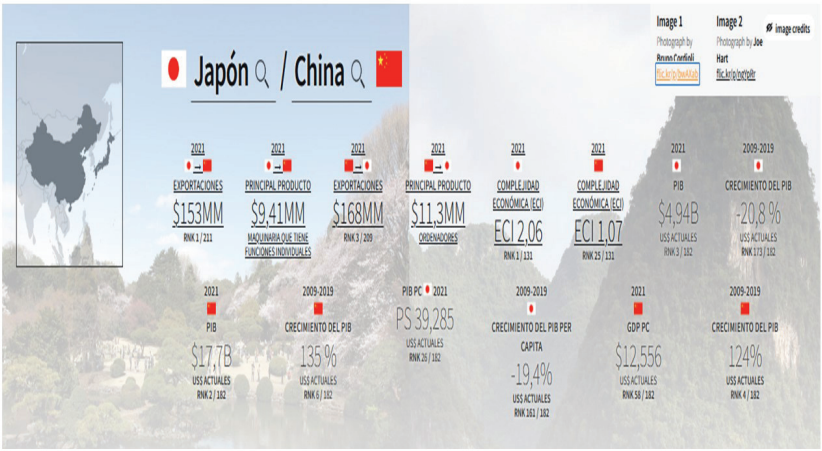
Nº	Características	2022	2023	2024	2025	2026	2027
1	Estados Unidos	25.464,48	26.854,6	27.741,12	28.765,96	29.902,87	31.091,59
2	China	18.100,04	19.373,59	20.881,37	22.407,69	24.035,81	25.722,41
3	Japón	4.233,54	4.409,74	4.526,48	4.731,5	4.923,43	5.077,12
4	Alemania	4.075,4	4.308,85	4.446,47	4.635,16	4.822,11	4.947,32
5	India	3.386,4	3.736,88	4.062,15	4.403,35	4.765,55	5.153,01
6	Reino Unido	3.070,6	3.158,94	3.375,22	3.573,61	3.792,71	4.015,52
7	Francia	2.784,02	2.923,49	3.018,89	3.133,4	3.232,74	3.321.71
8	Rusia	2.215,29	2.062,65	2.118,25	2.159,05	2.206,01	2.234,73
9	Canadá	2.139,84	2.089,67	2.178,82	2.280,96	2.385,4	2.492,36
10	Italia	2.012,01	2.169,75	2.217,75	2.285,28	2.347,43	2.406,85
11	Brasil	1.924,13	2.081,24	2.210,62	2.321,85	2.449	2.587,52
12	Australia	1.701,89	1.707,55	1.720,12	1.787,45	1.854,39	1.929,68
13	Corea del Sur	1.665,25	1.721,91	1.792,73	1.870,63	1.949,78	2.033,33

Fuente: Statista, 2023[a]

Con respecto a las exportaciones, en 2021 China ocupó el primer lugar en el destino de las exportaciones japonesas, con un valor de 153 mil millones de dólares. De este monto, 9.41 mil millones de dólares solo fueron en término de exportación de maquinarias con funciones individuales hacia el gigante asiático. Mientras que las exportaciones de China hacia Japón, ascendieron a un valor de 1698 mil millones de dólares; ocupando la posición número 3 en sus destinos de mercado a nivel mundial. En este escenario, el principal producto comercial fueron los ordenadores (OEC, 2023). Véase Figura 1.

Para mayo de 2023, las principales importaciones de Japón hacia China fueron productos como: teléfonos, ordenadores, vehículos de motor, piezas, accesorios, pantallas de video y transformadores eléctricos. En esta misma fecha, los decrecimientos en las exportaciones anuales de Japón hacia China son explicadas por un decrecimiento en las exportaciones de maquinarias con funciones individuales y LCDS. De igual forma, el decrecimiento de las importaciones anuales de Japón desde China es explicado por una baja en las importaciones de ordenadores, barcos de pasajeros y de cargas y restos de metal precioso (OEC, 2023).

Figura 1
Comparación entre Japón y China en términos de exportaciones, PIB e Índice de Complejidad Económica en el 2021



Fuente: OEC, 2021

En cuanto al ascenso en cifras entre estos dos países, se debe tener en cuenta el comportamiento del PIB. De acuerdo a este último, al cierre del 2022 la expansión de la economía china se ralentizó al 3 % desde el 8.1 % registrado en 2021, como consecuencia del impacto de las medidas implementadas para contener la COVID-19 (Statista, 2023a). No obstante, Pekín continuó consolidándose como la segunda economía más importante a nivel mundial. Por otra parte, la nación nipona en un entorno similar, continuó por la senda del crecimiento, con un aumento del PIB en 1,1 % frente al 2,1 % del 2021.

Sobre la base del análisis de varias iniciativas en marcha, se tiene en cuenta que las relaciones económicas y comerciales tienen el mayor potencial de crecimiento en la relación chino-japonesa, pero hasta ahora no han logrado difundir esta buena voluntad en los conflictos fundamentales que subsisten. China no solo juega un papel importante en el comercio con Japón para operar sus industrias, sino que numerosas empresas japonesas también tienen filiales en China e importan productos terminados del país vecino y lo venden en el mercado japonés. A pesar de las crecientes tensiones, Tokio continúa dando señales de que valora su relación económica con su mayor socio comercial evitando imponerle sanciones comerciales.

Japón y China también han optado por la cooperación regional, específicamente la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus

siglas en inglés) firmada a mediados de noviembre del 2020. Este acuerdo es relevante porque representa un tercio de la economía mundial, es de hecho el tratado comercial más grande del bloque, pero es también el único convenio comercial multilateral firmado por China y el único acuerdo de libre comercio que incluye las tres primeras economías de Asia: Japón, Corea del Sur y China. De manera similar, China además ha expresado interés en unirse al Acuerdo Progresivo de Asociación Transpacífico (CTPP) liderado por Japón.

En los últimos 20 años, la cooperación trilateral entre China, Japón y Corea del Sur ha crecido desde cero hasta convertirse en el mecanismo de cooperación subregional más influyente de Asia, sirviendo como una importante fuerza impulsora del proceso de modernización de los tres países y de todo el continente. Esta cooperación se está convirtiendo en un mecanismo subregional influyente en Asia, creando un impulso importante para el proceso de modernización. China, Japón y Corea del Sur representan aproximadamente 1/5 de la población mundial y 1/4 de la economía mundial.

En la primera semana de julio de 2023, en la ciudad de Qingdao, provincia de Shandong, en el este de China, se celebró el Foro Internacional de Cooperación Trilateral 2023, que incluye a China, Japón y Corea del Sur. Revitalizando la cooperación trilateral en la era post-COVID: comunicación, conectividad y comunidad, fue el eje principal de las discusiones. Fortalecer la cooperación trilateral funge como premisa común para los tres países. Al decir del secretario general de la Secretaría de Cooperación Trilateral (SCT), Ou Boqiang: "la cooperación entre los tres países es importante para la paz y la estabilidad en el noreste de Asia, así como de gran trascendencia para la prosperidad y el desarrollo de Asia y del mundo entero" (Xinhua, 2023).

Las estrechas relaciones económicas en el comercio exterior y la integración regional, promovida por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático+3, ha creado condiciones favorables para el acercamiento entre China y Japón. Sin este tipo de compromisos, la relación bilateral se encontraría más deformada de lo que actualmente está, debido al peso histórico imborrable que tiene. Solo el entendimiento estratégico y la cooperación entre los dos países, basado en el respeto, pueden incidir en un activo mejoramiento de los vínculos gubernamentales, entre pueblos y con un alto impacto en la región. A dos años de la celebración del 50 aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Beijing y Tokio, si las tensiones persisten quizá entonces habrá muy poco que celebrar.

5. Influencia de Estados Unidos en las relaciones chino-japonesas

La presencia estadounidense en Asia es otro punto que sobresale en las diferencias entre los proyectos regionales que cada uno propone. Las relaciones entre Beijing y Tokio se han desgastado en la última etapa dado el alineamiento de Japón con Washington para contener la influencia en el área china mediante las alianzas político-militares estratégicas, dígase el Aukus (EE. UU., Reino Unido y Australia) o el Quad (EE. UU., India, Japón y Australia). Por lo tanto, la nación nipona a menudo intenta lograr cierto equilibrio con el propósito de evitar inquietar a su vecino y no causar demasiado daño en el comercio con su mayor socio comercial.

Japón es un fuerte aliado de EE. UU., y si las relaciones entre el país norteamericano y China se deterioran, por transitividad, podría afectar las relaciones entre China y Japón. La creciente asertividad de China en la región, acorde con su creciente presencia económica, ha hecho que Japón desconfíe de China. En tal caso preferirá la presencia continua de EE. UU. en la región con el objetivo de equilibrar la influencia de China.

En lo relativo a Taiwán, China ha denunciado la política de Estados Unidos dejando claro que Washington está repitiendo sus viejas tácticas e invitó a Japón a no interferir en sus asuntos con la isla, ni dañar la soberanía en ninguna manera del gigante asiático. Xi Jinping y el presidente estadounidense, Joe Biden, acordaron reiniciar las comunicaciones estancadas desde la polémica visita a Taiwán en verano de la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi. En este sentido, Xi expresó que "la región Asia-Pacífico no es el patio trasero de nadie y no debe convertirse en un escenario para la competencia entre las grandes potencias" (Arana, 2022).

Al mes siguiente de celebrarse el Foro Internacional de Cooperación Trilateral 2023, en el Camp David, el presidente Joe Biden recibió al primer ministro de Japón, Fumio Kishida, y al presidente de Corea del Sur, Yoon Suk Yeol, para abrir lo que han llamado "una nueva era de cooperación" trilateral. Biden ha hecho un esfuerzo para aprovechar la mejora de las relaciones entre Seúl y Tokio. Lo que supone para Washington la oportunidad de crear un frente común que sirva de contrapeso a la hegemonía china en Asia y al desafío que representa Corea del Norte a sus intereses. Los líderes se comprometieron a un proceso de planificación anual para ejercicios militares en todos los dominios: aire, tierra, mar, submarinos, ciberespacio, etc.; erigiendo una cooperación en materia de seguridad a niveles sin precedentes. Todo ello ha despertado recelos por parte de Beijing.

La correlación de acciones y estrategias está fraguando un caldo de cultivo para una nueva Guerra Fría en Asia-Pacífico. Además de fortalecer

aún más las tradicionales alianzas militares, los esfuerzos de Washington también apuntan a crear nuevas alianzas para contrarrestar la influencia china. Sobre esa base, fortalecieron las relaciones económicas, políticas y especialmente militares con Vietnam; mejoraron las relaciones con Myanmar y comenzaron a progresar las relaciones con la República Democrática Popular Lao.

6. Gastos en Defensa de China y Japón 2023

La región de Asia-Pacífico se ha convertido en el área con mayor vitalidad económica a nivel mundial. Según el Banco Asiático de Desarrollo, "a mediados del presente siglo, la región representará la mitad de la economía global. El PIB total del continente aumentará de los 16 billones de dólares en 2010 a los 148 billones en 2050" (Ríos, 2023). La relevancia de las conexiones que China y Estados Unidos pueden forjar en el espacio asiático determinará el tono de su correlación. Dependiendo de si prevalece el orden basado en el compromiso con el desarrollo regional o el antagonismo militar, aumentará la probabilidad de un conflicto abierto entre EE. UU. y China. De allí que Japón y otros Estados de la zona debieran intervenir para evitar dar lugar al más crítico escalamiento de tensiones.

La demostración de fuerza de Beijing ha hecho que Japón vea a China como un desafío para su seguridad. La resistencia fue provocada por la caída de misiles en aguas chinas durante el ejercicio de intimidación contra Taiwán y así como el aumento de la actividad naval china en las proximidades de las islas Senkaku/Diaoyu. Este suceso casi desató una confrontación entre las dos naciones en el 2012, cuando Tokio las nacionalizó, lo que trajo como consecuencia el enfurecimiento de la nación china.

A inicios de la ascensión al cargo de primer ministro, Fumio Kishida, dirigió una reunión del Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD por sus siglas en inglés). Ello se tradujo en el interés marcado por parte de sus miembros en contener la creciente influencia de China en la región. Señálese, que esta organización es vista por Beijing como una mini-OTAN. Las diferencias entre esta organización y el gigante asiático se han incrementado desde la administración del presidente estadounidense Joe Biden. Sin embargo, la interdependencia económica con China, el impacto desalentador ante las crecientes capacidades militares del gigante asiático y la naturaleza informal de la alianza, son sólo algunos de los aspectos que limitan la influencia del QUAD en la política internacional.

Posteriormente, Kishida visitó Vietnam e Indonesia para brindar apoyo en el disputado mar del Este de China, y diversificar las cadenas de

suministro para reducir la dependencia de China. A su vez, Japón también firmó un acuerdo de seguridad con Canberra, que últimamente se ha visto incluida en numerosos altercados con China. No obstante, ante su primer discurso en el Congreso, Suga se comprometió a mantener relaciones sólidas con China y manifestó una postura moderada que contradecía las primeras impresiones de la oposición.

China se ha convertido en la segunda economía más importante a nivel mundial. Su creciente poderío militar genera alarma no solo a Occidente, sino también a sus vecinos regionales. A ello se le suma su política exterior decidida y firme (respecto a Taiwán y a sus reclamaciones en el mar del Este de China) que causa inquietud en el Pacífico.

La cancillería china considera que la cooperación en materia de seguridad entre Japón y Estados Unidos, es uno de los temas más contenciosos en su relación bilateral. Beijing culpa a Tokio y a Washington de intentar crear bloques separatistas, los cuales plantean un gran riesgo de seguridad en la región de Asia y el Pacífico. En la última etapa, Japón ha intervenido y anunciado una serie de medidas para contrarrestar la creciente influencia china en la región.

El gobierno nipón, por su parte, no se ha quedado de brazos cruzados ante la modernización militar de China. También ha optado por aumentar su presupuesto de defensa. Kishida se ha comprometido a duplicar el gasto militar en el próximo quinquenio y fortalecer los vínculos de seguridad con EE. UU. Las medidas han alarmado a Beijing y tensado aún más las relaciones entre los dos países.

La política de seguridad de Japón sigue limitada por restricciones legales y culturales, como ha sido el caso durante gran parte del periodo de posguerra. No existe un incentivo claro para asentarse como un país de gran potencia. En la última década los análisis japoneses sobre política militar y de seguridad se mantenían girando en torno a diversas cuestiones, entre ellas: el estatus de las bases militares norteamericanas, el derecho a la seguridad colectiva en territorio japonés y la reforma del artículo 9 de la Constitución. Sin embargo, el actual gobierno del primer ministro japonés, ha prometido duplicar el gasto militar en los próximos años. "La alianza de Japón con Estados Unidos es la piedra fundamental de nuestra diplomacia, pero no debemos aislar a China", empujándola a acercarse a Rusia, declaró Makiko Tanaka (Yamaguchi, 2022).

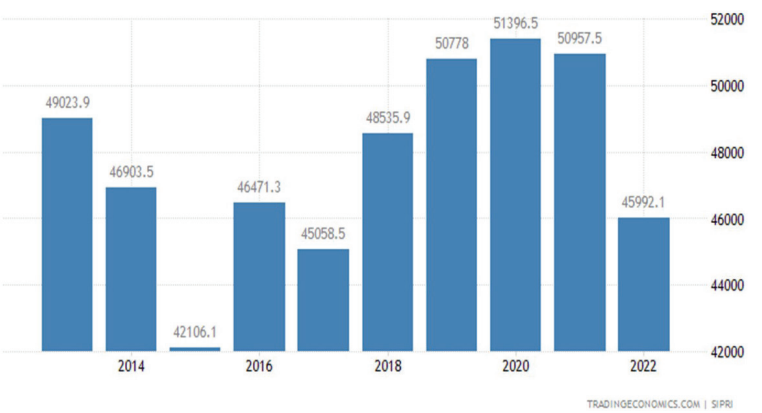
Los días 21 y 22 de febrero de 2023, Japón y China sostuvieron su primer diálogo bilateral de seguridad desde el 2019, que fue en gran parte interrumpido por la COVID-19. Es necesario acotar, en este aspecto, que

durante la pandemia las relaciones hicieron mella, debido a desacuerdos territoriales e históricos entre los dos países, además de por la reciente crisis de Taiwán.

A propósito de su naturaleza defensiva, Japón cuenta con restricciones legales para aumentar su presupuesto militar, y la opinión pública es muy sensible respecto a los asuntos militares del país. De esta manera, les resultaría difícil aceptar un incremento desmedido. En cualquier caso, las Fuerzas de Autodefensa (FAD) japonesas están muy bien proporcionadas. La tecnología avanzada proviene principalmente de Estados Unidos, su máximo aliado, y por ende China no la desestima. Téngase en cuenta que cada vez que Tokio realiza un cambio de las FAD en la región, Beijing (y también Seúl) se pronuncia y recapitula el pasado expansionista japonés.

China y Japón acrecentaron sus presupuestos militares a lo largo de varios años (Ver Figura 2), aunque el aumento de Japón ha sido muy bajo en comparación con el del gigante asiático. China ostenta el segundo presupuesto de defensa más grande del mundo, solo detrás de Estados Unidos, y esa partida llegó en 2023 hasta los 1,53 billones de yuanes (224.384 millones de dólares), un incremento del 7,2 % en relación con el curso anterior (Cué Barberena, 2023) (Ver Figuras 3 y 4). En la inauguración de la Asamblea Nacional Popular, principal conferencia política anual del país, el primer ministro Li Keqiang sostuvo que el aumento es necesario a partir de los intentos externos de reprimir y contener a China.

Figura 2
Evolución del gasto militar de Japón hasta 2022



Fuente: Trading Economics, 2023a

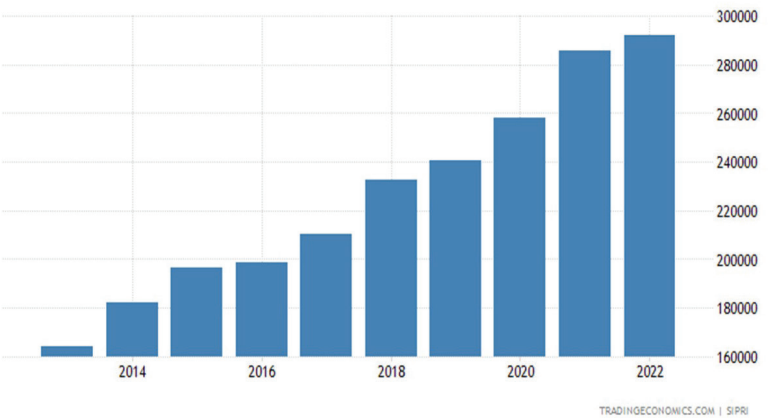
Figura 3
Los 10 países del mundo que más gastaron en defensa en 2022

Posición	2022 (miles de millones de dólares)	Respecto al PIB
1 (1)	Estados Unidos (877)	3,45 %
2 (2)	China (estimación 292)	1,60 %
3 (5)	Rusia (estimación 86,4)	4,06 %
4 (3)	India (81,4)	2,43 %
5 (8)	Arabia Saudí (estimación 75)	7,42 %
6 (4)	Reino Unido (68,5)	2,23 %
7 (7)	Alemania (55,8)	1,39 %
8 (6)	Francia (53,6)	1,94 %
9 (10)	Corea del Sur (46,4)	2,72 %
10 (9)	Japón (46,0)	1,08 %

(Nota: Las clasificaciones entre paréntesis corresponden a 2021.) Creado por *nippon.com* a partir de los datos del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI).

Fuente: Statista, 2023b

Figura 4
Evolución del gasto militar de China hasta 2022



Fuente: Trading Economics, 2023b

Según un estudio sobre el gasto militar mundial en 2022 publicado por el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI), con sede en Suecia, el gasto militar de Japón fue de 46.000 millones de dólares (6,4 billones de yenes), menos que el año anterior, y ocupó el 10º

lugar del mundo. El gasto militar de Japón era de 3,67 billones de yenes en 1988, alcanzó el nivel de los 4 billones en 1990 y siguió aumentando a lo largo de la década de 1990; desde la primera década del 2000 se mantenía en general cerca de los 5 billones de yenes; superó los 6 billones por primera vez en 2022. El primer ministro Kishida Fumio ha expresado su intención de aumentar el gasto en defensa a unos 9 billones de yenes en el año fiscal 2027, lo que, de implementarse, colocaría a Japón en el tercer lugar del mundo en una simple comparación. Este enfoque está en línea con un ambicioso plan de expansión militar que Tokio anunció el año pasado como parte de una estrategia histórica de seguridad nacional para contrarrestar a China, a quien considera "su mayor desafío estratégico".

Los recursos asignados en el año 2024 incluyen alrededor de 1,2 billones de yenes para mejorar las defensas antimisiles de Japón contra los frecuentes lanzamientos de misiles de Corea del Norte y los avances en la tecnología militar de este país. Esta será la mayor aprobación de presupuesto de defensa de Japón desde la Segunda Guerra Mundial. A medida que Japón se aleja del principio de "defensa exclusiva" en términos de seguridad, además del aumento de costos mencionado anteriormente, es deseable el desarrollo de capacidades de ataque de largo alcance.

Los adversarios de Japón han criticado este cambio, diciendo que el país se estaba girando hacia el militarismo, lo que creará un problema grave que afectará el desarrollo de las relaciones entre China y Japón. Así pues, en el corto plazo, Tokio está entrando en una nueva era de influencia global y podría convertirse en el aliado más importante de Washington contra el ascenso geopolítico de Rusia y China.

7. A modo de conclusión

Las relaciones bilaterales entre Japón y China en este siglo, como en el pasado, han estado influenciadas en gran medida por la presión de terceros sobre temas delicados, entre ellos: la militarización, las disputas territoriales y las actividades comerciales.

La decisión más acertada para Japón no debería ser la cooperación absoluta con los países occidentales, liderados por Estados Unidos, para contener a China. La nación nipona podría sumar esfuerzos prácticos para coexistir con el gigante asiático, sin que ello le reste compromiso a su política exterior. Japón y China enfrentan no solo el desafío de elevar el estado actual de sus vínculos políticos, sino también el de convivir como dos potencias en ascenso, un entorno geográfico, matizado por estabilidad y paz.

En última instancia, las relaciones comerciales y diplomáticas establecidas después de la normalización de las relaciones hace 52 años no han resultado lo suficientemente sólidas para cerrar la brecha de valor entre ellas. Se podría argumentar, entonces, que el enfoque económico y comercial es temporal y que las cuestiones que exacerban las diferencias deben resolverse para que el vínculo bilateral sea pacífico y estable.

En el último medio siglo, ambas partes han suscrito cuatro documentos políticos, han llegado a importantes entendimientos comunes, así como han disfrutado de intercambios y una cooperación provechosa en diversos sectores. Teniendo en cuenta la notable interdependencia económica, ambos Estados deberán aumentar el diálogo y el intercambio en esferas como economía digital, desarrollo verde, atención médica, inteligencia artificial y el suministro estable industrial, con el propósito de lograr la complementariedad y beneficios chino-japoneses.

Japón y China deberán seguir aprovechando su proximidad geográfica y facilitar la cooperación y comunicación entre los gobiernos, partidos políticos y asambleas legislativas. Es especialmente importante tener una visión a largo plazo, sostener intercambios de manera activa entre los jóvenes, promover una conciencia objetiva y positiva de ambos países y acercar aún más a sus pueblos.

Notas

1 Recientemente tanto China como Japón se comprometieron a lograr la neutralidad de carbono para el 2050.

2 Las islas en realidad, son un conjunto de islotes ubicados al suroeste de Japón, al norte de Taiwán y al sureste de China. No son habitables dado que están hechas de roca y son muy pequeñas, pero el mar que las rodea es rico en recursos pesqueros y reservas de petróleo y gas, además de permitir el trazado de espacios de jurisdicción sobre el mar de China Oriental, también rico en los recursos naturales mencionados.

3 Lugar sagrado creado en 1865 para rendir homenaje a los soldados caídos y que también alberga a 14 militares que son considerados como criminales de guerra tras la Segunda Guerra Mundial.

4 Los cuatro documentos políticos, que sirven como base del desarrollo de las relaciones amistosas y de cooperación entre los dos países, son: la Declaración Conjunta China-Japón para normalizar las relaciones diplomáticas (1972), el Tratado de Paz y Amistad China-Japón (1978), la Declaración Conjunta Sino-Japonesa (1998) y la Declaración Conjunta China-Japón sobre Impulso Integral de las Relaciones Estratégicas y Recíprocas (2008).

Referencias

Ambrós, I. (2022, septiembre 29). China-Japón: 50 años de diálogo entre tensiones y recelos. *Política Exterior.* https://www.politicaexterior.com/china-japon-50-anos-de-dialogo-entre-tensiones-y-recelos/

Aquino Rodríguez, C. (2010). Relaciones Económicas China-Japón: Los dos gigantes de Asia cada vez más integrados. *Pensamiento Crítico*, 9-25.

Arana, I. (2022, noviembre 17). China y Japón abren la puerta a enderezar sus relaciones. *La Vanguardia*. https://www.lavanguardia.com/internacional/20221117/8611142/china-japon-abren-puerta-enderezar-relaciones.html

Aristizábal, C. (2017). Relación bilateral China-Japón: el resultado imborrable de la historia. *Revista Mundo Asia Pacífico*, 41-54. doi:10.17230/map. v6. i11.03

Cartwright, M. (2017, junio 27). Las antiguas relaciones entre China y Japón. *World History Enciclopedia.* https://www.worldhistory.org/trans/es/2-1085/las-antiguas-relaciones-entre-china-y-japon/

CGTN. (2023, julio 3). Wang Yi pide a China, Japón y República de Corea mantener coexistencia pacífica. *CGTN.* https://espanol.cgtn.com/news/2023-07-03/1675818402625634306/index.html

Chen Weng, T. (2021, mayo 7). Tensión al alza entre China y Japón. *Observatorio de la Política China.* https://politica-china.org/areas/politica-exterior/la-tension-se-recrudece-entre-china-y-japon

Cué Barberena, F. (2023, marzo 5). Aumento del gasto militar para fortalcer su ejército, el mensaje de China en su Asamblea. *France 24.* https://www.france24.com/es/asia-pacifico/20230305-mas-gasto-militar-para-preparar-un-ejercito-para-el-combate-mensaje-de-china-en-su-asamblea

EFE. (2023, abril 2). China afirma que ciudadano japonés detenido será tratado según la Ley. *France 24.* https://www.france24.com/es/asia-pacífico/20230402-china-afirma-que-ciudadano-japonés-detenido-será-tratado-según-la-ley.

Escenario Mundial. (2023, septiembre 3). Japón aumenta el gasto militar para contrarrestar a China. https://www.escenariomundial.com/2023/09/03/japon-aumenta-el-gasto-militar-para-contrarrestar-a-china/

Haitao, D. (2022, noviembre 18). Xi y Kishida muestran su disposición a mejorar los lazos entre China y Japón. *Europapress.* https://www.europapress.es/internacional/noticia-xi-kishida-muestran-disposicion-mejorar-lazos-china-japon-20221118062642.html

He, L., McCarthy, S., & Chang, W. (2023, marzo 5). China aumentará el gasto en defensa en un 7,2% y establece un objetivo de crecimiento económico de "alrededor del 5%" para 2023. *CNN.* https://cnnespanol.cnn.com/2023/03/05/china-aumentara-gasto-defensa-objetivo-crecimiento-economico-2023-trax/

Jiménez, M. (2023, agosto 18). EE UU, Japón y Corea del Sur firman un acuerdo de seguridad que despierta recelos en Pekín. *El País.* https://elpais.com/internacional/2023-08-18/ee-uu-japon-y-corea-del-sur-firman-un-acuerdo-de-seguridad-que-despierta-recelos-en-pekin.html

Kokinova, I. (2023, marzo 5). Las relaciones entre China y Japón: 15 siglos de conflicto y comercio. *Rryp.* https://relacionateypunto.com/las-relaciones-entre-china-y-japon-15-siglos-de-conflicto-y-comercio/

La Nación. (2019, noviembre 14). Relaciones. A Japón le va bien en China, a pesar de la rivalidad. *La Nación:* https://www.lanacion.com.ar/economia/comercio-exterior/relaciones-a-japon-le-va-bien-en-china-a-pesar-de-la-rivalidad-nid2306182/

Masashi, O. (2013, febrero 25). La relación entreJapón y China: un polvorín en Asia. *Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional:* https://politica-china.org/areas/politica-exterior/la-relacion-entre-japon-y-china-un-polvorin-en-asia

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2023, julio 7). Conferencia de Prensa Habitual Ofrecida el 6 de Julio de 2023 por Wang Wenbin, Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores. *Consulate General of the Peoples Republic of China* in Tijuana: https://www.fmprc.gov.cn/esp/xwfw/lxjzzdh/202307/t20230708_11110222.html

Mora Llenart, M. (2018, octubre 26). China y Japón aparcan sus diferencias y se alían para la estabilidad regional. *Banco Central de Cuba*: https://www.bc.gob.cu/noticia-internacional/china-y-japon-aparcan-sus-diferencias-y-se-alian-para-la-estabilidad-regional/99

OEC. (2023). Japón (JPN) and China (CHN) Trade. *OEC*. https://oec.world/es/profile/bilateral-country/jpn/partner/chn#

Ojeda, Dayron. (2023). Perspectivas del diálogo de Seguridad Cuadrilateral(QUAD) frente a China. *Revista de Política Internacional. 5*(1) https://rpi.isri.cu/index.php/rpi/article/view/364/1049

Ríos, X. (2023). Cosas de tres. *IGADI.* https://www.igadi.gal/analise/cosa-de-tres/

Statista. (2023a). Clasificación: gasto militar por país 2022. *Statista.* https://es.statista.com/estadisticas/635107/paises-cn-el-gasto-militar-mas-alto/

Statista. (2023b). Ranking de países con mayor producto interno bruto (PIB) estimado de 2022-2027 (en miles de millones de dólares). *Statista.* https://es.estatista.com/estadisticas/600234/ranking-de-paises-con-el-producto-interno-bruto-pib-mas-alto-en/

Stockholm International Peace Research Institute. (2023, abril 24). *El gasto militar mundial alcanza un nuevo récord con el aumento del gasto europeo.* Stockholm International Peace Research Institute.

Trading Economics. (2023a). Japón-El gasto militar. *Trading Economics.* https://es.tradingeconomics.com/japan/military-expenditure

Trading Economics. (2023b). China-El gasto militar. *Trading Economics.* https://es.tradingeconomics.com/japan/military-expenditure

World Bank. (2023, june). *China Economic Update June 2023: Sustaining Growth trought the recovery and beyond.* https://doi.org/10.1596/39947

Xinhua. (2023, julio 4). Inauguran Foro de cooperación entre China, Japón y República de Corea. *Diario del Pueblo.* http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2023/0704/c31621-20039050.html

Yamaguchi, M. (2022, septiembre 27). 50 años de relaciones Japón-China, hito de la diplomacia. *Los Ángeles Time.* https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-09-27/50-anos-de-relaciones-japon-china-hito-de-la-diplomacia

Zalazar, M. (2019). Las relaciones entre China y Japón en la era Trump. *Revista Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón*. https://www.eumed.net/rev/japon/34/japon-china.html.

Caleidoscopio

Los Uigur en la República Popular China (1949-2023)
Estefanny Alejandra Quintero González & Oscar de Jesús Guerrero López

La quimera de la libertad de expresión en América Latina
Alda Yolanda Caro Moreno

Los Uigur en la República Popular China (1949-2023)

Estefanny Alejandra Quintero González
Escuela de Historia
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
ORCID: 0009-0002-6394-7608
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.06
tefaqg16@gmail.com

Oscar de Jesús Guerrero López
Escuela de Historia
Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela
ORCID: 0009-0008-5528-7324
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.06
oskardejesusguerrerolopez37@gmail.com

Resumen

Los uigures son un grupo étnico que profesa el islam, de corriente sunita. Su dialecto es de origen turco y cultura muy cercana a los pueblos del Asia Central. Se encuentran asentados al noroeste de China, específicamente en la provincia de Xinjiang (oficialmente Región Autónoma Uigur de Xinjiang), fundada como subdivisión administrativa de China en 1955. En ese sentido, la propuesta de artículo busca analizar la cuestión de la etnia uigur en la República Popular China desde 1949 hasta 2023, sustentado en los postulados teóricos de la historia reciente y bajo el método histórico documental.

Palabras clave: Etnia Uigur, República Popular China, Xinjiang, Estado chino, islam.

The Uyghurs in the People's Republic of China (1949-2023)

Abstract

The Uyghurs are an ethnic group that professes Islam, of Sunni current. Their dialect is of Turkish origin and their culture is very close to the peoples of Central Asia. They are settled in northwest China, specifically in the province of Xinjiang (officially Xinjiang Uyghur Autonomous Region), founded as an administrative subdivision of China in 1955. In this sense, the proposed article seeks to analyze the issue of the Uyghur ethnic group in the People's Republic of China from 1949 to 2023, based on the theoretical postulates of recent history and under the historical documentary method.

Keywords: Uyghur ethnic group, People's Republic of China, Xinjiang, Chinese State, Islam.

Recibido: 12.3.24 /Evaluado: 4.4.24 /Aprobado: 10.5.24

1. Introducción

La República Popular China geográficamente se encuentra ubicada en la zona este del continente asiático al margen de las orillas del océano Pacífico, contando con una superficie terrestre de 9.596.900 km², ocupando el cuarto lugar en el mundo en cuanto a extensión después de Rusia, Canadá y Estados Unidos. A su vez tiene una población de 1.412.360.000 habitantes y una división político-administrativa que se estructura en 23 provincias, 5 Regiones Autónomas (Tíbet, Xinjiang, Ningxia, Guanxi y Mongolia Interior), 4 municipalidades bajo dominio central (Beijing, Shanghái, Chongqing y Tianjin) y 2 Regiones Administrativas Especiales (Hong Kong y Macao) (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2024).

China se ha caracterizado por poseer una cultura milenaria, la cual ha sido atractiva a la humanidad por su mística y antigüedad. Actualmente, se convirtió en una potencia emergente de gran preponderancia en materia económica, política y militar, causando un impacto influyente y competitivo ante la comunidad internacional. Cabe destacar que China es un país que posee una gran diversidad étnica, oficialmente el Estado reconoce 56 grupos étnicos, siendo uno de ellos, el que tiene mayor preponderancia, la etnia *Han*.[1] Mientras que las restantes se caracterizan como etnias minoritarias, siendo los Uigur una de ellas. Los Uigur son un grupo étnico que profesa como religión el islam,[2] de corriente sunita; su dialecto es de origen turco y cultura muy cercana a los pueblos del Asia Central. Se encuentran asentados al noroeste de China, específicamente en la provincia de Xinjiang, también conocida como Turquestán Oriental, Turquestán del Este o Uiguristán (oficialmente Región Autónoma Uigur de Xinjiang), fundada como subdivisión administrativa de la República Popular China en 1955 (Caula, 2010).

Los Uigures como población han sido parte de la nación China desde tiempos antiguos, su trato comercial y político con las distintas dinastías es muestra de su intercambio cultural. Pero, tras el ascenso de la última dinastía en el siglo XVII conocida como los *Qing*[3] la relación de dicha etnia con el resto de China cambió, ya que estos se vieron motivados a consolidar la unidad nacional y, por lo tanto, generaron un proyecto de asimilación cultural con miras a buscar por medios coercitivos la aplicación de la cultura *Han* a la población Uigur, generando malestar y conflicto entre quienes se resistían a las medidas imperiales. El proyecto de asimilación cultural tendrá eco en el gobierno nacionalista de la República de China (1912-1925) y luego de la fundación de la República Popular en 1949. La razón que dis-

tintos actores atribuyen al proyecto de asimilación cultural en el Turquestán Oriental[4] está arraigada al hecho de la integración y la unidad nacional del Estado chino. De allí, se analiza cómo en distintos períodos de la historia de la República Popular China, en 74 años, los Uigures han pasado por cuatro procesos de asimilación cultural utilizando distintos medios como el político, económico y el cultural, mientras que el Estado chino justifica dichas acciones como medidas preventivas contra el terrorismo yihadista y los movimientos separatistas de la región de Xinjiang.

El estudio de la situación de Xinjiang parte de dos perspectivas, la primera es la justificación del Estado chino con respecto a sus acciones en la región autónoma con el fin de prevenir cualquier tipo de acto que atente contra la paz del país, y la segunda, la opinión de organismos y medios occidentales en donde se expresa una alarmante preocupación ante lo que ellos consideran un Estado policial que lleva por acción sistemática un genocidio y violación de derechos humanos contra los Uigures (Fernández, 2023).

Por su parte, la página web de noticias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2022) hace mención al informe publicado en mayo del mismo año por la Alta Comisionada para los derechos humanos, Michelle Bachelet, después de su visita a la provincia de Xinjiang, a lo cual afirmó que "las denuncias de patrones de tortura o malos tratos, incluidos los tratamientos médicos forzados y las condiciones adversas de detención, son creíbles, al igual que las denuncias de incidentes individuales de violencia sexual y de género" (ONU, 2022). En este sentido, el Estado chino responde ante dichas acusaciones emitidas por la ONU y demás organismos defensores de los derechos humanos que:

> La cuestión en Xinjiang no tiene nada que ver con los derechos humanos, las etnias o las religiones, sino con la lucha contra el terrorismo violento y contra la secesión. En cierto periodo, Xinjiang fue víctima del flagelo de actividades extremistas, violentas, terroristas y secesionistas, que implicaban serias amenazas a la vida y la propiedad de la gente. (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2020)

La finalidad del presente artículo es analizar, bajo los postulados teóricos de la historia reciente, la cuestión de la etnia Uigur en la República Popular China desde 1949 hasta 2023. Este trabajo metodológicamente se hará bajo una investigación de carácter histórico documental con la intención de generar una comprensión integral sobre el tema. Por ello, se abordarán, en primer lugar, los antecedentes históricos de dicha etnia; en segundo lugar,

su evolución durante la República Popular China, y finalmente, el estado actual de la cuestión.

2. Antecedentes históricos del pueblo Uigur

Para comprender el rol desempeñado por la etnia Uigur en el contexto de la República Popular China, se debe hacer hincapié en el devenir histórico de dicha etnia, analizando aspectos geográficos, étnicos, culturales, religiosos y lingüísticos. Los Uigures se remontan al siglo VII d.C, estos han convivido y prosperado en esta región que se considera una encrucijada entre Asia Central y el Lejano Oriente. Esto se ve expuesto incluso hoy día, ya que las diferencias culturales entre Uigures y otras etnias que hacen vida en el Estado chino, son resaltantes.

Los Uigur, así como muchos pueblos de la región de Asia Central han vivido en el nomadismo y del comercio, una muestra de ello fue la antigua Ruta de la Seda, este pueblo por medio de caravanas comerciales desarrolló un complejo sistema mercantil que a su vez generó un gobierno sostenible e incluso un imperio en la zona, sin la influencia de otras naciones, o de las dinastías chinas y los kanatos mongoles[5]. Ante esto, el historiador y especialista en Asia Central Brose (2017) sostiene que los Uigur:

> They ruled their empire for a century from their capital city in the heart of the Mongol steppe. Their empire ended when rival Kirgiz tribes attacked it, and the Uyghur aristocracy fled south into the borderland areas between China and the steppe. (p. 1)

De acuerdo con lo antes citado, la antigua Asia Central fue escenario de la unión de distintos pueblos; esto produjo y forjó un crisol de naciones con una base multiétnica al ser un cruce comercial tan importante, esto también convirtió la zona en fuente de inestabilidad política y militar, ya que múltiples fuerzas beligerantes en distintos períodos de la historia han deseado controlar la región por intereses económicos. En el caso de imperios como los árabes, chinos, mongoles, persas, rusos y británicos han querido dominar este territorio por considerarlo estratégico por su posición geográfica.

Por otro lado, Xinjiang actualmente cuenta con una posición geográfica significativa en términos geopolíticos y de seguridad. Dado que la región limita con Pakistán, Tayikistán, Afganistán, Kirguistán, Kazajistán, Rusia, Mongolia e India. De esta manera, Soto (2011) comenta:

> … es una región estratégicamente fundamental, pues alberga grandes reservas de petróleo y minerales aun por explotar, así como diversos recursos naturales

> de fauna y flora, y porque es la puerta de entrada al Asia Central, región geopolíticamente crucial para los intereses, no solamente chinos (país que ha realizado enormes inversiones en la zona centroasiática), sino de otras grandes potencias como Rusia, los Estados Unidos y la Unión Europea. (p. 2)

Ahora bien, la presencia del pueblo Uigur en China tiene raíces en la cuenca del Tarim y en la ciudad de Gansu. Durante las dinastías Tang (618-907) y Song (960-1279)[6] los Uigures sostuvieron una relación de altas y bajas con estos gobiernos. La interacción con la dinastía Tang fue una de las más productivas y que demuestran el carácter y la conexión entre chinos *Han* y *Uigures*. Un ejemplo de la colaboración entre ambos pueblos fue la rebelión de An Lushan, (general sogdiano de la corte Tang), el cual tras revelarse al mandato de la dinastía Tang en 755 fue eliminado por el líder uigur Bayan Chor quien derrotó la insurgencia del general sogdiano, dirigiendo a más de cuatro mil hombres dentro de China. Años más tarde el hijo del general An Lushan también será eliminado por Bogu Qagan, hijo de Bayan Chor, tras intentar incentivar una rebelión al igual que su padre. Este hecho abrió el paso de una mayor contribución entre estos pueblos de amistad y cooperación que fue sellada con acuerdos matrimoniales entre las partes, así como la otorgación de cargos políticos y económicos por parte de los Tang hacia los uigures. Según Brose (2017), expresa:

> By this time the Uyghurs were able to force the Tang court to engage in a highly unfavorable trade relationship with them by which Uyghur horses were traded in exchange for Chinese silks. The Uyghurs profited handsomely from the deal, which was brokered by Sogdian merchants as the designated trading agents. Many Uyghurs were also given official Chinese administrative ranks and titles, and were granted extraordinary liberties to extort the Chinese population at will. (pp. 5-6)

Al pasar el tiempo, nuevas fuerzas de un origen étnico similar se harían con el poder en la zona, tal es el caso de los mongoles,[7] quienes obtuvieron una formación de unidad tribal de pueblos esteparios como lo habían hecho los *Turks* en la antigüedad. Con la llegada de Gengis Khan (1206), el líder uigur Barchuq Art Tegin en 1211 se convirtió en un aliado de los mongoles rápidamente, tras enemistades con la dinastía Liao occidental en 1209. Si bien, los mongoles se distinguieron por su despotismo para gobernar a las naciones que caían en su poder, en el caso de los Uigures la política mongola enfatizó un trato de cordialidad y respeto donde el pueblo uigur gozó

de ciertos privilegios por ser considerados hábiles guerreros y comerciantes (Brose, 2017).

Por otra parte, con la llegada de Kublai Khan (1260),[8] los Uigures pasaron por una transformación en su estatus económico y político, en especial durante la dinastía Yuan (1280-1368), siendo esta la primera dinastía de pueblos nómadas de origen no chinos. Por supuesto, para Kublai Khan la sumisión del pueblo chino implicó el compromiso de asimilar gran parte de la cultura china y con ello evitar revueltas, en especial de los últimos seguidores de la dinastía Song (Millward, 2000).

Tras la consolidación de la dinastía Yuan, los Uigures pasaron a convertirse en una élite académica de las artes chinas provenientes del confucianismo o el budismo. Los mismos se volvieron una aristocracia de un peso mayor en el gobierno mongol, adoptando gran parte de la cultura china. Aunque esto no fue unísono por toda la población Uigur que vivía bajo dominio mongol, sin embargo, los Uigures ubicados en la provincia de Gansu fueron más proclives a la asimilación; mientras que los que habitaban la cuenca del Tarim, si bien, mantuvieron la relación de servidumbre hacia los mongoles, estos no fueron tan dóciles a ese proceso; por el contrario, ya habían empezado a profesar el islam como fe y su mirada estaba puesta hacia el mundo Medio Oriental de influencia arábiga y persa (Erie y Carlson, 2014).

Debe señalarse, que cuando se analiza la situación actual de la provincia de Xinjiang, se debe hacer con meticulosidad, ya que, tras el surgimiento del nacionalismo uigur en el siglo pasado y basado en la retórica de esta etnia sobre la independencia, los mismos después las efímeras repúblicas del Turquestán Oriental han desarrollado una ideología y un relato histórico que intenta desacreditar la presencia *Han* en la región antes de la invasión de los Qing en el siglo XVIII. Además, debe entenderse que la provincia nunca fue albergada sólo por Uigures; siempre hubo presencia *Han* y de otros pueblos, ya fuese de forma bélica o amistosa (Millward, 2000).

Como señala Millward (2000) de la Universidad de Georgetown, profesor y especialista en el área de historia dinástica y multiétnica de China, expresa:

> In the case of Xinjiang, the separatist struggle is often waged through the manipulation of historical arguments by both camps. Chinese rationales for Xinjiang sovereignty stress the famous episodes of Tang and Han occupation – roughly one and two millennia ago – and not the centuries intervening or since. Uyghurs prefer to highlight the short-lived independent East Turkestan Republics of the 1930s and 1940s. (p. 121)

Con respecto a lo que el autor expresa, se debe tener en cuenta el punto de vista geográfico del territorio actualmente conocido como Xinjiang, este ha sido ocupado por varios pueblos del este y oeste de Asia como los kiriguis, uzbekos, tayikos, kazajos así como los jurchen o pueblo Jin en China, además de mongoles y chinos de la etnia *Han*. Con la llegada de estos pueblos a la región se pueden concebir la clara influencia lingüística y cultural no sólo del mundo nómada del norte de Asia Central, sino que tras los procesos de expansión del islam estos pueblos y sus lenguas mutaron con las influencias del árabe y el persa en la región. De Pedro (2008) expresa que:

> Desde una perspectiva lingüística, la región presenta una gran variedad. Las principales lenguas se escriben a tres grandes familias de lenguas: la altaica, la sino-tibetana y la indoeuropea. A su vez, las lenguas altaicas de Xinjiang se adscriben a sus tres grandes subdivisiones:
>
> - Túrquica: el Uigur, el kazajo, el kirguiz, el uzbeko, tártaro. El uigur y el uzbeko están muy próximos entre sí, al igual que el kazajo y kirguiz.
> - Mongol: y el daur.
> - Tungusa: el manchú y el xibe. (p. 114)

3. La República Popular China y los Uigur

La República Popular China es una nación multiétnica, como se ha mencionado en líneas anteriores. Después de la Gran Guerra Civil entre nacionalistas y comunistas (1927-1937), estos últimos lograron obtener el poder político sobre toda la nación de la mano de Mao Zedong, líder político que luchó no sólo contra los nacionalistas del *Kuomintang*, sino que se enfrentó al ejército de ocupación japonés en la Segunda Guerra Mundial (1937-1945) (De Pedro, 2008).

Mao Zedong desarrolló su propia vertiente político-ideológica conocida como el Maoísmo, una vertiente del comunismo soviético que se diferenció al proponer que la creación del Estado estaba comprometido a la voluntad y empoderamiento del campesinado, su proyecto no descansaba en el proletariado como el caso soviético (Cho, 2012).

Ahora bien, con la revolución, Mao consideraba que el éxito del modelo comunista estaba orientado en acabar con las viejas costumbres que habían hecho del país una nación atrasada y pobre. En el caso de Xinjiang, la respuesta del gobierno no fue distinta a la de otras regiones de China. Cuando Mao se hizo con el poder, Xinjiang era una zona inestable que había estado vinculada a separatismos, incluso propiciados por el gobierno

soviético. Por su parte, este líder político entendía la vital importancia de la región como frontera del Estado chino (De Pedro, 2008).

La cuestión del separatismo uigur estaba en pleno apogeo desde la fundación de las repúblicas efímeras del Turquestán Oriental a principios del siglo XX, la población de etnia uigur buscaba un espacio independentista como el otorgado por Stalin en la Unión Soviética a las nacientes repúblicas de Asia Central. Pero, a pesar de que Mao fue siempre un fiel seguidor de los postulados del gobierno estalinista, este no vio como buen ejemplo la creación de las repúblicas soviéticas de Asia Central: Kazajistán, Kirguizistán, Uzbekistán y Tayikistán que estaban localizadas en zonas lejanas a Moscú. Mao no concebía como un acierto o proyecto a ejecutar el otorgar esta libertad a las regiones autónomas, en especial a Xinjiang, que era conocida por buscar deslastrarse de la administración de Pekín (Gachúz y Goytia, 2023).

Xinjiang dentro del Estado de la República Popular China, sólo era herencia de lo que la dinastía Qing y el gobierno del *Kuomintang* había dejado. El proyecto realizado durante el gobierno de la dinastía Qing, era un proceso de asimilación y colonización que dirigieron para sentar su presencia política, económica y cultural en Xinjiang, pero dicho proyecto terminó siendo un fracaso provocando rencillas con la población local, que fue resistente a la asimilación cultural y al poder dinástico. Además, tras la debilidad del imperio chino en el panorama internacional de los siglos XIX e inicios del XX ante otras potencias como Japón y Europa, los mismos, a pesar de ejecutar algunas medidas de control militar, se les volvió imposible sostener su poder en la región. Entre esto, la población local conspiró y aprovechó los momentos de inestabilidad política en el resto de China para intentar desarrollar su independencia, que llegó en 1933, encabezado por Khoya Niyaz,[9] quien ejecutó un primer proyecto independentista. Luego, se repetirá un segundo intento de república independiente por parte de los nacionalistas uigures bajo el amparo del caos que pasaba en el resto de China por la guerra civil y con el apoyo de la Unión Soviética, la cual fue desintegrada por Mao Zedong tras el triunfo de la revolución. Ercilasun, 2018, como se citó en Gachúz & Goytia (2023), comenta que:

> Con el triunfo de Mao Tse–tung y la fundación de la República Popular China (RPCh) en 1949, se presagiaban cambios importantes en la política de Beijing hacia las provincias autónomas. Después del triunfo de la revolución comunista, los líderes del Gobierno del Turquestán Oriental abordaron un avión hacia Beijing para negociar con el Gobierno central los términos de una nueva relación, el viaje culminó en un accidente aéreo donde murieron todos

> los pasajeros. El líder del ejército chino en Xinjiang declaró la subordinación del territorio hacia la nueva RPCh, finalmente en 1955 el Gobierno chino estableció la Región Autónoma Uigur de Xinjiang. (p. 72)

Durante el maoísmo se volvió a ejecutar la política imperante durante los Qing de aculturizar a la población local bajo la identidad de la mayoría *Han* y reprimir los idearios separatistas y nacionalistas. Este fue el primer proyecto a ejecutar por la administración del gobierno en la zona (Gachúz y Goytia, 2023). Cabe destacar que De Pedro (2008), afirma que: "En un principio, Mao Zedong, se inspiró en la política soviética con relación a las nacionalidades y, de hecho, la concepción china de la 'nacionalidad' (shaoshu minzu) es deudora de la elaborada por el propio Stalin en 1913" (p. 119). Dicha política será revisada por Mao y sus sucesores, quienes siempre verán a Xinjiang como una región presta al caos e insubordinada al proyecto de Estado-nación chino. Ante esto, Gachúz & Goytia (2023) comentan:

> Los primeros años del establecimiento de la Región Autónoma de Xinjiang fueron complicados para el Gobierno chino. Mao había prometido importantes concesiones económicas y políticas a la región de Xinjiang. El carácter de autonomía concedido respondía en parte a los reclamos de la región, pero a la vez aseguraba de manera formal el control y dominio de Beijing en la zona. (p. 73)

Con la ejecución de las políticas de Mao Zedong en la región entre la década de 1950 y 1960, los uigures que no se sentían cómodos con la administración de Pekín se vieron forzados a emigrar de Xinjiang por las malas condiciones de vida, el hambre y la represión del Estado, es aquí en donde se concibe una primera diáspora uigur de gran peso que fue a lugares como la Unión Soviética y Turquía. Las políticas de colectivización dirigidas por Mao desataron rencillas y enemistades entre la población uigur y el gobierno de Pekín (De Pedro, 2008).

Por su parte, Mao Zedong sin detener su programa de reestructuración nacional, apostó por una política llamada el Gran Paso Adelante (1958-1961),[10] una versión de los grandes planes quinquenales desarrollados por Stalin en la Unión Soviética para la industrialización masiva del país. Pero, en el caso chino esto trajo una mayor pobreza y desigualdad, desatando un mayor descontento en la población. Para 1962, Mao cerró las fronteras de China con la Unión Soviética para evitar migraciones y posibles sublevaciones apoyadas desde el exterior. Este hecho provocó protestas, la más

conocida en la ciudad de *Gulja* donde murieron cientos de personas, entre ellos, uigures, kazajos y dunganos (De Pedro, 2008).

Con la Revolución Cultural (1966-1976) se argumentó que era hora de poner fin a los viejos estamentos de la China antigua, de los cuales el país aún no se había logrado desprender y que impedía el desarrollo de la nación. Xinjiang no fue la excepción, los Uigures de corte más tradicionalistas y religiosos fueron perseguidos y las mezquitas cerradas por considerarse parte de las viejas costumbres. Además de ello, el gobierno aprovechó esta situación para ejecutar mayores proyectos de asimilación cultural en la región. Cabe destacar, que hasta el momento de la Revolución Cultural si bien el islam no era un problema para el gobierno central, durante este proceso la vida de los uigures más religiosos se volvió complicada por el cierre de las mezquitas (Rodríguez, 2019).

Ya en julio de 1971, el secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Henry Kissinger, se reunió con el primer ministro Zhou Enlai, quien era el segundo al mando en la cadena del Partido Comunista, para intentar un primer acercamiento entre la República Popular China y los Estados Unidos. Las razones de dicho acercamiento se centraban en temas como la guerra de Vietnam y el reconocimiento de la República Popular como única representante legítima del pueblo chino, desplazando al gobierno de Taipéi en las Naciones Unidas. Luego de esta fugaz visita, Mao en 1972 se reuniría con el presidente Richard Nixon donde se generó una negociación de entendimiento y aceptación entre ambas naciones. El resultado del primer acercamiento fue el ingreso de la República Popular China en las Naciones Unidas en 1971. Por ende, en los años venideros hasta la muerte de Mao y el ascenso de Deng Xiaoping, la situación de China comenzó a tomar un giro político distinto, reflejado en 1978 con la Reforma y Apertura, programa ejecutado por la nueva administración que aplicó elementos del mercado en algunas zonas del país con la finalidad de experimentar su progreso económico y ver si los resultados eran favorables. A diferencia del modelo soviético, los chinos entendieron que de no reestructurar su economía, sería imposible lograr el éxito de una China fuerte y próspera. Deng Xiaoping había entendido cómo otras naciones se volvieron fuertes políticamente a través de la economía. Particularmente, Japón era el país modelo, una nación asiática que había logrado convertirse en una potencia mundial por medio del progreso económico. El líder Deng Xiaoping entendió que para convertirse en una potencia mundial de peso se debía partir de una economía sólida. Es por ello, que con el programa de Reforma y Apertura se presentó una nueva situación social y económica en China. En el caso

de Xinjiang dicho programa trajo consigo mayores libertades ideológicas y culturales, más que económicas (Rodríguez, 2019).

Tanto la nueva administración así como durante la época maoísta, en principio, reconocieron la autonomía de las regiones lejanas a la capital; pero siempre bajo vigilancia de las autoridades de Pekín. Por ello, en 1984 el gobierno ejecutó la Ley de Autonomía Regional que otorgó una mayor libertad económica y cultural a las regiones aledañas a Pekín. Para De Pedro (2008) "Esto supuso, durante los primeros años de Deng Xiaoping, una cierta apertura en Xinjiang y una política más permisiva con respecto a las tradiciones culturales y religiosas de los uigures" (p. 122). El autor demuestra que, tras el proceso de Reforma y Apertura de 1978, Deng Xiaoping dio paso al florecimiento de la cultura en las regiones autónomas, por supuesto atado al hecho de que las zonas económicas especiales estaban ligadas con mayor fuerza en los territorios de la costa este del país, donde la población era mayoritariamente *Han*. En el caso de Xinjiang tras el descubrimiento de materias primas como el gas y el petróleo, a finales de los años 80 hizo que el gobierno emprendiera mayores inversiones en la región y por ende, decidiera que aquellos uigures que estaban más asimilados a la idiosincrasia Han y conocían el mandarín como lengua, fueran los únicos que podían aspirar a ejercer un empleo en las empresas estatales o privadas del país. Si bien, Deng Xiaoping permitió el florecimiento de la cultura e identidad uigur; los mismos se vieron presionados desde el punto de vista económico a culturizarse bajo la idiosincrasia y lengua usada por los *Han*, esto si deseaban obtener un empleo bien remunerado (Fernández, 2023).

En 1989 se dieron los sucesos de Tiananmén, y dos años más tarde, el desplome de la Unión Soviética, época en la que se erigirá un nuevo gobierno liderado por Jiang Zemin (1993-2003), en la década de los noventa, donde la cuestión étnica se vio impulsada y estudiada por las autoridades de Pekín, a causa del auge de los nuevos nacionalismos emergentes a nivel mundial que concibieron horrores como la guerra de los Balcanes y la masacre de Ruanda. La entrada del nuevo siglo en la política china hacia las regiones autónomas estuvo orientada al progreso de las mismas. Si bien, durante la era de Deng Xiaoping, China se había reestructurado económicamente, su desarrollo interno equivalía donde se concentraba mayor población étnicamente *Han,* esto por su parte había dejado en el atraso regiones como Xinjiang, causando entre sus habitantes un descontento hacia Pekín. Con Jiang Zemin hubo una mayor inversión económica en estas zonas aledañas con miras de apaciguar a las poblaciones locales (Rodríguez, 2019).

Para Pekín no ha sido fácil ganar adeptos en Xinjiang, tras el ascenso del islam político[11] su preocupación por la región aumentó, lo que llevó a hacerse copartícipe en la creación de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) en 1996, con la finalidad de desarrollar proyectos económicos entre China y Asia Central, combatir el tráfico de drogas y las mafias trasnacionales, así como los movimientos separatistas. China, además de expandir su economía, logró expandir un radio de vigilancia mucho mayor contra quienes considera enemigos del país, entre estos, el Movimiento Islámico del Turquestán Oriental, así como activistas políticos prodemocráticos. Entre los miembros de la OCS destacan China, Kazajistán, Kirguizistán, Uzbekistán, Tayikistán y Rusia; y como miembros observadores India, Pakistán, Irán y Mongolia (Sastre, 2009).

En el caso de Xinjiang tras el advenimiento del Islam político y el auge de grupos terroristas como *Al Qaeda* o *Hezbolá* se ejecutará un plan de militarización en la región como medida preventiva, ya que para el año 1989 el gobierno chino había detectado la presencia de una célula terrorista conocida como el ETIM o Movimiento Islámico del Turquestán Oriental (MITO), llevando a que se clasificara a la Región Autónoma Uigur de Xinjiang como un problema de seguridad nacional (Mori, 2022).

Un punto de apoyo a las políticas de seguridad de China se generó años más tarde tras el 11 de septiembre de 2001, donde Estados Unidos de América recibió un ataque terrorista a gran escala por parte del grupo *Al Qaeda*. Con ello, el país norteamericano declaró, unos días después, su famosa guerra contra el terrorismo que colocó bajo la lupa a cualquier nación islámica y grupo que profesara dicha fe. China, por su parte, tomó este acontecimiento como oportunidad para iniciar una política de militarización y resguardo en la provincia de Xinjiang sin recibir ningún tipo de reclamo por parte de Occidente, sobre todo en lo que a derechos humanos se refiere. Otro factor que favoreció a China fue que Estados Unidos tomó la decisión de invadir Afganistán (2001), y con ello Pekín aumentó el control militar en sus fronteras (Fernández, 2023).

El Estado chino proyectó la militarización como un medio que no permitía el esparcimiento de las ideas radicales de los talibanes, quienes eran sus vecinos. Jiang Zemin tomó el discurso de George Bush y lo adaptó a las necesidades de su gobierno, permitiéndole la militarización de Xinjiang y convirtiendo para muchos la región en un Estado policial, con detenciones arbitrarias para quienes persiguiesen ideas vinculantes con el terrorismo yihadista (Al jazeera, 2021).

Para el año 2003, Jiang Zemin dejó el gobierno a Hu Jintao (2003-2013), y con ello, la tarea de continuar las políticas de seguridad en Xinjiang, con el fin de mantener la paz del país. Si bien, el nuevo mandatario realizó la misma tarea de su antecesor, también logró diagnosticar que la política de seguridad en Xinjiang debía modernizarse y con ello un uso mayor de la tecnología de alta gama, lo cual se traduciría en una ayuda importante para las fuerzas del orden y su combate a la presencia terrorista en la región. Además de ello, y no poco alarmante, el Estado chino y sus sistemas de inteligencia militar y policial han asegurado que los elementos yihadistas y separatistas se aliaron bajo la exigencia de independencia, la cual conciben como la creación del emirato islámico del Turquestán Oriental o Uiguristán (Fernández, 2023).

4. Estado actual de la cuestión Uigur

La cuestión Uigur es el tema de política interna más importante que enfrenta el gobierno actual de Pekín. Según Gachúz y Goytia (2023) comentan que:

> En los últimos años, las políticas implementadas por el Gobierno de Beijing para mantener la integridad territorial, evitar la proliferación de grupos extremistas y mantener el control político y económico en la región han captado la atención de los medios internacionales y en general de la comunidad internacional. (p. 68)

Ante esto, se puede evidenciar a escala mundial un aumento en cuanto a la difusión de la situación actual de la etnia Uigur por medio de las distintas interpretaciones hechas por académicos y medios occidentales. También, como consecuencia de los informes realizados por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos u organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional y *Human Rights Watch.* El gobierno chino actual ha respondido ante estos organismos que la cuestión de Xinjiang es una situación de seguridad nacional y por ende las declaraciones de dichos medios y organismos ya mencionados tienen por objetivo promover una política antichina en el panorama internacional (Embajada de la República Popular China en el Reino de España, 2021). Del lado de las autoridades chinas, están llevan años acusando a estos organismos de ejercer un movimiento propagandístico basado en mentiras acerca de la provincia de Xinjiang, a lo cual el ministro de Relaciones Exteriores del país asiático, Wang Yi, declaró el 28 de febrero de 2022:

> … a lo largo de más de 60 años, el volumen económico regional de Xinjiang se ha multiplicado por 160 veces, el producto interno bruto (PIB) per cápita de la región ha aumentado 30 veces, la población de la etnia uigur ha crecido de 2,2 millones a unos 12 millones, y la expectativa de vida promedio en Xinjiang se ha elevado de 30 a 74,7 años. En Xinjiang hay una mezquita por cada 530 musulmanes, porcentaje superior al de muchos países occidentales y musulmanes. Los supuestos "genocidio", "trabajos forzados" y "opresión religiosa" son puras mentiras. "La puerta de Xinjiang está abierta, y recibimos con agrado que las personas sin prejuicios de todos los países vengan a Xinjiang para llevar a cabo visitas e intercambios". (Embajada de la República Popular China en Venezuela, 2022)

Otro aspecto a resaltar, fueron los eventos ocurridos en mayo de 2014 en una estación de tren de la región de Xinjiang, publicado en el periódico *El País* (2014) donde se destaca que murieron dos atacantes, aparentemente de la etnia Uigur, que dejaron setenta y nueve personas heridas, dicho suceso fue calificado por el presidente Xi Jinping, quien se encontraba de visita en ese momento, como inaceptable, y afirmó que la lucha contra los separatistas en Xinjiang era constante y que este hecho no podía quedar impune, como consecuencia de este acontecimiento el gobierno implementó políticas más estrictas con el fin de controlar la situación:

> … en la lucha contra el terrorismo y en la desradicalización, la región china de Xinjiang tiene toda la justificación para continuar con su enfoque basado en la ley para luchar contra las "tres fuerzas" del terrorismo, el separatismo y el extremismo. (Xinhua Español, 2022)

Un hito que ayudó a reforzar este nuevo ideal político en Pekín fue la aparición del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés), tras la guerra civil de Siria en 2011 y la inestabilidad en el territorio iraquí. Esta organización terrorista que se define como corriente del islam sunita, ha desarrollado una política de terror en el Medio Oriente e incluso, un genocidio sistemático contra la población Yazidi, habitantes del norte y este de Siria e Irak. Por su parte, China afirmó que dentro del Estado Islámico se han albergado muyahidines extranjeros que son de procedencia uigur, formados en escuelas o madrazas islámicas en las repúblicas de Asia Central, los cuales representan una amenaza a la estabilidad de China (BBC Mundo, 2018).

Bajo esta óptica, Xi Jinping ha desarrollado la creación de centros de reeducación para la población Uigur. Según Pekín los centros están hechos para ayudar a la población local a aprender mandarín e integrarse al resto

de la sociedad y con ello, mejorar su calidad de vida y mantenerlos alejados del radicalismo islámico (Gachúz y Goytia, 2023). Según el antropólogo alemán Adrian Zenz en su artículo "Innovating Penal Labor: Reeducation, Forced Labor, and Coercive Social Integration in the Xinjiang Uyghur Autonomous Region" (2023) plantea que dichos centros de reeducación son realmente campos de concentración para la población Uigur resistente a los cambios culturales. En dichos establecimientos, según el autor, han ocurrido presuntas violaciones de carácter sexual hacia los internos, así como esterilizaciones forzosas, entre otros vejámenes que impone el gobierno para acabar con la cultura de dicha etnia (Zenz, 2023).

Por otro lado, China continúa defendiendo su postura en la región de Xinjiang, los mismos aseguran que los resultados de la lucha contra el separatismo y el terrorismo internacional han dado sus frutos, ya que hoy la región es menos proclive a cualquier tipo de amenaza interna y externa que busque quebrantar la paz del país. El gobierno asegura que la lucha contra el terrorismo ha logrado sentar las bases de una mayor cooperación de China con el resto de sus vecinos y han cerrado con contundencia las oportunidades de los terroristas de inestabilizar la región (Fernández, 2023).

5. A modo de conclusión

El estudio del grupo étnico Uigur ha sido un tema de investigación conocido en algunos centros de estudios de habla hispana que en el siglo XX se enfocaron en la indagación de las sociedades que forman parte de China, siendo el principal enfoque del análisis las características antropológicas y sociales, promoviéndose como algo exótico y místico.

Desde 1949 hasta 2023, el Estado chino desarrolló por lo menos cuatro tipos de intervención a nivel de seguridad nacional en Xinjiang. Por tanto, la investigación arrojó como resultado que el Estado impuso ciertas políticas de coerción y control social por distintas razones en varios períodos de los últimos 74 años de historia china, entre las cuales, el principal factor de denominación común fue el separatismo y la rebeldía contra las autoridades de Pekín. Ya será hasta 1989 con la creación del Movimiento Islámico del Turquestán Oriental donde China englobará términos como yihadismo y salafismo como alarmas a combatir dentro del espacio territorial de Xinjiang. Ahora bien, a partir de los juegos olímpicos de 2008 celebrados en el país hasta los incidentes de la estación de Kunming en 2014, el Estado se alarmó ante las constantes amenazas hechas por el yihadismo de la Región Autónoma de Xinjiang contra las autoridades del país, a lo cual el

presidente Xi Jinping ha respondido con políticas más severas; asimismo se considera que en 2017 comenzó el último proceso en materia de seguridad con la creación de los llamados centros de reeducación laboral a lo cual el gobierno responde como un logro contra las políticas subversivas de la región.

Por otro lado, en la primera década del siglo XXI tras el avance agigantado a nivel económico de China y su impacto mundial se comenzó a estudiar aquellas discrepancias que el Estado asiático sostiene en materia de política interna hacia sus poblaciones minoritarias, tal es el caso de la cuestión uigur. En particular, la importancia por esta temática surge a partir del auge del islam político y el terrorismo yihadista en el Medio Oriente y Asia Central, principalmente desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 realizados en los Estados Unidos por la organización terrorista Al Qaeda. Este hecho marcó un precedente en la política estadounidense y de China, ya que, tras dichos eventos, Pekín comenzó una nueva política en materia de seguridad nacional en la provincia de Xinjiang. Tras los acontecimientos ya mencionados se han creado distintas matrices de opinión que buscan difundir el papel que dicha etnia juega en la política interna de China, esto va más allá de sus orígenes, lengua o religión.

Si bien, dicha temática es conocida desde la óptica antropológica y social por parte de algunos centros académicos como se mencionó en líneas anteriores, concluimos que en Venezuela, con respecto a los estudios chinos, a pesar de que se han desarrollado varios trabajos desde los ámbitos político y económico, aun así, no se ha investigado desde el punto de vista de los asuntos de carácter étnico-social y otros aspectos de la vida nacional. Por esta razón, se planteó entonces el estudio sobre los Uigur en la República Popular China (1949-2023), con el fin de contribuir con una nueva línea de investigación histórica que dé cuenta de la importancia del factor étnico en el país asiático. También, despertar en la comunidad lectora un mayor interés sobre el tema.

Finalmente, el escrito no busca justificar las políticas en materia de seguridad de Pekín, sino el análisis del porqué se han implementado dichas acciones en la región y cuáles son las preocupaciones que sostiene Pekín en materia de terrorismo internacional y separatismo, entendiéndose que la frontera noroccidental de China limita con Afganistán y Pakistán, países donde albergan actores de tendencia yihadista.

Notas

1 Grupo étnico mayoritario de China. Habitan en todo el país. También poseen su propia lengua y escritura. (Min, 2010).
2 Es la segunda religión monoteísta, la cual inició siendo un sistema de credos determinado a la península Arábiga, convirtiéndose luego en religión universal. (Tamayo, 2009).
3 Última dinastía feudal de China, creada por la etnia manchú en el siglo XVII. (Extractos de la historia china, 2008).
4 Región histórica de Asia Central, donde albergan pueblos que profesan como religión el islam, entre los que se encuentran: kazajos, hui, xibe, kirguisos, uigures, entre otros. (Planckensteiner, 2022).
5 Fue la unidad territorial y política de origen túrquico que se extendió por toda Eurasia a partir de 1206 con la llegada al trono de Gengis Khan y finalizó en 1368, con múltiples divisiones entre los descendientes del mismo. (Atwood, 2004).
6 La dinastía Tang fue fundada por Li Yuan en el 617, la misma se caracterizó como una época dorada en donde se experimentó grandes avances a nivel político, cultural, económico y militar. La dinastía Song fue fundada por el general Zhao Kuangyin en el año 960, la cual se denominó como la dinastía más próspera en materia económica, además de tierras de cultivo, artesanía y fundición de minerales, entre otros. (Extractos de la historia china, 2008).
7 Fue líder de la etnia mongola y nombrado Gran Khan tras unificar varias tribus de la meseta mongola. (Extractos de la historia china, 2008).
8 Nieto de Gengis Khan, fue nombrado Khan del imperio mongol en 1260. (Extractos de la historia china, 2008).
9 Primer presidente uigur de la primera República del Turquestán Oriental en 1933. (Rosas, 2022).
10 Campaña de medidas sociales, ideológicas, económicas y políticas impulsadas por el gobierno de Mao Zedong con la finalidad de transformar a China económicamente. (Ruiz, 2016).
11 Fenómeno político que se derivó tras la Revolución islámica de Irán en 1978, la cual desplegó dos vertientes contrarias, en donde algunas apuestan por una mezcla de religión y democracia liberal; mientras otros conciben el gobierno islámico como un gobierno autoritario. (Ferran, 2011).

Referencias

Abad Quintanal, G. (2018). Xinjiang o la gestión china de un conflicto étnico-territorial. *Studia Politicae*, (44), 75-95. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/admin,+1510-2547-1-CE%20(4).pdf

Al Jazeera. (28 de febrero de 2021). *What's happening with China's Uighurs? | Start Here.* Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=z9aLNxcokOE&t=7s

Amnistía Internacional. (2018). *China: Violaciones de derechos humanos en nombre de la "seguridad nacional"*. https://www.amnesty.org/es/wpcontent/uploads/sites/4/2021/05/ASA1783732018SPANISH.pdf

Atwood, C. (2004). Encyclopedia of Mongolia and the mongol empire [versión electrónica]. Facts On File, Inc., file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Encyclopedia_of_Mongolia_and_the_Mongol.pdf

BBC Mundo. (2021, 8 de marzo). *China considera que las acusaciones de genocidio contra los uigures en Xinjiang son "absurdas"*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-56316799

BBC Mundo. (2018, 31 de agosto). Quiénes son los uigures, la etnia que China está deteniendo en "campamentos de reeducación". https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45368245

Bermúdez, A. (2021, 10 de julio). *El viaje secreto de Henry Kissinger a China que hace medio siglo sentó las bases para cambiar la geopolítica mundial*. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57772868

Brose, M. (2017). The Medieval Uyghurs of the 8th through 14th centuries. *Oxford Research Encyclopedia of Asian History,* 1-20. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/The_Medieval_Uyghurs_of_the_8th_through%20(1).pdf

Byler, D. (2018). Violent Paternalism: On the Banality of Uyghur Unfreedom. *The Asia – Pacific Journal, Japan Focus*, *16*(4), 1-15. https://apjjf.org/-Darren-Byler/5228/article.pdf

Caula, D. (2010). El Conflicto Étnico Uigur: Un Desafío para la Política Exterior China. *(GEIC) Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos,* 1-17. https://geic.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/08/el-conflicto-etnico-uigur-un-desafio-para-la-politica-exterior-china1.pdf

Campos, I. (18 de octubre de 2007). *China multiétnica: consideraciones sobre la etnicidad en China y la construcción histórica de los han como etnia mayoritaria* [Ponencia]. Conferencia del XII Congreso Internacional ALADAA, Puebla, México.

Cho.T. (2012). La guerra de resistencia de Mao: El marco conceptual de la gran estrategia de China. *Military Review,* 79-88. https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgzGxTNxGrBtWKzSKxLTwDnXqDMpm?projector=1&messagePartId=0.8

Cruz, J. S. (2018). *La región autónoma Uigur de Xinjiang en la estrategia de China en Asia Central* [Tesis para optar al grado de Maestría en Estudios de Asia y África, especialidad: China, Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África]. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/cruz_js%20(3).pdf

De Pedro, N. (2008). El conflicto de Xinjiang: la minoría uigur y la política de Pekín. *UNISCI Discussion Papers*, (16), 111-140. https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72513/UNISCI%20DP%2016%20-%20De%20Pedro.pdf

Embajada de la República Popular China en el Reino de España. (2021, 26 de marzo). *Conferencia de Prensa Habitual Ofrecida el 26 de marzo de 2021 por Hua Chunying, Portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores* [Declaraciones del portavoz del Ministerio]. http://es.china-embassy.gov.cn/esp/fyrth/202103/t20210330_9020459.htm

Embajada de la República Popular China en Venezuela. (2022, 28 de febrero). *Wang Yi Refuta Propagandas Sensacionalistas sobre Asuntos de Xinjiang Realizadas con Motivos Ocultos* [Noticia de prensa]. http://ve.china-embassy.gov.cn/esp/zgxw/202203/t20220302_10647130.htm

Erie, M., y Carlson, A. (2014). Introduction to "Islam in China/China in Islam". *Cross-Currents: East Asian History and Culture Review, 1*(12), 1-13. http://cross-currents.berkeley.edu/e-journal/issue-12

Ercilasun, K. (2018). Introduction: The Land, the People, and the Politics in a Historical Context. En G. K. Ercilasun & K. Ercilasun (Eds.), The Uyghur Community: Diaspora, Identity and Geopolitics, 1-16. Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/978-1-137-52297-9_1

Ferran, B. (2011). Islam político en el siglo XXI. *CIDOB d'Afers Internacionals,* (93-94), 11-32. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/11-32_FERRAN%20IZQUIERDO.pdf

Fernández, J. (2023). *Los uigures y el dragón chino en la encrucijada.* Panorama Geopolítico de los conflictos 2023, 251-270. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=954560

Gachúz Maya, J., y Goytia Morúa, M. (2023). Políticas gubernamentales de China en Xinjiang y dimensión internacional del conflicto. *México y la Cuenca del Pacífico*, 12(34), 67-96. https://www.scielo.org.mx/pdf/mcp/v12n34/2007-5308-mcp-12-34-67.pdf

Gachúz Maya, J., Aguilar, M., y Mendoza, D. (2019). El conflicto en Xinjiang (2013-2018): Iniciativa ´Franja y Ruta´ y crisis de derechos humanos. *México y la Cuenca del Pacífico*, 8(23), 67-91. https://www.scielo.org.mx/pdf/mcp/v8n23/2007-5308-mcp-8-23-67.pdf

Hoffman, B. (2013). Los Uigur entre Asia Central y China: Pasado y presente. *Humania del Sur*, 8(14), 93-118. http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/37448/articulo5.pdf?sequence=1&isAllowed=y

López, M. V. (2011). *Análisis del papel de la comunidad internacional frente a la violación de Derechos Humanos por parte de la República Popular de China. Estudio de caso: Los Uigures. Período 2009-2010.* [Estudio de caso presentado para obtener el título de Internacionalista, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Relaciones Internacionales]. https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/e2ca5896-07da-4384-bf35-c0a68e7a9034/content

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2024,18 de febrero). *Wang Yi: Mentiras Relacionadas con Xinjiang Tienen como Objetivo*

Impedir el Desarrollo de China [comunicado de prensa]. https://www.mfa.gov.cn/esp/zxxx/202402/t20240220_11247364.html

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2020, 18 de junio). *Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores* [comunicado de prensa]. https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202006/t20200619_910963.html

Millward, J. (2000). Historical Perspectives on Contemporary Xinjiang. *Inner Asia*, 2(2), 121–135. http://www.jstor.org/stable/23615553

Min, W. (2010). *Galería de etnias en China*. Editorial Intercontinental de China.

Mori, M. (2022). La estrategia contraterrorista de la República Popular China en Xinjiang. *Documento de opinión IEEE,* (28), 805-816. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9050067

Naciones Unidas. (2022, agosto 31). *China es responsable de "graves violaciones de los derechos humanos" en la provincia de Xinjiang, asegura informe de la ONU.* https://news.un.org/es/story/2022/08/1513822

Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2024, 18 de febrero). *China República Popular (de) China*. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHINA_FICHA%20PAIS.pdf

Pedraza, J. F. (2016). *Securitización del separatismo: la incidencia de la lucha contra el terrorismo de Estados Unidos en el cambio de las políticas chinas frente a la minoría uigur (2001-2014)*. [Proyecto de monografía para optar al título de Internacionalista, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario]. https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/a6635583-2dd4-46f2-bde8-64dd785000a2/content

Planckensteiner, C. A. (2022). ¿Dónde está el Turquestán Oriental? *Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales*, 1-6. https://www.ceeriglobal.org/wp-content/uploads/2022/10/Articulo-de opinion_Carol-Agustina-Planckensteiner.docx.pdf

Rodríguez, P. (2016). Xinjiang en la época de Reforma y Apertura china (1978-1990): de la liberalización socio-económica a la tensión etno-separatista. *La Albolafia: Revista de Humanidades y cultura,* (7), 29-53. https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgzGxTNxGrBtWKzSKxLTwDnXqDMpm?projector=1&messagePartId=0.4

Rodríguez, P. (2019). Old Counter-Revolution, New Terrorism: Historicizing the Framing of Violence in Xinjiang by the Chinese State. *Department of Politics and International Studies, University of Warwick,* 1-35. https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgzGxTNxGrBtWKzSKxLTwDnXqDMpm?projector=1&messagePartId=0.5

Rosas, P. (2022, 30 de julio). *La fascinante historia de los uigures, el milenario pueblo duramente reprimido por China*. BBC News Mundo. https://www.bbc.com/mundo/noticias-62239818

Ruiz, N. (2016). La Gran Hambruna China (19581962): un estudio a través de la obra de Mo Yan. *Ayer, 102*(2), 197-213. https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/la-gran-hambruna-china-1958-1962/1658

Sastre, E. (2009). La Organización para la Cooperación en Shanghai. Boletín de información (Ministerio de Defensa), (310), 87-108. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3116484

Soto, G. (2011). Conflictos étnicos en China: el caso Uigur en la provincia de Xinjiang, entre la autonomía y la independencia. *Agenda Cultural Alma Máter*, (178), 1-4. https://revistas.udea.edu.co/index.php/almamater/article/view/9613/8853

S/A. (30 de abril de 2014). Un ataque con bomba y a cuchilladas mata a tres viajeros en una estación china. *El País*. Recuperado de https://elpais.com/internacional/2014/04/30/actualidad/1398887227_487757.html

S/A. (2008). *Extractos de la historia China.* Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Tamayo, J. (2009). *Islam, cultura, religión y política* (1ª ed.). Editorial Trotta S.A. https://www.trotta.es/static/pdf/fragmento_9788498790160.pdf

Xinhua español. (2022, mayo 31). *Xinjiang tiene justificación para continuar luchando contra "tres fuerzas".* http://spanish.news.cn/2022-05/31/c_1310609817.htm

Zarama Rojas, L. (2021). *Terrorismo del estado chino hacia la etnia uigur: un análisis del uso de centros de entrenamiento y educación vocacional (2017-2019).* [Memoria de grado para optar por el título de Politóloga, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales]. https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/55455/TG%20-%20Zarama%20Rojas%2c%20Luci%cc%81a.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zenz, A. (2023). Innovating Penal Labor: Reeducation, Forced Labor, and Coercive Social Integration in the Xinjiang Uyghur Autonomous Region. *The China Journal*, 90, 1-30. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/SSRN-id4468500.pdf

REPUBLICA
DE COLOMBIA

La quimera de la libertad de expresión en América Latina

Alda Yolanda Caro Moreno
Escuela Superior de Administración Pública
ESAP-Colombia
ORCID: 0000-0003-2585-4531
DOI: https://doi.org/10.53766/HumSur/2024.36.07
alda.caro@esap.edu.co

Resumen

En este escrito se hace una exploración acerca de los fundamentos de la libertad de expresión como medida de la democracia. Por un lado, se revisa el papel que ocupa como derecho fundamental dentro de los estatus internacionales y regionales, y las garantías que se establecen para su cumplimiento. De otro, se indagan las dimensiones de la libertad de expresión y las estrategias autoritarias implementadas para su desconocimiento. Por último, se compara la libertad de expresión en Colombia en dos momentos específicos: el que surge con la constitución de 1991 y el que se impone con las redes sociales.

Palabras clave: Libertad de expresión, libertad de comunicación, democracia, redes sociales.

The chimera of freedom of speech in Latin America

Abstract

This paper explores the foundations of freedom of speech as a measure of democracy. On the one hand, it reviews the role it occupies as a fundamental right within the international and regional statuses, and the guarantees established for its fulfillment. On the other hand, it examines the dimensions of freedom of speech and the authoritarian strategies implemented for its disregard. Finally, it compares freedom of speech in Colombia in two specific moments: the one that arises with the 1991 Constitution and the one imposed by social media.

Keywords: Freedom of speech, freedom of communication, democracy, social networks.

Recibido: 14.12.23 /Evaluado: 3.1.24 /Aprobado: 28.1.24

1. Introducción

La libertad de expresión, es una de las columnas más importantes sobre las que descansa la legitimidad de la democracia, pues se nutre de la discusión y del intercambio de ideas, requisito necesario para tomar decisiones individuales que redunden en lo colectivo. La libertad de expresión es en sí misma revolucionaria, porque en ella se reconoce al sujeto deliberativo y autónomo, capaz de llegar a acuerdos para organizar la sociedad, por eso no admite la imposición del poder más allá del que se necesita para garantizar que los acuerdos mínimos se cumplan.

Si bien, estos principios son incluidos en los pactos democráticos, no necesariamente se cumplen y promueven a cabalidad debido a que en algunas regiones del mundo existe una debilidad en la institucionalidad de la democracia. América Latina es una de esas regiones, en la cual adicionalmente ha tenido una vieja historia de gobiernos autoritarios que han dejado de herencia comportamientos despóticos difíciles de erradicar en sus gobernantes y que en la sociedad del ciberespacio y de la comunicación de las redes sociales se hacen menos evidentes, pero que forman parte de la estrategia para generar desconfianza en la democracia y legitimar de nuevo gobiernos autoritarios. Es por eso que la libertad de expresión está siendo tan hábilmente debilitada en la época de comunicación inmediata.

Para determinar cuál es el estado de la libertad de expresión en la actualidad y su contribución al fortalecimiento de la democracia, que es el objetivo de este trabajo, se hace necesario, por un lado, revisar la fundamentación de la libertad de expresión como derecho, su transformación en el tiempo y las salvaguardas para su cumplimiento. Del otro, acercarse a las dimensiones de la libertad de expresión y a las estrategias utilizadas en los gobiernos para desestimarlas y cómo esto ha favorecido (o no) que la democracia no se arraigue en la región. Por último, como análisis de caso se compara la libertad de expresión en Colombia en dos momentos específicos: el que surge con la constitución de 1991 y el que se impone con las redes sociales.

2. Configuración de la libertad de expresión

En el artículo 11 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789), se instituye como uno de los derechos más valiosos del ciudadano poder hablar, escribir e imprimir libremente. Desde ahí se inicia un largo camino para que este derecho sea adherido por los Estados libres y soberanos bajo protección especial, debido a que inicialmente se

concibió como distintivo de la burguesía, siendo el motor de su revolución. Sin embargo, no es sino hasta la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) que se sientan las bases y se contempla la libertad de expresión como fundamental. El artículo 19 establece que: "todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión". Además, en el preámbulo del mismo documento se hace énfasis en la aspiración de la eliminación del temor y la miseria para disfrutar de la libertad de palabra y de creencia.

Aunque inicialmente este derecho se reflejó en las constituciones liberales del mundo con el compromiso de salvaguardar las garantías individuales a través de leyes que imposibilitaba que este o cualquier otro de la proclamación universal fuera desconocido, no se materializa en parte hasta que se conmina a los Estados en la Declaración de Teherán (1968) a reducir su incumplimiento, ya que los titulares indiscutibles son los ciudadanos que en la mayor parte del mundo reclamaban el reconocimiento pleno de su subjetividad, el derecho a la soberanía sobre sí mismos y el fin de los abusos del poder por parte de los gobernantes sin que tranzara algún tipo de distinción de raza, color, idioma, religión o credo político. Es más, se establece como indispensable, entre otros objetivos, que haya plena libertad de expresión, de información y el derecho a la participación en la vida política, económica, social y cultural de cada país para alcanzar la paz. A pesar de la fuerza de la reclamación, este llamado, al igual que el del Pacto Internacional por los de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el de los Derechos Civiles y Políticos, lo que verdaderamente pone en evidencia es que existe la pretensión de que los gobiernos creen las condiciones necesarias que posibiliten el disfrute de los derechos a través de democracias sólidas con una institucionalidad fuerte.

En América Latina, en general, el viraje hacia la democracia se da luego de los años ochenta, cuando los golpes de Estado, el auge de las dictaduras y los gobiernos autoritarios pierden legitimidad y el ejercicio de la democracia da los primeros pasos para su consolidación en la región. Para el año de 1978 entra en vigor la Convención Americana sobre los Derechos Humanos que había sido redactada por los estados Miembros de la Organización de Estados Americanos en 1969 en San José de Costa Rica. En este documento los Estados se comprometen a respetar los derechos y libertades reconocidos en la Convención y a garantizar que toda persona (se entiende como persona todo ser humano) que esté sujeta a su jurisdicción

tenga plenas garantías para su ejercicio sin ningún tipo de discriminación (1969, p. 2), además se señala que el Estado no es el que otorga derechos, sino que estos hacen parte de los atributos de la persona humana, por tal motivo "[…] justifican una protección internacional, de naturaleza convencional coadyuvante o complementaria de la que ofrece el derecho interno de los Estados americanos" (p.1). Y, como la libertad de pensamiento y expresión es una de las prerrogativas indispensables para medir la salud de la democracia, se acoge la disposición liberal tradicional en el artículo 13 como uno de los derechos fundamentales "comprende la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de fronteras, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección" (p.6). Del mismo modo, se prohíbe la censura previa debido a que el ejercicio de este derecho implica la responsabilidad de la acción y deben existir leyes claras que protejan la reputación y el buen nombre de las personas, así como la seguridad nacional, el orden público, la salud, o la moral pública.

Aunque los propósitos del Pacto de San José fueron asumidos por los Estados a través de la ley y recogidos en los estatutos, el impulso para alcanzar la realización completa de la democracia en la región quedó postergado por los múltiples problemas internos heredados de los gobiernos predecesores acostumbrados al abuso del poder, al autoritarismo y al personalismo político que no atendieron suficientemente las reclamaciones que exigía la sociedad: mayores oportunidades, solución a la desigualdad e inequidad social, controles efectivos al poder, participación plena en las decisiones políticas, etc. Todas condiciones necesarias para ejercer la ciudadanía activa que requiere la democracia, de este modo, a pesar de que la democracia esté institucionalizada en la mayor parte de América Latina, Bonometti y Ruiz (2010) señalan que existen "grandes brechas entre los derechos políticos y los sociales y civiles: en la realidad actual los derechos humanos siguen siendo para amplios sectores de la población simples enunciados que no se traducen en una mejor calidad de vida" (p.15).

Precisamente, es necesario entender que para legitimar los derechos no solo deben estar consagrados en la ley, sino que deben existir las garantías por parte del Estado para certificar su cumplimiento, por ejemplo, en Colombia el artículo 20 de la Constitución Política de 1991 estipula que "se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación". Situación que contrasta con la mordaza que históricamente han puesto a los medios de comunicación y

a los periodistas los grupos armados ilegales, la delincuencia, los conglomerados económicos, las fuerzas políticas, entre muchos otros, a través de disímiles tácticas de intimidación mediadas por la violencia, la amenaza o la deslegitimación; incidiendo directamente en la calidad de la información a la que puede acceder cualquier ciudadano para tomar decisiones informadas o crearse una opinión basada en información veraz.

3. Dimensiones de la libertad de expresión

La fundamentación de la libertad de opinión y expresión tiene una vasta tradición en el pensamiento filosófico occidental y de su justificación se han originado ideas para deponer la tiranía y poner en el centro de la acción al individuo racional que en medio de la búsqueda de la felicidad es capaz de crear consensos con los otros individuos iguales a él para organizar la sociedad. De esta forma, los ahora ciudadanos pueden gozar de protección de los derechos inherentes a su ser. Estos planteamientos hacen parte de la forma en la que se pensó el Estado moderno, el precepto de limitación del poder al soberano y la validación del ser humano como objeto de derechos ineludibles. Un autor clásico en las disertaciones de la libertad de opinión y expresión es J. Stuart Mill, quien considera que dichas libertades sustentan la autonomía y esta forja el pensamiento propio y la posibilidad de acción bajo los criterios de la autodeterminación.

Bisbal (2006) señala que para Stuart Mill la libertad es primordial, pues, si se garantiza, el sujeto alcanza no solo la felicidad sino también la madurez de sus capacidades intelectuales. "(…) la felicidad requiere que el individuo tenga autonomía e independencia, que se autodetermine y posea libertad, lo cual es a su vez necesario para la dignidad humana. El individuo debe desarrollar su personalidad a partir de sus propias elecciones" (p. 15). Luego, se hace hincapié en que existe una indisolubilidad entre la libertad de pensamiento y expresión con la identidad del hombre autónomo; por eso ambas libertades tienen la misma importancia: la primera requiere no solo la libertad de pensar, sino de "sentir la libertad absoluta de opiniones y sentimientos sobre toda cuestión práctica, especulativa, científica, moral o teológica" y con la segunda se demanda la libertad de expresar y publicar tales opiniones (pp. 17-18).

No obstante, para ejercer verdaderamente la autonomía se requieren otras prerrogativas como libertad de gustos y persecución de fines, también libertad de asociación. Para Mill estas libertades deben estar garantizadas por el gobierno de manera absoluta, limitando tanto el poder del legislador,

como la influencia que ejerce la sociedad sobre el individuo a través de sus representantes, a saber, el poder de las mayorías que procura oprimir a una parte del mismo pueblo (Bisbal, 2006, p.18). Si bien la libertad no puede ser absoluta debido a que todos tienen la misma libertad y el individuo con sus acciones no debe afectar la de los demás, lo que sí es innegable desde el punto de vista de Mill es que garantizar la máxima libertad de pensamiento y expresión es altamente beneficioso no solo para el desarrollo de las capacidades del individuo sino para la sociedad en general, ya que esto lleva al intercambio de ideas, a la construcción del conocimiento, a la posibilidad de reafirmar la verdad u objetar lo que se tiene por cierto (Bisbal, 2006, p.24).

De lo anterior se desprende que la defensa del doble cariz de la libertad de opinión y expresión queda justificada dada su importancia, tanto en la esfera de lo individual, pues incide directamente en la autonomía del sujeto y el desarrollo de sus capacidades, como en el ámbito social, puesto que beneficia la transformación colectiva a través de la libertad de expresar opiniones e informaciones, también la de acceder a la información y opiniones de los otros lo que conlleva a forjar mayor tolerancia hacia los que piensan o ven las cosas de manera distinta a la posibilidad de entablar un diálogo plural que enriquece a cada uno de los individuos y a la sociedad misma. Sin embargo, al ser la libertad expresión un bastión de la democracia estos atributos se engrandecen al adicionar nuevos propósitos, así lo demuestra Cifuentes (2000) quien considera que la utilidad de la libertad de expresión también se determina por: la promoción de la paz y la estabilidad social. Al consentir las voces disonantes, la diversidad de pareceres, las exigencias y reclamaciones de los ciudadanos o de los grupos organizados, el sistema político puede actuar en pro de sus demandas y resolver situaciones conflictivas pacíficamente; también proporciona legitimidad al gobierno. Cuando se informa de manera transparente lo que concierne al interés público producto del ejercicio del poder, los ciudadanos pueden tomar posturas propias y confrontarlas en el escenario político; además, fiscaliza el poder público o social y, por último, profundiza y perfecciona la democracia y el pluralismo político (pp. 202-203).

Justamente, al ser la libertad de expresión un medio a través del cual la deliberación pública se manifiesta, le hace contrapeso al poder por medio del escrutinio y permite la reflexión para tomar decisiones informadas. Los gobiernos democráticos que incumplen de alguna manera con los acuerdos constitucionales establecidos pretenden evitar su pleno reconocimiento y protección por medio de múltiples maniobras, entre las más conocidas están: el favorecimiento a grupos de interés para concentrar los medios de comu-

nicación, la implementación de distintas formas de censura que exceden las que están tipificadas en la ley, injuria, difamación, marginación a diferentes grupos sociales, minorías étnicas, pobres, mujeres, etc., la impunidad frente a hechos de violencia e intimidación a periodistas, comunicadores, miembros de la comunidad que denuncian actos de corrupción, entre otras.

Aunque, como lo señala Gómez (2010) existen otros mecanismos de censura que son más sutiles e indirectos "utilizados por muchos gobiernos nacionales o locales para acallar voces críticas o, directamente, impedir el surgimiento de nuevas voces" (p.5) entre las referidas por el autor se destaca de manera importante el accionar gubernamental en contra de los medios comunitarios "emisoras de radio o televisión sin fines de lucro, no gubernamentales, gestionadas por organizaciones sociales, comunitarias, campesinas, indígenas, sean urbanas o rurales" (p.5), a las que se impone marco regulatorio o trámites burocráticos innecesarios, pueden ser económicos o técnicos, para acceder al espacio de radiodifusión con el objetivo de silenciar las voces de las organizaciones sociales y de las comunidades, es decir, que se les discrimina antes de poder comunicar su pensar (Gómez, 2010, p.7).

No se debe olvidar que también está presente el poder desmedido que han tenido los grupos y organizaciones privadas (crimen organizado, guerrilla, narcotraficantes, paramilitares, etc.) que ejecutan acciones violentas contra periodistas, comunicadores sociales, defensores de derechos y demás miembros de las comunidades, con el fin de intimidar o silenciar a comunidades enteras o, a personas específicas que se convierten en un obstáculo para sus actividades delincuenciales. Frente a estas organizaciones, los Estados en muchas ocasiones se encuentran superados por el poder que se han fraguado y por el posicionamiento que tienen dentro de los territorios bien sea por sus acciones violentas o porque han cooptado el poder del Estado.

4. El espejismo de la libertad de expresión en Colombia

Como se señaló anteriormente, el derecho a la libertad de expresión en Colombia está reconocido en el artículo 20 de la Constitución Política de 1991, ahí se consagran tres derechos consustanciales: libertad de expresión, derecho a informar y derecho a recibir información. Estos derechos se fundamentan en: libertad de opiniones y pensamiento, por un lado, y libertad de información, por el otro. La distinción es importante por lo que conlleva en la práctica, si bien la libertad de expresión no es absoluta como se establece en el artículo 13 de la Convención Americana de los Derechos Humanos en donde se fijan limitaciones contundentes y que no

están sujetas a discrecionalidad, igualmente se específica la prohibición de "toda propaganda a favor de la guerra y toda apología del odio nacional, racial o religioso que constituyan incitaciones a la violencia o cualquier otra acción ilegal similar contra cualquier persona o grupo de personas por ningún motivo". De otro lado, se ostenta la libertad de información con un carácter bicondicional que intrínsecamente se vincula con el conocimiento, y la condición teleológica del conocimiento necesariamente incide en la transformación del discurso, el pensamiento y la opinión del individuo, y, por ende, el de una comunidad. Para que se cumpla el propósito de este derecho, aclara Muñoz (2000), la información debe ser verdadera e imparcial, pues el individuo es a la vez sujeto autónomo del conocimiento como miembro de la comunidad política (p.199). Llegados a este punto, cabe preguntarse ¿es posible la imparcialidad en la información? ¿A caso los sesgos no hacen parte de la naturaleza de la información que se publica? ¿Lo correcto no es que circule todo tipo de información, aunque sea sesgada y que el individuo pueda determinar qué es cierto y qué no? Aunque contestar estas preguntas no es de ninguna manera sencillo, es plausible considerar que:

> En efecto, es posible pensar que lo que debe garantizarse es el derecho a recibir cualquier clase de información, sin que otras personas diferentes al ciudadano determinen si es una información veraz e imparcial, y que incluso debe protegerse el derecho a recibir información orientada por perspectivas ideológicas y religiosas, así no sea imparcial. En esta perspectiva, la imparcialidad en la información surgiría de la existencia pluralista de medios de comunicación con perspectivas, con sesgos y parcialidades diferentes. (Melo, 2019)

Esta disertación involucra un papel activo del consumidor de la información, pues debe tener claro cuáles son los sesgos de la información que recibe; los mismos están orientados, por ejemplo, por su filiación política, creencia religiosa, valores culturales, etc. Es decir, que dicha información es parcial e incompleta. Para dar un poco más de claridad en este asunto, la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos considera que exigir veracidad, oportunidad o imparcialidad de la información por parte del Estado, cuenta como uno de los condicionamientos que atentan contra la libertad de expresión (CIDH, 2000). Sin embargo, el ejercicio del periodismo en Colombia está encausado por dos nociones: la veracidad del relato (lo que se dice pueda ser contrastado con lo ocurrido, con los hechos), situación que implica un análisis serio de la información; también, la imparcialidad

del emisor a la hora de hacer "la descripción de los supuestos fácticos objeto de la información", así, la información queda desposeída de la postura de quien la cuenta y si la introduce debe ser claro que es su opinión, esto con miras a que las personas se formen su propia opinión de los acontecimientos (Whittingham, 2007, p. 34).

Aunque estas nociones siguen adheridas a la guía del ejercicio periodístico, desde hace un tiempo se desconfía de la imparcialidad de la información de interés público que circula a través de la prensa escrita y los medios de comunicación y esto no tiene que ver necesariamente con la ética de los periodistas o con sus sesgos, sino que corresponde más a la mercantilización del sector del que se apropiaron grandes conglomerados, grupos económicos o familias acaudaladas que vieron en el control de la información un gran poder y lo han aprovechado para influir en el debate público y en el debate político. Indiscutiblemente, este comportamiento es antidemocrático, puesto que no permite la circulación de múltiples opiniones y menos la contrastación necesaria para hacerse una idea de qué es verdad, pues la lógica de la rentabilidad, el número de suscriptores o los niveles de audiencia pueden determinar qué hechos noticiosos se deben excluir o de cuáles se deben hablar.

De esta forma, los medios de comunicación en Colombia han pasado al portafolio de los grandes conglomerados económicos y los han convertido en un lucrativo negocio. Los periódicos tradicionales que sobrevivieron a la violencia de los ochenta y noventa, El Tiempo y El Espectador, fueron adquiridos por la Organización Luis Carlos Sarmiento y el Grupo Santo Domingo respectivamente, este último también es dueño de Caracol televisión. RCN radio y televisión es de la Organización Ardila Lülle (Bahamón, 2023). En esta medida, quienes más se han visto afectados son las comunidades y los grupos minoritarios de la sociedad que normalmente no son tenidos en cuenta para participar del debate público, puesto que su realidad puntúa muy por debajo de la jerarquización de lo noticioso, de los hechos de actualidad, de las noticias del entretenimiento. Ciertamente dicha situación no corresponde sólo al caso de Colombia, es una realidad latente que se ha incrementado paulatinamente en el mundo y preocupa porque margina a los sectores más vulnerables de la sociedad para quienes la libertad de expresión e información es apenas una ilusión. Desde el 2009 la relatoría especial sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, fijó un mensaje rotundo:

> [Se] insta a la comunidad internacional a terminar con la exclusión de los grupos marginados y vulnerables de los medios de comunicación. Las minorías, los indígenas, los trabajadores migratorios, los refugiados y muchas otras comunidades vulnerables han debido hacer frente a grandes obstáculos, algunos de ellos insuperables, para poder ejercer plenamente su derecho a transmitir información y a acceder a ella. Para esos grupos, los medios de comunicación cumplen el papel central de fomentar la movilización social, la participación en la vida pública y el acceso a información que es pertinente para la comunidad. Sin un medio que les permita difundir sus opiniones y sus problemas, esas comunidades quedan en los hechos excluidas de los debates públicos, lo que dificulta en definitiva su capacidad de gozar plenamente de sus derechos humanos. (La Rue, 2009)

Aun con los graves efectos de la apropiación de los medios de comunicación es necesario reconocer que no es ni de cerca el problema más difícil que ha tenido que soportar la defensa de la libertad de expresión y comunicación en Colombia, un país que históricamente ha aprendido a convivir con las consecuencias de la violencia ejercida a periodistas y que calcula por saldos los asesinados, secuestrados, exiliados, amenazados, desaparecidos o heridos a causa de su oficio. En el país han convivido distintos grupos violentos que se han abierto camino en el escenario público, político y territorial por medio del poder de las armas, en este listado los más destacados son las guerrillas, los paramilitares, el narcotráfico y las bandas criminales, sin embargo, la naturaleza de su organización por sí misma no hace que los periodistas sean su blanco, lo que sí, es la actividad de investigación, la búsqueda de información y la publicación de los entramados de estas organizaciones con políticos corruptos que, por ejemplo, en la última parte del siglo XX y las primeras décadas del XXI financiaron sus campañas con dineros del narcotráfico trayendo como consecuencia la *narcopolítica* que puso en grave riesgo la institucionalidad del país; del mismo modo, por la época, se conocieron múltiples adhesiones de la fuerza pública con el paramilitarismo, sus aliados para combatir los grupos insurgentes, con resultados terribles para la población civil que fue objeto de masacres, crímenes de guerra y de lesa humanidad, desplazamiento forzado, entre otros; y también desde la insurgencia se crearon estrategias para acallar las voces que clamaban en contra del secuestro, la extorsión y por supuesto las acusaciones de los vínculos de la guerrilla con el negocio de la droga, al punto de llegar a controlar gran parte del negocio ilícito.

Las alarmas de esta grave situación vivida en el país fueron materia de denuncia internacional y de llamados al Estado colombiano para proteger la

libertad de opinión y a quienes ejercían el periodismo. En una publicación de *ReliefWeb* (portal de información humanitaria) en 2005 se hace una radiografía de la situación bajo un título muy diciente: "Colombia: El silencio de los periodistas - Sobre autocensura, desinformación, impunidad y violaciones a la libertad de prensa". En este espacio se advierte de la actitud adoptada por los periodistas para proteger su vida, dado que los niveles de impunidad son bastante altos. Pues frente al riesgo de que la información que se publica los ponga en peligro de muerte, los periodistas dejan de informar o denunciar e ignoran datos que los pueden poner en peligro. Aunque también ocurrió que fueron contactados por los alzados en armas para obligarlos a publicar información impactante y de este modo hacerse acreedores del rechazo y el miedo por las acciones que ejecutaron, sobre todo en zonas rurales en disputa territorial. Esto se pone en evidencia por los testimonios que han sido recogidos de una de las múltiples estrategias probadas en la guerra.

> Hace años, cuando la guerra empezaba por acá, uno de los grupos hizo una masacre y enterraron la gente en la finca que era de uno de los que mataron. Lógicamente nadie sacó esa noticia pensando en que a ninguno de los bandos les gustaría que se les adjudicara el hecho y que habría represalias a pesar que nadie sabía cuál había sido el grupo que hizo la masacre. A los días nos llamó un comandante a la hora del noticiero y me dijo, "diga en su emisora tranquilo que nosotros matamos a esa gente, así se dan cuenta de cómo son las cosas con nosotros y cómo terminan los que se nos enfrentan", yo me quedé de una pieza, sin saber qué hacer, ese día no dije nada al aire. Después me obligaron a dar la noticia de la masacre y quienes habían sido sus autores. (OCHA, 2005)

Desde que se creó la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip) en 1995, el panorama, año tras año, según los informes anuales no cambia mucho: es sórdido y oscuro, y en cada uno se especifica la cantidad de periodistas o medios que son objeto de multiplicidad de crímenes y de la persistencia de aquellos que en contra de todo, hacen a un lado el temor y deciden publicar la información que conocen, poner en el centro del debate a los políticos corruptos, a miembros de las fuerzas armadas que también han contribuido con la inestabilidad del país y el debilitamiento institucional o, a los gamonales que en la regiones siguen teniendo parte del control territorial y político y que se organizan en clanes familiares para turnarse la administración pública regional. Por eso, aunque los actores violentos han cambiado, aún persiste todo tipo de violencias en contra de quienes se atreven a cuestionar, denunciar e informar.

Y así, sin resolver las problemáticas históricas del país se incursionó en la sociedad de las redes de comunicación que prometió ser la máxima expresión de la democracia porque la información podía circular libremente sin que mediara algún tipo de censura o limitación de fronteras, ahí el ciudadano digital podía participar a través de las redes en los temas más importantes de la opinión pública en tiempo real ya que las plataformas digitales cumplen el papel de interconectar a las instituciones con las personas o con los grupos sociales. Del mismo modo era posible ejercer algún tipo de control frente al poder pues el ciudadano interactúa con sus representantes ya que todos tienen un perfil en las redes, así es fácil interpelarlos por el incumplimiento de sus promesas en campaña o denuncias de corrupción a la vez que se les puede expresar las preocupaciones de la comunidad o de sus necesidades.

Evidentemente, a la luz de las experiencias que se han ido acumulando del uso de las redes sociales y cómo han servido para la manipulación mediática, el posicionamiento de contenidos tendenciosos y la rápida circulación de información falsa, todas las bondades que se les confería para mejorar la democracia se derrumbaron estrepitosamente. De hecho, la libertad de pensamiento, opinión y expresión desde la defensa pura del liberalismo, como herramienta para obtener autonomía y solidez del razonamiento, no tiene asidero en el mundo de las redes sociales. El filósofo Byung-Chul llama la atención sobre este aspecto y enfatiza en que la racionalidad se ve amenazada por la preeminencia de la comunicación afectiva en la era de la información "Los afectos son más rápidos que la racionalidad. En una comunicación afectiva no son los mejores argumentos los que prevalecen sino la información con mayor potencial de la excitación" (2022, p.35). Entonces, ante la pregunta ¿Cómo deciden las personas a partir de la información disponible en las redes sociales? Es posible responder: a partir de la emoción, del miedo, del desconocimiento o desde la manipulación.

Las redes sociales se han convertido en el escenario perfecto para exacerbar las emociones y los sentimientos y ocasionar en las personas que consumen la información una reacción determinada. Por ejemplo, el tema de la migración ha sido una fuente importante de votos y adhesiones nacionalistas pues a los migrantes se les adjudica la responsabilidad de quitarle el empleo a los nacionales, de desmejorar la seguridad del país al que llegan, de aumentar la prostitución, etc. Y esto pasa en cualquier país del mundo. En Colombia en un desafortunado suceso la exalcaldesa de Bogotá, Claudia López, el 10 de marzo de 2021 dio parte, a través de un tuit, del fallecimiento de un policía a causa de una balacera que se había presentado y en donde murieron dos personas, el policía y uno de los agresores, el otro fue dete-

nido y era de nacionalidad venezolana. Al día siguiente se refirió de nuevo a la situación en los siguientes términos "Hay una minoría de migrantes profundamente violenta, que mata para robar o por una requisa, como pasó en este caso" (Ramirez T. S., 2021). Esta publicación ocasionó una cantidad enorme de tuits con comentarios llenos de ira y nutridos de xenofobia, en donde se les endilgó a los migrantes de producir la violencia y delincuencia en el país. Ahora, ¿quiénes escribieron estos mensajes realmente se basaron en datos comprobados para hacer sus aseveraciones? Probablemente no, lo hicieron a partir de su emoción más básica, el miedo.

En estos momentos, un mensaje cargado de emoción o cualquier otra interacción que se haga por internet contribuye a la clasificación del sujeto en categorías: qué lo hace reaccionar, qué es lo que le gusta, a dónde quiere viajar, en dónde ha estado de vacaciones, cuál es su postura política, etc., todos datos valiosos para promover la venta de productos, contenidos, candidatos políticos, etc. Se sabe que los datos se han utilizado para ejercer manipulación política, esto lo destapó el oneroso escándalo de Cambridge Analytica, que utilizó indebidamente datos personales de Facebook para desequilibrar a favor de un candidato las elecciones en Estados Unidos por medio de mensajes individualizados para convencer a los indecisos. Dicha situación, indudablemente, pone en la mesa el tema de la pérdida de libertad que ha conllevado el uso del internet, de la capacidad de tomar decisiones individuales, opinar libremente, razonar y, sobre todo, de poder acudir a los preceptos de multiculturalidad y pluralismo en una sociedad individualista que convive en el espacio de las redes sociales.

> Este modelo también puede ayudar a alimentar la discriminación. Las empresas —y los gobiernos— podrían abusar fácilmente de los análisis de datos para segregar a personas en función de su raza, etnia, religión, género u otras características protegidas. La presión para atraer la atención de los usuarios y mantenerlos en las plataformas también puede fomentar la actual tendencia tóxica hacia la política de demonización. La gente tiene más probabilidades de hacer clic en contenidos sensacionalistas o incendiarios, lo que lleva a las plataformas a favorecer sistemáticamente las teorías de la conspiración, la misoginia y el racismo. (Amnistía Internacional, 2019)

Dentro de la comunicación política en Colombia se ha hecho muy frecuente que los políticos aprovechen las estrategias de perfilamiento para posicionar contenidos a través de la plataforma X o WhatsApp para agitar a la sociedad que consume información de cualquier tipo y lo hacen bajo la lógica

dual de amigos y enemigos, por ejemplo, en la actualidad, los que apoyan al expresidente Álvaro Uribe y a su partido político son asociados con el pensamiento conservador de la derecha, de empresarios explotadores, son aquellos que han saqueado al país por generaciones y son paracos (paramilitares); los otros, son los que se alinean con el proyecto político de Petro, el presidente actual y son de izquierda, se asume que son los pobres, los guerrilleros, lo que quieren entregar el país al comunismo. Esta división no entiende de matices, se es paraco o guerrillero, no hay posibilidad de diálogo ni concertación, lo que se ve y se vive es franca polarización. Y el problema se profundiza aún más cuando la lógica del ciberespacio determina lo real. Por ejemplo, este método de amigos-enemigos ha sido el argumento falaz que ha utilizado la oficina de inteligencia del Ejército Nacional para hacer perfilamiento de periodistas, defensores de derechos humanos y otras personas de interés, según las publicaciones que se hacen en redes sociales y que emiten una opinión favorable o desfavorable de la institución. Este hecho conocido como "las carpetas secretas" publicado el 01 de mayo de 2020 pone en el centro de discusión la forma en que se utilizan los recursos del Estado para hacer seguimiento a las personas que se consideran de interés en una franca extralimitación de funciones y bajo parámetros completamente ilegales e intimidatorios.

> En esta ocasión el perfilamiento y vigilancia de periodistas por parte de organismos de inteligencia militar colombiano se han realizado de manera masiva, incluyendo en algunos casos anotaciones temerarias que etiquetan a los periodistas con grupos al margen de la ley a partir de inferencias basadas en valoraciones sobre el contenido de sus publicaciones. Se trata de una peligrosa atribución que el Ejército se está abrogando para evaluar y parametrizar contenidos democráticamente relevantes incitándolos dentro de parámetros de guerra. En estos perfiles, además de recopilar información pública, se incluyen datos privados y de familiares. (Flip, 2020)

De acuerdo con lo anterior es poco probable que las cosas mejoren para la libertad de expresión y comunicación y más aún para la democracia dado que a través del ruido que generan las redes sociales las personas no se encuentran en el mundo real como sujetos colectivos capaces de expresar su opinión con libertad, en donde estén seguros de que a pesar de que el otro no la comparta por lo menos entiende qué es lo que se quiere transmitir, es decir, cuál es la base de su argumentación. Obviamente esto deteriora la base legítima de la democracia ya que la disertación tiene un elemento fundamental que se nutre de las múltiples ideas que circulan en la sociedad,

de la posibilidad del debate razonado e informado que es muy diferente al de la discusión visceral y explosiva, producto de la exacerbación del miedo.

5. A modo de conclusión

De acuerdo con el objetivo que se trazó para este trabajo es posible determinar que la libertad de expresión está en profunda crisis debido a su inmersión en la sociedad de las redes de comunicación y el ciberespacio, en donde se privilegian valores opuestos a los que tradicionalmente se le han otorgado a este derecho. El artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos que refleja la voluntad de las naciones, y establece claramente que "todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión", se ha convertido en letra muerta en el ciberespacio, debido a la manipulación permanente que se le hace a los individuos a través de la motivación emocional que dispara el miedo, el rechazo, el odio, etc., a través de información tendenciosa, falsa o llena de verdades a medias. Bajo estos parámetros es difícil encontrar en la deliberación pública elementos suficientes para que el ciudadano se cree una opinión informada de la realidad y pueda decidir libremente, y menos si no hay coincidencia entre el mundo bipolar de las redes sociales con el mundo heterogéneo que se presenta fuera de ellas en el que es necesario el consenso para mantener el sistema democrático a flote.

Es probable que lo que ha sucedido con la libertad de expresión en el ciberespacio sea consecuencia de no haberla garantizado plenamente como derecho en la sociedad liberal. Por ejemplo, en América Latina es bien sabido que los derechos están consignados en las leyes que les da vida a las distintas constituciones, sin embargo, la garantía de esos mismos derechos, su reconocimiento y protección, muchas veces no trasciende a la realidad, no transforma la sociedad y la cultura, aspectos necesarios para materializar su cumplimiento. Haber estableció que la libertad de pensamiento y opinión es connatural al ser humano, que este no puede ser perseguido por lo que piensa o dice, ya que su contribución es fundamental para la deliberación pública y la vigilancia del poder y que estos son fundamentos de la sociedad democrática. Pero debido a lo que representa para los gobiernos que en apariencia son democráticos se implementaron estrategias eficaces para minar su reclamación especialmente a grupos específicos en la sociedad, entre estas se cuentan: el favorecimiento a los monopolios de los medios

de comunicación, la implementación de la censura a periodistas o medios de comunicación que no están justificadas por ley, la censura previa que se impone al no darle acceso al espacio de radiodifusión a las minorías étnicas, la impunidad frente a los delitos perpetrados por ejercer la libertad de expresión o comunicación, la falta de garantías para proteger a los periodistas de los grupos violentos y alzados en armas que atentan contra la vida de los comunicadores, periodistas y defensores de los derechos humanos.

Colombia es un caso especial, es un país en el que la violencia se ha anquilosado por décadas y como su manifestación es permanente, sirve de muestra para ilustrar plenamente como se ha minado sistemáticamente la libertad de expresión, pues al haber proliferado los grupos alzados en armas, el narcotráfico, el paramilitarismo y los jefes políticos que no están interesados en que se ventile su accionar delictivo que cuenta con apropiación de grandes zonas del país, desplazamiento forzado, consolidación del narcotráfico y vínculos entre fuerza pública y paramilitarismo, o la forma en que se ha instalado la corrupción en las instituciones financiada por dineros ilícitos, se aprendió a convivir con las denuncias de violencia a periodistas, a su silenciamiento e intimidación, también con la impunidad y las faltas de garantías para todos aquellos que hagan su reclamación. Y, a pesar de que los actores han cambiado con el tiempo, las tendencias lesivas a la libertad de expresión, permanecen y se han trasladado con toda su fuerza al mundo digital en donde la vigilancia y perfilamiento de periodistas, defensores de derechos humanos, medios de comunicación, son justificados por la lógica de amigos-enemigos promovida por la arquitectura comercial de la exaltación del miedo.

Referencias

Amnistía Internacional. (2019). *"El gran hackeo": Cambridge Analytica es sólo la punta del iceberg.* https://www.amnesty.org/es/latest/news/2019/07/the-great-hack-facebook-cambridge-analytica/

Angarita, J. (2018). Colombia: país donde abundan las leyes y escasea la legalidad. *Razón crítica,* 195-217. https://doi.org/10.21789/25007807.1302

Bahamón, S. (23 de junio de 2023). ¿Quiénes son los dueños de los medios de comunicación en Colombia? *Canal 1.* https://canal1.com.co/noticias/nacional/quienes-son-los-duenos-de-los-medios-de-comunicacion-en-colombia/

Bisbal, T. M. (2006). La libertad de expresión en la filosofía de John Satuart Mill. *Anuario de filosofía del derecho*, 13-35. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2476026

Bonometti, P., y Ruiz, S. (2010). La democracia en América Latina y la constante amenaza de la desigualdad. *Adamios,* 11 -36. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000200002&lng=es&tlng=es.

Byung-Chul, H. (2022). *Infocracia.* Taurus.

Califano, B. (2015). Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político. *Elsevier,* 61-79. https://www.elsevier.es/es-revista-revista-mexicana-opinion-publica-109-articulo-los-medios-comunicacion-noticias-su-S1870730015000046

Cifuentes, M. E. (2000). La libertad de Expresión en Colombia. *Ius et Praxis*, (6), 195 - 271. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19760114

Colliot-Thélene. (2020). *Democracia sin demos.* Herder.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2000). *Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión. OEA.* https://www.oas.org/es/cidh/mandato/Basicos/PrincipiosLE.asp

Constitución Política de Colombia. (1991). https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion-Politica-Colombia-1991.pdf

El Espectador. (17 de mayo de 2023). Corte Constitucional pide protección a periodistas por ataques en redes sociales. *El Espectador.* https://www.elespectador.com/judicial/corte-constitucional-pide-proteccion-a-periodistas-por-ataques-en-redes-sociales/

Flip. (01 de mayo de 2020). La FLIP rechaza las acciones de perfilamiento masivo y vigilancia a periodistas nacionales e internacionales por parte del Ejército Nacional de Colombia. *Fundación para la Libertad de Prensa.* https://flip.org.co/pronunciamientos/la-flip-rechaza-las-acciones-de-perfilamiento-masivo-y-vigilancia-a-periodistas-nacionales-e-internacionales-por-parte-del-ejercito-nacional-de-colombia

Flip. (2023). *Las redes sociales pueden ser un escenario de incitación a la violencia.* https://flip.org.co/publicaciones/otras-publicaciones

Gómez, G. G. (2010). Nueva agenda y re-conceptualización de la libertad de expresión en las Américas. *Diálogos de la comunicación,* 1-8. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3728228

La Rue, F. (2009). *Informe del Relator Especial sobre la promoción y protección del derecho.* Naciones Unidas. https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G09/130/35/PDF/G0913035.pdf?OpenElement

Levitsky, S. y. (2018). *Cómo mueren las democracias.* Ariel.

Mansbridge, J. (2021). *Democracia. Amistad y pugna.* Gedisa.

Melo, J. O. (2019). La libertad de prensa en Colombia: su pasado y sus perspectivas actuales. *Biblioteca virtual Banco de la República.* https://www.banrepcultural.org/exposiciones/un-papel-toda-prueba/la-libertad-de-prensa-en-colombia-su-pasado-y-sus-perspectivas

Mires, F. (01 de dicuembre de 3023). El declive de la democracia liberal. *Polis: política y cultura.* https://polisfmires.blogspot.com/2023/12/fernando-mires-el-declive-de-la.html?spref=tw

Mounk, Y. (2018). *El pueblo contra la democracia.* Paidós.

Nussbaum, M. (2019). *La monarquía del miedo.* Paidós.

OCHA. (6 de julio de 2005). Colombia: El silencio de los periodistas - Sobre autocensura, desinformación, impunidad y violaciones a la libertad de prensa. Reliefweb. https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-el-silencio-de-los-periodistas-sobre-autocensura-desinformaci%C3%B3n-impunidad-y

OEA. (1969). *Convención Americana sobre Derechos Humanos "Pacto de San José de Costa Rica"*. https://www.refworld.org.es/docid/57f767ff14.html

OEA- CIDH. (s.f). *Relatoria especial para la Libertad de Expresión.* https://www.oas.org/es/cidh/expresion/pedagogicos/violencia-periodistas.asp

ONU: Asamblea General. (10 de 12 de 1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos.* https://www.refworld.org.es/docid/47a080e32.html

Ramírez, N. (09 de mayo de 2021). Tu opinión ya no es tuya y nunca viviste ese recuerdo: cómo las redes raptaron nuestra conciencia del 'yo'. *El País.* https://elpais.com/smoda/bienestar/efectos-redes-economia-atencion-memoria-opinion-recuerdos.html

Ramírez, T. S. (13 de marzo de 2021). Así funciona la xenofobia contra migrantes venezolanos en redes. *El Tiempo.* https://www.eltiempo.com/cultura/gente/xenofobia-contra-venezolanos-en-colombia-asi-funciona-en-redes-sociales-572853

Unión Europea. (1968). *Proclamación de Teherán.* https://www.refworld.org.es/docid/5d7fc5b8a.html

Whittingham, J. (2007). Libertad de información. *Derecho del Estado,* 33 - 48. https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/derest/article/view/702

DIÁLOGO CON

Michiko Tanaka

"La contemporaneidad japonesa está embarrada en medio de grandes escándalos y crisis"

Japón, como Estado, menos el pueblo japonés, no ganaría nada si continúa la ruta de remilitarización y conversión en socio activo de los Estados Unidos supliendo su papel de la policía mundial en el este de Asia y más allá.

Siphamandla Zondi. Director del Instituto de Pensamiento y Conversación Panafricanos de la Universidad de Johannesburgo. Es codirector del Instituto de Asuntos Africanos Globales, entidad conjunta de la Universidad de Johannesburgo y la Universidad de las Indias Occidentales.

Diálogo con Michiko Tanaka

"La contemporaneidad japonesa está embarrada en medio de grandes escándalos y crisis"

Nohelia Parra
Universidad Internacional del Trópico Americano
Colombia

La doctora Michiko Tanaka es una de las figuras académicas más relevantes en torno a los estudios históricos, sociales y culturales de Japón en América Latina y el Caribe. Es Licenciada en Historia de la Universidad de la Amistad con los Pueblos (1967), también es Maestra en Estudios Orientales de El Colegio de México, (1973) y es Doctora en Historia de la Universidad de Princeton (1983). Ha sido profesora e investigadora del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México desde 1973.

Entre las actividades de docencia desarrolladas por la doctora Tanaka a lo largo de su carrera destacan seminarios de Maestría y cursos de profundización sobre Historia General de Japón, Historia Contemporánea de Asia y Lecturas sobre la Sociedad Japonesa. En el ámbito de las publicaciones, se encuentran: *Política y Pensamiento Político en Japón*, *1926-1982*, México, El Colegio de México, 1987; *Política y pensamiento político en Japón, 1868-1925*, México, El Colegio de México, 1992; *Política y pensamiento político en Japón 1926-2012*, México, El Colegio de México, 2014; entre tantas otras de alto nivel.

La profesora Tanaka también ha recibido un cumulo de reconocimientos por parte de instituciones universitarias, gubernamentales y asociaciones académicas internacionales; siendo la más destacada: la Orden del Tesoro Sagrado (*Zuihochujusho*) entregada por el gobierno japonés en 2013 como mérito a su contribución al desarrollo de estudios japoneses y la formación de jóvenes investigadores en México y América Latina. Desde *Humania del Sur* queremos agradecer a la doctora Michiko Tanaka por el

espacio brindado para esta entrevista y por su inconmensurable e imborrable aporte a los estudios contemporáneos sobre Japón en América Latina y el Caribe.

Después de cinco décadas de trabajo académico: ¿Cómo evalúa Usted la contribución de México, América Latina y el Caribe en el estudio de Japón como nación y actor en la escena mundial?

Según la bibliografía afroasiática publicada hace alrededor de 50 años por El Colegio de México, se registraban muy pocos títulos académicos referentes a Japón. Entre estos prevalecían obras de historia general traducidas del inglés o francés. Pocos escritos en español registrados se referían a los mártires de Nagasaki o la vida del santo novohispano San Francisco de Jesús. Había algunas obras de literatura japonesa traducidas por Roberto Kazuya Sakai y publicadas en Argentina. Se conocían los escritos del coleccionista mexicano Juan José Tablada sobre el arte tradicional, en particular, *ukiyoe,* grabado policromo en madera, y la poesía *haiku* en el círculo limitado de aficionados del Oriente.

Cuando comencé a dar clases de la Historia General de Japón en El Colegio de México en 1973, el problema que afrenté era la falta de lecturas en español para los alumnos y la carencia de libros en inglés sobre temas específicos que correspondan a sus intereses. Teníamos que desarrollar la colección japonesa en la Biblioteca de El Colegio de México; escribir una historia general de Japón que ofrezca el conocimiento mínimo como la base; publicar las lecturas fundamentales sobre temas variados, orientar a los alumnos en cada campo de estudios para desarrollar su tema de tesis. Con tiempo, la producción de nuestros egresados de Maestría y Doctorado engrosarían la bibliografía disponible para avanzar en la investigación sobre Japón a partir de la inquietud arraigada en la vivencia de cada investigador.

En la década de 1980 y el inicio de la de 1990, la presencia japonesa en la economía mundial creció notoriamente y el interés y la producción académica latinoamericana sobre Japón aumentó en el campo de relaciones internacionales y la economía. Junto con el incremento de información en estos campos, hubo el influjo de la cultura popular, sobre todo, el animé, el comic y el juego electrónico. Con el avance de la digitalización y la globalización informática, Japón está más cercana y accesible por lo menos en el mundo imaginario. Esta situación favorece a que un mayor número de jóvenes latinoamericanos se animen estudiar sobre Japón. Indudablemente, la facilidad informática ayuda avanzar en la investigación inicial. Varios

> *... la producción de nuestros egresados de Maestría y Doctorado engrosarían la bibliografía disponible para avanzar en la investigación sobre Japón a partir de la inquietud arraigada en la vivencia de cada investigador.*

egresados de cada generación de Maestría continúan estudios de doctorado en Japón y otros países ya con cierto dominio del idioma y la experiencia en área. Y en varios países de América Latina y el Caribe, hoy contamos especialistas de Japón con mérito propio en su campo de especialización y la experiencia de formación y administración académica. Funciona una red de colaboración e intercambio académico regional y también más allá. Sin embargo, no todos los jóvenes aspirantes pueden obtener los recursos para ir estudiar lejos. Necesitamos retomar el proyecto de doctorado para completar la formación académica. Esperamos que la reapertura del Doctorado en estudios de Asia y África de El colegio de México en este verano camine con éxito.

Los logros de los investigadores de El Colegio de México son los logros de México y de América Latina al mismo tiempo, puesto que el Centro de Estudios de Asia y África nació como el Centro regional Latinoamericano con el fuerte apoyo de la UNESCO como parte de su Programa del Decenio de diálogos Este-Oeste (1964-1974), y como el proyecto conjunto de los principales países Latinoamericanos, el hecho que se reflejó en la composición nacional del profesorado y del alumnado de las primeras generaciones, y hasta el cierto punto, se conserva aún hoy en día.

En abril de 2013 Usted recibió la condecoración de la Orden del Sagrado Tesoro, Rayos de Oro con Collar de Listón del gobierno de Japón por su contribución al impulso de intercambios académicos entre México y Japón y de los estudios de Japón en México. Ese intercambio y relación han sido fundamentales para la construcción de un movimiento científico sólido de estudios sobre Japón en nuestra región: ¿Cuál es su valoración, como académica nacida en Japón, de los rasgos que caracterizan política, social y culturalmente la actualidad Latinoamérica y el Caribeña?

Es difícil, casi imposible, opinar algo sobre "la actualidad Latinoamericana y la caribeña," la realidad compleja y heterogénea. Es cierto que,

La única caracterización que puedo dar es la variedad y el cambio: cambios drásticos en algunos países más que otros; gran abanico de opciones políticas; punta de lanza de progreso social en algunos países y la retrogresión lamentable en otros.

a decenas de miles de kilómetros de distancia, en Japón, Latinoamérica se considera como el ente único. Sin embargo, involucrada en la realidad concreta de uno de los países de la región, no podría hacer una afirmación globalizante sobre ella. La única caracterización que puedo dar es la variedad y el cambio: cambios drásticos en algunos países más que otros; gran abanico de opciones políticas; punta de lanza de progreso social en algunos países y la retrogresión lamentable en otros. Es el continente joven en términos demográficos, lleno de problemas, pero también de esperanza y energía para su solución.

En mayo 2023 de este año se realizó un homenaje en su honor en el que colegas y ex alumnos se reunieron para celebrar su destacada trayectoria y huella en su desarrollo académico. Tomando en cuenta la experiencia obtenida: ¿Qué área de estudios sobre Japón considera que se deben explorar y potencializar más en nuestra región?

Por una parte, incrementar el acceso a la información precisa en tiempo real de las realidades políticas y económicas actuales y desarrollar la capacidad de su análisis e interpretación autónoma; por la otra, paralelo a este esfuerzo, mantener la exploración en más amplios campos y épocas de la cultura y la sociedad. Apoyar las iniciativas fundamentadas en genuino interés de profundizar el conocimiento de Japón por los investigadores tanto jóvenes principiantes como veteranos en cualquier campo. Según mi experiencia, la orientación de interés de la mayoría de los investigadores comprometidos señala el rumbo que debe explorarse.

Entre sus obras más destacadas se pueden mencionar *"Historia mínima de Japón"* (2011), *"Política y pensamiento político en Japón 1868-1925"* (1992) *o "Historia documental de la educación moderna en Japón"* (2016). Todos abordan temas esenciales para la comprensión de Japón en la actualidad: ¿Cuáles considera que han sido los

factores políticos, sociales y culturales más significativos en la contemporaneidad japonesa?

La dependencia político militar de los Estados Unidos reafirmada bajo la hegemonía unipolar estadounidense a principios de la década de 1990 sin contra peso efectivo de la fuerza interna que abogue por la soberanía nacional; la preponderancia de las medidas en favor de los grandes intereses económicos-financieros internos y transnacionales en la política pública sin que se adopten medidas efectivas para disminuir el empobrecimiento y la precarización de la población juvenil, productora y reproductora, que agrava el envejecimiento de la sociedad. Desde el establecimiento del segundo gabinete de Shinzo Abe en diciembre de 2013, para la permanencia en el poder de la alianza gobernante a como dé lugar, se recurrió a la corrupción para procurar recursos financieros electorales y al apoyo de las organizaciones de la derecha religiosa tipo: la Iglesia de Unificación y el Congreso nipón. Para mantener la apariencia de normalidad gubernamental, recurrió a la manipulación de los documentos oficiales y modificó datos estadísticos. El control gubernamental y la complicidad de los medios aseguraba que no se cuestionara nada incómodo. Con la liberación de éstos de la autocensura luego del asesinato del ex primer ministro, de paso se reveló la corrupción sexual de las principales compañías productoras y proveedoras de los talentos como Janey´s y Yoshimoto Kogyo. La contemporaneidad japonesa está embarrada en medio de gran escándalo y crisis.

El sistema internacional está experimentando cambios y desafíos mayúsculos si se considera la etapa de post pandemia COVID-19 y la guerra en Ucrania ante la invasión de Rusia. Además, Asia del este en estos momentos es una región vital desde el punto de vista geopolítico si se considera la centralidad de China en la política internacional, las disputas en el estrecho de Taiwán o la amenaza nuclear de Corea del Norte. En este escenario, Japón enfrenta grandes retos relacionados a su seguridad que han suscitado un intenso debate

> *Apoyar las iniciativas fundamentadas en genuino interés de profundizar el conocimiento de Japón por los investigadores tanto jóvenes principiantes como veteranos en cualquier campo.*

tanto a nivel político, como de la sociedad en cuanto a la reforma del artículo 9 de la Constitución nipona y la remilitarización de la nación: ¿Cree que sea viable para el país materializar de manera legal un cambio de esta naturaleza? ¿Cuál cree que será el rol de Japón en un posible escenario de reconfiguración del poder global?

Japón, como Estado, menos el pueblo japonés, no ganaría nada si continúa la ruta de remilitarización y conversión en socio activo de los Estados Unidos supliendo su papel de la policía mundial en el este de Asia y más allá. Esta línea trazada por el ex primer ministro Shinzo Abe y superada por el primer ministro Fumio Kishida en servilismo al gobierno estadounidense por prometer un mayor activismo militar incluyendo el ataque preventivo mediante el misil de mediano alcance y la duplicación del presupuesto militar de Japón para la compra de armamento estadounidense, sirvió para estos políticos japoneses asegurar su liderazgo dentro del Partido Liberal Demócrata (PLD) pero, especialmente para los Estados Unidos para ahorrar su gastos militares y aumentar la ganancia de la industria militar. Es probable que Kishida quisiera promover la reforma del Artículo Noveno constitucional como un tributo al gobierno de Biden que le obsequió un trato de honor especial de la visita de Estado en esta primavera. Sin embargo, la crítica de la opinión pública por su torpeza en hacerse frente el desastre del Terremoto de la Península de Noto del 1 de enero de este año, además de su incierto liderazgo ante el escándalo del manejo obscuro de recursos obtenidos en la campaña política por diferentes facciones del PLD, formalmente acusado por el fiscal, y el rechazo ciudadano general del aumento en el futuro de más impuestos para cumplir con la duplicación del presupuesto militar y la compra del equipamiento estadounidense, complicando que él pueda tomar una iniciativa similar. Quizá optaría por un tributo más discreto, pero igualmente interesante para los Estados Unidos del contrato de colaboración tecnológico militar en materia cibernética con mira a la proveeduría autónoma de China. En todo caso, con o sin el liderazgo de Kishida, el PLD se encuentra en borde de disolución o división y es muy probable que sufra la reducción de su fuerza parlamentaria en la próxima elección general.

La contemporaneidad japonesa está embarrada en medio de gran escándalo y crisis.

DOCUMENTOS

SAKAZEN
ZARA
TAX FREE
disk union
FamilyM
Panasonic
Rangekeeper
TOKYO MANILA
24 OPEN

Humania del Sur. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024.
Documentos... pp. 171-178.

Declaración conjunta Japón-Estados Unidos[1] Declaración sobre Seguridad, Alianza para el Siglo XXI

1. Hoy, el Primer Ministro y el Presidente han celebrado una de las relaciones bilaterales más exitosas de la historia. Los líderes se han enorgullecido de la contribución profunda y positiva que esta relación ha hecho a la paz mundial y a la estabilidad y prosperidad regionales. La fuerte Alianza entre Japón y Estados Unidos contribuyó a garantizar la paz y la seguridad en la región Asia-Pacífico durante la Guerra Fría. Nuestra Alianza sigue siendo la base del dinámico crecimiento económico de esta región. Los dos líderes

1 Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur*, es sumamente importante presentar a nuestros lectores el presente documento suscrito el 17 de abril de 1996, en la ciudad de Tokio, entre el Primer Ministro de Japón y el Presidente de los Estados Unidos de ese entonces. Dicha *Declaración conjunta* entre las partes mencionadas posee la importancia de establecer las bases operativas en materia de seguridad y defensa asumido seis años antes del inicio del siglo XXI, la cual en la actualidad posee una vigencia muy crucial. Debemos aclarar que, en el ámbito de las relaciones internacionales, los acontecimientos son dinámicos y en esta región del planeta son muy intensas las tensiones y confrontaciones entre los vecinos de la Cuenca del Pacífico, ya sean de la parte Norte o Sur. Dicho acuerdo fue obtenido de la web oficial del Ministerio de Defensa nipón y no es casual que el mismo se encuentra junto a otros documentos de interés tales como**:** *Significance of the Japan-U.S. Security Arrangements*, *The Guidelines for Japan-U.S. Defense Cooperation*, *Japan-U.S. Security Talk / Joint Exercise*, entre otros. De igual modo, es necesario puntualizar que los abanicos de acuerdos suscritos entre las partes mencionadas cada día son evaluados y actualizados con el objetivo de garantizar múltiples estrategias de seguridad. De modo similar, hemos observado cada vez, como se han sumado al eje de defensa, otros vecinos de la región, nos corresponde hacer salvedades, estos últimos poseen otras particularidades en diseñar sólidos esfuerzos a favor de una seguridad garantizada de respuestas en un escenario compulso caracterizado por intereses muy sensibles ante las nuevas amenazas. Las nuevas alianzas de Estados Unidos, Japón, India, Australia, Corea del Sur van en camino de garantizar las banderas de la: soberanía, democracia, libertad, derechos humanos y mercados libres de ataduras. Título original: *Japan-U.S. Joint Declaration on Security, Alliance for the 21st Century*. Traducido por la Lic. Laura Torres. Tomado de: https://www.mod.go.jp/en/j-us-alliance/joint-declaration/21century/index.html

acordaron en que la seguridad y prosperidad futuras de Japón y Estados Unidos están inextricablemente ligadas al futuro de la región Asia-Pacífico.

Los beneficios de la paz y la prosperidad que se derivan de la Alianza se deben no sólo a los compromisos de los dos gobiernos, sino también a las contribuciones del pueblo japonés y estadounidense que han compartido la carga de asegurar la libertad y la democracia. El Primer Ministro y el Presidente expresaron su profunda gratitud a quienes sostienen la Alianza, especialmente a las comunidades japonesas que acogen a las fuerzas estadounidenses, y a los estadounidenses que, lejos de casa, se entregan a la defensa de la paz y la libertad.

2. Durante más de un año, los dos gobiernos llevaron a cabo una revisión intensiva de la evolución del entorno político y de seguridad de la región Asia-Pacífico y de diversos aspectos de la relación de seguridad entre Japón y Estados Unidos. Sobre la base de esta revisión, el Primer Ministro y el Presidente reafirmaron su compromiso con los profundos valores comunes que guían nuestras políticas nacionales: el mantenimiento de la libertad, la búsqueda de la democracia y el respeto de los derechos humanos. Coincidieron en que los cimientos de nuestra cooperación siguen siendo firmes y que esta asociación seguirá siendo vital en el siglo XXI.

El panorama regional

3. Desde el final de la Guerra Fría, la posibilidad de un conflicto armado mundial ha disminuido. En los últimos años se ha intensificado el diálogo político y de seguridad entre los países de la región. El respeto de los principios democráticos es cada vez mayor. La prosperidad está más extendida que en ningún otro momento de la historia, y estamos asistiendo al surgimiento de una comunidad Asia-Pacífico. La región Asia-Pacífico se ha convertido en la zona más dinámica del planeta.

Al mismo tiempo, la inestabilidad y la incertidumbre persisten en la región. Las tensiones continúan en la península coreana. Sigue habiendo grandes concentraciones de fuerzas militares, incluidos arsenales nucleares. Las disputas territoriales sin resolver, los posibles conflictos regionales y la proliferación de armas de destrucción masiva y sus vectores constituyen fuentes de inestabilidad.

La alianza japón-estados unidos y el tratado de cooperación y seguridad mutuas

4. El Primer Ministro y el Presidente destacaron la importancia de promover la estabilidad en esta región y de afrontar los retos de seguridad a los que se enfrentan ambos países.

Al respecto, el Primer Ministro y el Presidente reiteraron el significativo valor de la Alianza entre Japón y Estados Unidos. Reafirmaron que la relación de seguridad Japón-Estados Unidos, basada en el Tratado de Cooperación Mutua y Seguridad entre Japón y los Estados Unidos de América, sigue siendo la piedra angular para alcanzar los objetivos comunes de seguridad, y para mantener un entorno estable y próspero para la región Asia-Pacífico a medida que nos adentramos en el siglo XXI.

El Primer Ministro confirmó la política de defensa fundamental de Japón tal y como se articula en su nuevo "Esquema del Programa de Defensa Nacional", adoptado en noviembre de 1995, que subraya que las capacidades de defensa japonesas deben desempeñar papeles apropiados en el entorno de seguridad posterior a la Guerra Fría. El Primer Ministro y el Presidente acordaron que el marco más eficaz para la defensa de Japón es la estrecha cooperación en materia de defensa entre ambos países. Esta cooperación se basa en una combinación de capacidades de defensa apropiadas para las Fuerzas de Autodefensa de Japón y los acuerdos de seguridad Japón-Estados Unidos. Los líderes confirmaron una vez más que la disuasión estadounidense en virtud del Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas sigue siendo la garantía de la seguridad de Japón.

El Primer Ministro y el Presidente coincidieron en que la presencia militar continuada de EE.UU. es también esencial para preservar la paz y la estabilidad en la región Asia-Pacífico. Los líderes compartieron el reconocimiento común de que la relación de seguridad Japón-EE.UU. constituye un pilar esencial que apoya el compromiso regional positivo de EE.UU. El Presidente subrayó el compromiso de EE.UU. con la defensa de Japón, así como con la paz y la estabilidad en la región Asia-Pacífico. Señaló que se ha producido un cierto ajuste de las fuerzas estadounidenses en la región Asia-Pacífico desde el final de la Guerra Fría. Sobre la base de una evaluación exhaustiva, Estados Unidos reafirmó que el cumplimiento de sus compromisos en el entorno de seguridad imperante requiere el mantenimiento de su actual estructura de fuerzas de unos 100.000 efectivos militares desplegados en la región, incluido aproximadamente el nivel actual en Japón.

El Primer Ministro acogió con satisfacción la determinación de EE.UU. de mantener una presencia estable y firme en la región. Volvió a confirmar que Japón continuaría con las contribuciones apropiadas para el mantenimiento de las fuerzas estadounidenses en Japón, como por ejemplo mediante la provisión de instalaciones y áreas de acuerdo con el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas y el Apoyo de la Nación Anfitriona. El Presidente expresó el agradecimiento de EE.UU. por las contribuciones de Japón, y acogió con satisfacción la conclusión del nuevo Acuerdo de Medidas Especiales que proporciona apoyo financiero a las fuerzas de EE.UU. estacionadas en Japón.

Cooperación bilateral en el marco de la relación de seguridad entre japón y EE.UU. Relación de seguridad

5. El Primer Ministro y el Presidente, con el objetivo de aumentar la credibilidad de esta relación de seguridad vital, acordaron emprender esfuerzos para avanzar en la cooperación en las siguientes áreas.

(a) Reconociendo que la estrecha cooperación bilateral en materia de defensa es un elemento central de la Alianza Japón-Estados Unidos, ambos Gobiernos acordaron que es esencial mantener una estrecha y continua consulta. Ambos gobiernos intensificarán aún más el intercambio de información y puntos de vista sobre la situación internacional, en particular en la región Asia-Pacífico. Al mismo tiempo, en respuesta a los cambios que puedan surgir en el entorno de seguridad internacional, ambos gobiernos seguirán consultándose estrechamente sobre las políticas de defensa y las posturas militares, incluida la estructura de fuerzas de EE.UU. en Japón, que mejor satisfagan sus necesidades.

(b) El Primer Ministro y el Presidente acordaron iniciar una revisión de las Directrices de 1978 para la Cooperación en materia de Defensa entre Japón y Estados Unidos, con el fin de aprovechar la estrecha relación de trabajo ya establecida entre Japón y Estados Unidos.
Los dos líderes coincidieron en la necesidad de promover la coordinación política bilateral, incluyendo estudios sobre la cooperación bilateral para hacer frente a situaciones que puedan surgir en las áreas que rodean Japón y que tendrán una influencia importante en la paz y la seguridad de Japón.

(c) El Primer Ministro y el Presidente acogieron con satisfacción la firma, el 15 de abril de 1996, del Acuerdo entre el Gobierno de Japón y el Gobierno de los Estados Unidos de América relativo a la prestación recíproca de apoyo logístico, suministros y servicios entre las Fuerzas de Autodefensa de Japón y las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América, y expresaron su esperanza de que este Acuerdo promueva aún más la relación bilateral de cooperación.

(d) Tomando nota de la importancia de la interoperabilidad en todas las facetas de la cooperación entre las Fuerzas de Autodefensa de Japón y las fuerzas de EE.UU., los dos gobiernos mejorarán el intercambio mutuo en las áreas de tecnología y equipos, incluyendo la investigación y el desarrollo cooperativos bilaterales de equipos como el caza de apoyo (F-2).

(e) Los dos Gobiernos reconocieron que la proliferación de armas de destrucción masiva y sus vectores tiene importantes implicaciones para su seguridad común. Trabajarán juntos para prevenir la proliferación y seguirán cooperando en el estudio en curso sobre la defensa contra misiles balísticos.

6. El Primer Ministro y el Presidente reconocieron que el amplio apoyo y la comprensión del pueblo japonés son indispensables para el buen estacionamiento de las fuerzas estadounidenses en Japón, que es el elemento central de los acuerdos de seguridad entre Japón y Estados Unidos. Los dos líderes acordaron que ambos gobiernos harán todo lo posible para tratar las diversas cuestiones relacionadas con la presencia y el estatus de las fuerzas estadounidenses. También acordaron realizar mayores esfuerzos para mejorar el entendimiento mutuo entre las fuerzas estadounidenses y las comunidades locales japonesas.

En particular, con respecto a Okinawa, donde las instalaciones y áreas estadounidenses están altamente concentradas, el Primer Ministro y el Presidente reconfirmaron su determinación de llevar a cabo pasos para consolidar, realinear y reducir las instalaciones y áreas estadounidenses de acuerdo con los objetivos del Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas. En este sentido, los dos dirigentes se mostraron satisfechos por los importantes progresos realizados hasta la fecha a través del "Comité de Acción Especial sobre Okinawa" (SACO, por sus siglas en inglés), y acogieron con satisfacción las medidas de gran alcance esbozadas en el Informe Provisional del SACO del 15 de abril de 1996. Expresaron su firme compromiso de lograr una conclusión satisfactoria del proceso SACO para noviembre de 1996.

Cooperación regional

7. El Primer Ministro y el Presidente acordaron que ambos Gobiernos se esforzarán conjunta e individualmente por lograr un entorno de seguridad más pacífico y estable en la región Asia-Pacífico. En este sentido, los dos líderes reconocieron que el compromiso de Estados Unidos en la región, apoyado por la relación de seguridad Japón-Estados Unidos, constituye la base de tales esfuerzos.

Los dos dirigentes subrayaron la importancia de la resolución pacífica de los problemas de la región. Destacaron que es sumamente importante para la estabilidad y prosperidad de la región que China desempeñe un papel positivo y constructivo y, en este contexto, subrayaron el interés de ambos países en fomentar la cooperación con China. El actual proceso de reforma de Rusia contribuye a la estabilidad regional y mundial, y merece un estímulo y una cooperación continuos. Los dirigentes afirmaron además que la plena normalización de las relaciones entre Japón y Rusia sobre la base de la Declaración de Tokio es importante para la paz y la estabilidad en la región Asia-Pacífico. Asimismo, señalaron que la estabilidad en la Península Coreana es de vital importancia para Japón y Estados Unidos y reafirmaron que ambos países seguirán haciendo todo lo posible en este aspecto, en estrecha cooperación con la República de Corea.

El Primer Ministro y el Presidente reafirmaron que los dos Gobiernos seguirán trabajando conjuntamente y con otros países de la región para seguir desarrollando los diálogos multilaterales de seguridad regional y los mecanismos de cooperación, como el Foro Regional de la ASEAN y, en su momento, los diálogos de seguridad relativos al noreste de Asia.

Cooperación mundial

8. El Primer Ministro y el Presidente reconocieron que el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas es el núcleo de la Alianza Japón-EE. UU. y sustenta la confianza mutua que constituye la base de la cooperación bilateral en cuestiones globales.

El Primer Ministro y el Presidente acordaron que ambos Gobiernos reforzarán su cooperación en apoyo de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales mediante actividades como el mantenimiento de la paz y las operaciones de ayuda humanitaria.

Ambos gobiernos coordinarán sus políticas y cooperarán en cuestiones como el control de armamentos y el desarme, incluida la aceleración de las negociaciones del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (CTBT, por sus siglas en inglés) y la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva y sus vectores. Los dos líderes coincidieron en que la cooperación en las Naciones Unidas y la APEC, y en asuntos como el problema nuclear norcoreano, el proceso de paz en Oriente Medio y el proceso de aplicación de la paz en la antigua Yugoslavia, contribuye a construir el tipo de mundo que promueve nuestros intereses y valores compartidos.

Conclusión

9. Para concluir, el Primer Ministro y el Presidente coincidieron en que las tres dimensiones de la relación Japón-Estados Unidos –seguridad, política y economía– se basan en valores e intereses compartidos y descansan en la confianza mutua plasmada en el Tratado de Cooperación y Seguridad Mutuas. El Primer Ministro y el Presidente reafirmaron su firme determinación, en vísperas del siglo XXI, de aprovechar la exitosa historia de cooperación en materia de seguridad y trabajar de forma conjunta para garantizar la paz y la prosperidad a las generaciones futuras.

RESEÑAS

二寧坂
(二年坂)

Humania del Sur. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024.
Reseñas... pp. 181-192.

Reseñas

Maya-Ambía, Carlos. *Japón: el cansancio de una nación.* México, D.F, Universidad Nacional Autónoma de México", 2021, 167 págs.

Carlos Andrés Medina Hernández

Japón: el cansancio de una nación, es un libro de Carlos Maya-Ambía publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 2021. Este estudio centra su interés en las razones del desvanecimiento, agotamiento o cansancio, que experimenta la sociedad japonesa en la actualidad. Por un lado, se consideran los fenómenos asociados al cansancio y el ocaso del "milagro japonés", por otra parte, explora algunas soluciones que conduzcan a claves para salir de esa crisis (Maya-Ambía, 2021, pp. 12-17).

Maya-Ambía parte del diagnóstico planteado por el filósofo surcoreano Byung-Chul Han en *La sociedad del cansancio*, con el fin de sustentar la idea de que lo expuesto en esta obra es aplicable a la sociedad nipona. Siguiendo la ruta de Han, señala que el panorama patológico de Japón en la actualidad se debe a un exceso de *positividad*, esto es, "una enfermedad que el sujeto sufre" debido a la "*sobreabundancia de lo idéntico",* es decir, "la superproducción, el superrendimiento y la supercomunicación". El autor concluye que la obra del filósofo surcoreano se centra en "una sociedad del cansancio, del cansancio de la potencia positiva y que al final se vislumbra

la posibilidad de una sociedad articulada en torno al cansancio de una potencia negativa, del no hacer". Sin embargo, recalca que Han no dice cómo podría pasarse de una sociedad del cansancio a una sociedad contemplativa del No hacer (pp. 18-24).

El camino japonés hacia la modernización, afirma el autor, determinó las razones por las cuales la sociedad nipona desembocó en "la sociedad cansada" de la actualidad. La modernización japonesa encuentra, a finales de la era Tokugawa, las industrias artesanales en áreas rurales, prácticas que sientan las bases de una industrialización que se completará a fines del siglo XIX. Adicionalmente, la Restauración Meiji determinó "el sistema de sucesión patrimonial, basado en la primogenitura" en detrimento de los demás hijos e hijas, y antiguos samuráis se integraron a una "eficiente estructura burocrática". Estos aspectos determinarán la forma de sumisión de la sociedad y el cansancio de la actual, señala el autor. Bajo el lema de enriquecer la nación y las fuerzas armadas, la modernización tuvo programas "acompañados de duras condiciones laborales y altos costos ambientales" que se reforzó con relaciones verticales de poder y lealtades que se ajustaron a los objetivos nacionales, señala (pp. 25-29).

Maya afirma que la modernización japonesa, desde la perspectiva occidental, tiene unos supuestos que responden a una mirada "monocultural, no individualista, grupal y libre de conflictos". Esta visión ha presentado la imagen de los japoneses "principalmente como miembros de una empresa, facción, camarilla", en otras palabras, muestran un Japón cohesionado desde la perspectiva psicológica individual y social. En oposición a esto, el autor de *Japón* demuestra que este modelo monocultural ha sido cuestionado fuertemente, ya que en la actualidad se ha consolidado un modelo que refuerza la idea de la diversidad étnica. Una diversidad determinada por una estratificación en cuanto a los recursos, privilegios, poder, prestigio y conocimiento (30-37).

Las consecuencias heredades de la modernización han llevado a que la sociedad japonesa experimente fenómenos como el suicidio. En el Japón moderno la tendencia de suicidio ha ido en aumento, con fluctuaciones, sobre todo en la última década del siglo XX y principios del XXI, afirma. Indica que las razones del suicidio en los hombres se deben a la depresión, los problemas económicos, esto, debido a estar atrapados entre dos generaciones: la autoritaria de sus padres (austera y fuerte), y, la de sus hijos más centrada en el yo (abierta e individualista). Por otra parte, la feminización del trabajo frustra a los hombres, ya que estos se sienten incapaces de desempeñar "el tradicional papel de proveedores de la familia". El aumento de

suicidios entre 1998-2008 se relaciona, según el autor: "con el aumento del empleo precario" y a "la práctica de contratar jóvenes por cortos periodos" (pp. 38-54).

Lo anterior, ha generado un choque brutal en la juventud japonesa, pues, no encuentran estabilidad económica llevándolos al suicidio. Para las mujeres, el suicidio, sentencia el autor, es una forma de llamar la atención, por esto, antes de hacerlo acuden a sus familiares que las disuaden; en cuanto a los hombres, si son ancianos, y no cuentan con garantías económicas, prefieren, por orgullo, dejarse morir. También, los jóvenes y niños han "agotado su capacidad de resistencia". Las razones se deben al acoso escolar, las altas exigencias escolares, problemas familiares y de salud. Los esfuerzos de conducir la educación a los logros capitalistas y "la atomización de la propia competencia" llevan a que ni jóvenes ni niños escapen al cansancio que les genera vivir en la sociedad japonesa, concreta.

En Japón, además del suicidio, tanto hombres como mujeres, sufren del *Karoshi*, esto es, una "racionalización radical del trabajo" que termina con la muerte. La tipificación de asalariados, que es una cuarta parte de la sociedad activa, se convirtió en el modelo de referencia de la población trabajadora. Esta tipificación permite maniobrar a los subordinados en "un elaborado sistema de arreglos informales". Existen los trabajadores de cuello blanco, una minoría sectaria, selecta y cerrada; también, están los trabajadores de cuello azul, que constituyen la mayoría de la clase trabajadora, calificada o no, constituye el 60 % de la sociedad japonesa, sentencia Maya-Ambía. Los trabajadores de cuello azul "ven en su trabajo un medio de subsistencia y no como una forma de gratificación y satisfacción personales" (pp. 55-69).

Por otra parte, igualmente existe una estratificación entre los trabajadores regulares y no regulares cuya seguridad laboral es aún más débil: "Esto produce entre los trabajadores una existencia esquizofrénica". La limitación de poder acceder a puestos de cuello blanco ha llevado a que jóvenes retrasen sus planes matrimoniales o no tengan hijos, prefiriendo vivir con sus padres, lo que ha ocasionado una disminución de la población nipona. Esta racionalización del trabajo ha generado altos costos humanos, aunque desde una perspectiva económica sea visto de manera positiva para el sistema capitalista. Entre los costos humanos están los horarios excesivos que conducen al *karoshi*, el *tanshin funin* (rotación lateral y diagonal de los puestos de trabajo), la precarización del trabajo, la introducción al modelo del rendimiento y la limitación de las demandas salariales. Por otra parte, el afán de los trabajadores de tener algún reconocimiento de sus superiores

conduce a que trabajen más tiempo por voluntad propia afectando su salud física y mental, señala Ambía (pp. 70-75).

Entre otros aspectos, en Japón existe una brecha considerable de género que evidencia una clara desigualdad en términos familiares, económicos, educacionales y políticos. Las razones tienen que ver con la estructura familiar *ie* (casa) y su sustento ideológico (machista). A las mujeres no se les permite desarrollarse plenamente, pues deben cumplir con una doble jornada (trabajo-hogar) lo que conduce al cansancio. Quienes han visto malograda su vida en el matrimonio deciden, en muchos casos, no divorciarse, pues dependen económicamente de sus maridos. Las que aguantan largos matrimonios fallidos, después de criar a los hijos, experimentar soledad y depresión, incluso llegan al suicidio, es por esto, que "están cansadas de ser mujeres a la japonesa". Las que deciden no ser madres o esposas optan por trabajos en empresas, los cuales son remunerados de manera inequitativa respecto a los varones o son precarizadas en medias jornadas. Algunas experimentan acoso sexual y otras optan por la prostitución siendo reducidas "al placer y el entretenimiento de los hombres". A pesar de los notables cambios introducidos en la segunda mitad del siglo XX, la posición social de la mujer no ha cambiado: "persiste la desigualdad, la discriminación y la doble jornada laboral". A pesar de las leyes promulgadas se mantienen estructuras patriarcales —pues la estructura familiar heredada *ie* condena a la mujer a los cuidados de los niños y ancianos de su familia o esposo—, no son cumplidas y ejecutadas por los empleadores, tampoco es penalizada y es normalizada por la sociedad japonesa, alerta el autor (pp. 76-96).

La sociedad japonesa es androcéntrica, impone "cargas demasiado pesadas a algunos hombres". Muchos japoneses, al no obtener un empleo de por vida o ascensos para mantener el hogar han optado por buscar salidas a su miseria. El autor señala que existen 6 respuestas para quienes no quieren seguir jugando el tradicional papel del "macho japonés", estas son: 1. Retrasar el matrimonio; 2. Posponer tener hijos; 3. No hacer nada y ser mantenidos por su familia (ninis); 4. Hacerse *freeter* (libre), trabajan medio tiempo y son apoyados económicamente por sus padres; 5. Sustituir sus relaciones con muñecas de vinilos, pues, son social y psicológicamente cerrados a involucrarse emocionalmente o expresar sus sentimientos; 6. Dar la espalda a la sociedad y recluirse en sus recámaras y ser mantenidos por sus padres (*hikikomori*). De igual manera, otro elemento es la aparición de nuevas masculinidades: los *soshokukei-danshi* (chicos herbívoros), cansados del trabajo pesado y la competencia, solo aspiran el confort doméstico; los *Otaku* (maniáticos o fetichistas); y, los *neonacionalistas* que ven en Japón

su hogar y lo defienden de manera agresiva y excluyente para con los países vecinos o los extranjeros (pp. 97-71).

El *hikikomori* es un fenómeno que comenzó a surgir en gran escala en la década de los noventa, cuando Japón empezó a experimentar un estancamiento, "con reducción de personal, precarización laboral y largas jornadas laborales". También, debido a la alta competitividad y la rigidez del sistema japonés. Este fenómeno ya se ha extendido a países como Perú, Chile, México, Colombia y Venezuela, afirma el autor. Es considerada tanto una enfermedad mental como una enfermedad social "relacionada con un eterno reto para insertarse en la sociedad real, no en la imaginada o deseada". En Japón empeoró con las condiciones laborales derivadas de las políticas neoliberales. Psicológicamente los *hikikomori* "no eligen morir sino rechazar todo aquello que causa sufrimiento". Tras la globalización ha surgido un nuevo tipo de *hikikomori* "cuyas actividades y existencia gira en torno al mundo virtual" invirtiendo su tiempo en internet y juegos en línea, concreta (pp. 102-109).

La reclusión de los *hikikomori* responde al cansancio de la sociedad japonesa. El aislamiento "les ofrece un descanso adecuado y necesario". Estos experimentan una dicotomía dentro-fuera, en relación con todas las esferas de la sociedad, en donde todo lo relacionado con el afuera se relaciona con lo sucio y peligroso. Al sentirse seguros en casa, manifiestan una regresión infantil, su madre les alcahuetea y en muchos casos se presenta violencia doméstica contra la madre. Como el padre está ausente, y representa el papel hegemónico masculino, refuerza el aislamiento. También, existe la variante *hikikomori* que no consiste en apartarse, sino desaparecer de ella. Esta actitud se conoce como *johatsu*, esto es, "gente evaporada", en otras palabras, personas que toman la decisión de desaparecer, ya sea por fracasos, deudas impagables; incluso empresas se dedican a esas actividades o se especializa en "limpiar" identidades, alerta el autor (pp. 109-112).

Por otra parte, aparece en Japón la cultura *otaku.* Es otra forma de rechazo a la sociedad japonesa actual tras la masculinidad hegemónica, sin acabar en el suicidio o el enclaustramiento total. La cultura *otaku* surge tras el *boom* del manga y el anime. Estas personas interactúan solo entre ellas, prefieren los paseos nocturnos cuando todo está en silencio, se ubican en lugares imaginarios, "bien sea en el ciberespacio" o en "cafés internet para diluir todo compromiso con personas reales". Están ansiosos por obtener productos de su obsesión. Aunque sean unos fracasados en el sistema capitalista actual son la base fundamental en la economía neoliberal, pues entre sus actividades están las relacionadas con la adquisición y colección

de productos tales como cómics, mangas computadores, teléfonos móviles, etcétera. En otras palabras, los *otaku* rechazan establecer relaciones con personas no *otaku* "pero no rechazan el consumismo propio la sociedad capitalista avanzada. Los *otakus* no están cansados del sistema por completo sino de algunos aspectos. Gracias a su manejo de las tecnologías vienen a ser la fuerza del trabajo ideal para el capitalismo del siglo XXI" (pp. 113-116).

El cansancio también está determinado por la soledad y la abnegación. Respecto a la soledad, Maya-Ambía, con base en datos publicados en el 2018, revela que el 34.6 % de los hogares en Japón son unipersonales y que esta cifra irá en aumento hasta alcanzar el 40 % en el 2040. Por un lado, continúa, evaluar la soledad implica analizar el papel de hombres con empleo informal para quienes tener pareja es un lujo. También, hay que evaluar la existencia de población anciana con una existencia aislada —que incluye personas eternamente solteras que representan el 23 % de los hombres y el 14 % de las mujeres. Este estudio indica que uno de cada tres japoneses vive sin un compañero humano. De esta manera, el sentimiento de "soledad es la falta de sentido de pertenencia algún lugar o espacio donde sentirse cómodo", es decir, "no una casa sino un hogar en sentido emocional un lugar deseable para volver en algún momento". Por otra parte, la abnegación es un rasgo constitutivo heredado en la cultura japonesa: "se trata de privilegiar la colectividad antes que la individualidad". En conclusión, soledad y admiración vienen a complementar el cansancio de mujeres, hombres, jóvenes y niños (pp. 117-131).

Finalmente, el autor de *Japón…* propone "volver a las raíces fundamentales de la cultura japonesa", que, "tras la injerencia del mundo occidental". Para combatir ese "cansancio aplastante", Maya destaca que mediante el budismo los japoneses pueden alcanzar la paz. A propósito de Han, señala que el filósofo surcoreano, afirma que se debe "recuperar la capacidad contemplativa", "la pedagogía del mirar mediante una potencia de no hacer que está vinculada con la meditación zen en su búsqueda del vacío". Entre los caminos posibles para superar el cansancio, Maya subraya los siguientes: 1. "El camino de la pintura", esto es, la pintura *Sumi-e* del periodo Muromachi "en este tipo de pintura lo relevante no es únicamente lo que se pinta sino lo que no se pinta, es decir, los espacios vacíos entre los trazos, en otras palabras, lo no-pintado contribuye a dar mayor profundidad al mensaje transmitido". 2. "El camino de las flores", aprender "del uso del espacio visible, así como el indivisible" de las prácticas tradicionales japonesas, esta es, el *ikebana,* que se "relaciona con la cultura zen". Llevar esta práctica a la vida diaria de las personas, la comida, la medicina, contribuye

a disfrutar de una vida más saludable. Además, el *ikebana* tiene "efectos positivos sobre la ansiedad y el ritmo respiratorio aumentando la sensación de bienestar". 3. "El camino del té". La inclusión de esta ceremonia, señala Ambía, conviviendo con las anteriores prácticas, conduce a aproximarse a una actitud contemplativa de la naturaleza, "valorarla e integrada a la vida cotidiana" —concluye el autor a propósito de J. Yamamoto (2015)—, que "el primer paso para reconstruir la sociedad japonesa (…) es desarrollar los lazos sociales con base en lo local y en la colaboración y la solidaridad" (pp. 132-146).

En "Consideraciones (cuasi) finales", el autor concreta algunas diferencias con el pensamiento del filósofo surcoreano Byung-Chul Han. La primera, que Han considera que en la sociedad moderna la explotación es autoimpuesta por la misma persona, y, que el rendimiento viene impulsado por ellos mismos y no por coacciones externas. Segundo, en el tocante a "la desaceleración". El autor sostiene, que el *slow movement*, "puede contribuir a superar la sociedad del cansancio". Además de su afirmación frente a las tradiciones de la vida contemplativa que reconstruya el núcleo familiar de la sociedad japonesa. Maya considera y guarda la esperanza de que Japón, en "algún momento, él mismo encontrará cómo salir del abismo actual y demostrará, como lo ha hecho frente a otras catástrofes, ingenio, talento inteligencia y voluntad para crear una sociedad diferente humana y ecológicamente deseable" (pp. 147-154).

Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos.
Universidad de Los Andes, Mérida. Año 19, Nº 36. Enero – Junio, 2024. ISSN: 1856-6812, ISSN Elect.: 2244-8810

Reseñas

Hernán Lucena y Nohelia Parra. *Visiones sobre Japón en el siglo XXI*. Mérida, Centro de Estudios de África y Asia. Universidad de Los Andes, 2023, 266 págs.

Alejandro Pardo

Visiones sobre Japón en el siglo XXI es un libro fundamental para entender las relaciones internacionales de Japón, especialmente con América Latina y el Caribe, en las últimas dos décadas. Masateru Ito plantea en el prólogo que Japón se enfrenta con problemas particulares como el descenso de la tasa de natalidad, además de las amenazas del nuevo reordenamiento geopolítico que pone a China como gran protagonista en la región del Este. Ito propone como recurso para enfrentar estos nuevos retos el regreso a algunos principios tradicionales del Japón antiguo que abogan por una existencia más solidaria, menos consumista y en armonía con la naturaleza.

En el primer capítulo, Franklin Hernández analiza cuál ha sido el papel real del emperador en el Japón de la posguerra. Inicia con una reflexión histórica crucial que explica cómo la institución imperial nunca tuvo gran importancia o influencia antes de la era Meiji y cómo se creó una mitología alrededor del emperador para sustentar la unidad y la conformación del Estado nacional japonés con una lengua, una etnia y una cultura. Esta creación, que sirvió a los intereses particulares de los gobernantes de la época, sin embargo,

tuvo como consecuencia el empoderamiento de la institución imperial que terminó con un emperador que efectivamente se involucró en la toma de decisiones cruciales para Japón como la entrada a la Segunda Guerra Mundial o la rendición incondicional después de los ataques de Hiroshima y Nagasaki.

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, la institución imperial estaba prácticamente condenada por su participación en la guerra; no obstante, el mismo ejército de ocupación decidió utilizarla para aplicar los principios democráticos que quería imponer. A cambio de ello, dejó incólume al emperador en los procesos por los crímenes de guerra. En la nueva Constitución de 1947, el emperador aparece como una figura simbólica, pero esto resulta ambiguo, pues debe cumplir misiones diplomáticas y ceremoniales que sin duda tienen fuertes repercusiones políticas. Sin embargo, a través de reuniones secretas con altos estamentos del gobierno y después con actos de diplomacia interna e internacional y pese a la oposición de algunos sectores, el Emperador siguió ejerciendo cierta influencia *de facto*, que no *de jure*, en la vida política del país. Esto fue posible porque la popularidad de la institución imperial siempre se mantuvo en niveles medios y la desaprobación en niveles muy bajos.

En el segundo capítulo, Nohelia Parra analiza la doctrina política exterior de Japón en el siglo XXI. Inicia con un recuento de los antecedentes políticos y económicos que llevaron a Japón al lugar preponderante a nivel internacional que ha tenido en las últimas décadas. En primer lugar, se analizan los postulados fundamentales de la era Meiji y cómo supuso una apertura a las culturas occidentales sin permitir la destrucción de los valores tradicionales japoneses. La participación de Japón en la Primera Guerra Mundial, como parte de las tropas aliadas, le permitió hacerse con un papel más importante en la región. Luego, los partidos militaristas ganaron mucha tracción hasta el punto de tomar la decisión de participar en la Segunda Guerra Mundial, pero esta vez del lado del Eje Alemania-Italia. Dicha participación terminó con el lanzamiento de las bombas nucleares sobre las poblaciones de Hiroshima y Nagasaki. Allí siguió el periodo de ocupación estadounidense, la realineación de Japón a favor de Estados Unidos y la renuncia obligada a su carrera militarista. La economía del archipiélago nipón creció de manera vertiginosa hasta convertirse en la segunda economía más próspera del planeta, en lo que se ha llamado el "milagro japonés". El análisis de la política exterior japonesa del siglo XXI debe tener como personaje principal a Shinzo Abe, con su participación protagónica en la diplomacia regional propuso alianzas internacionales para protegerse y proteger sus rutas comerciales en el Pacífico Sur y en las rutas con África. Además, a pesar de

ser un político conservador, apoyó irrestrictamente a Estados Unidos, en parte porque no podía modificar la Constitución y Japón se encontraba entre vecinos belicosos y con poder nuclear, China, Rusia y la India. Durante la era de Abe también se trazaron lazos de cooperación con América Latina que la región no ha sabido explotar de manera óptima. Aunque la política militarista de Abe y su partido fue derrotada y no pudo modificar la Constitución, sus ideas de la autonomía e independencia militar ganaron impulso y están a la orden del día. En otros ámbitos, la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), ha sido fundamental en afianzar el rol crucial de Japón como un actor que promueve cooperación para proyectos que aboguen por la paz, el desarrollo social y tecnológico de las naciones.

El capítulo tres *África y Japón: haciendo caminos al andar* de Hernán Lucena, visita las relaciones entre el continente africano y Japón. En primer lugar, se examina la posición actual de África, donde persisten problemas atávicos como la pobreza, la inestabilidad política y social, la desigualdad de género, la inequidad en la repartición de la riqueza y la violencia. Pese a estos problemas, en las últimas dos décadas el continente ha visto un repunte en sus indicadores económicos. Hay un examen de las estrategias del gobierno japonés para incrementar la productividad del país, en lo rural y en lo urbano. Para alcanzar los logros espectaculares que constituyeron el llamado "milagro japonés", se instauraron programas que iban desde la tecnificación de las prácticas productivas, hasta la planificación familiar, todo dentro de la "pedagogía del agradecimiento", la cual hacía que los trabajadores se comprometieran con las comunidades, más que con sus jefes y sus manuales, y terminó siendo muy efectiva. Se asume que dichas estrategias podrían ayudar a países en desarrollo a buscar sus propias líneas de crecimiento, desde sus propias culturas.

El continente africano se ha constituido en un reservorio de materias primas y esto no ha dejado de ser cierto, si bien las inversiones extranjeras han aumentado. Japón ha ayudado con fuertes inversiones en cooperación internacional, pero con respeto a las particularidades culturales de los grupos étnicos del continente. Japón apoya iniciativas que propendan por el desarrollo económico y social del continente africano, como la Zona de Libre Comercio Continental Africana. A través de la *Conferencia Internacional de Tokio sobre Desarrollo Africano,* Japón organiza su presencia estratégica en el continente. La idea subyacente parece ser la expansión de los negocios japoneses en África, al tiempo que se contrarresta la presencia y preponderancia de la China en el continente.

Hay dos ejes a destacar en las estrategias de Japón en África, se trata de la formación de una generación de empresarios que respondan a las ne-

cesidades actuales del comercio internacional y tecnológico en el continente. Por otro lado, el desarrollo de un empresariado africano que pueda hacer crecer las empresas africanas desde dentro, para que el continente deje de ser un consumidor neto de tecnologías. Japón ha planteado el desarrollo del continente en todos sus aspectos y el desarrollo de un empresariado propio con dinámicas autónomas.

En el cuarto capítulo, correspondiente a *Japón y América Latina y el Caribe en la agenda global del siglo XXI* se muestra la alineación de los objetivos que tienen las agencias de cooperación de Japón con los ODS planteados por la ONU. Natalia de María y Diego Telias, en su artículo *Japón y Uruguay: Desafíos ante los 100 años de relaciones diplomáticas,* presentan el estado de la relación diplomática entre Uruguay y Japón después de un periodo de enfriamiento de las relaciones, en parte por la gran presencia de China como socio comercial en América Latina. Para llegar a este análisis, se revisan las relaciones de cooperación del Japón con América Latina y el Caribe. Las sucesivas visitas del primer ministro Shinzo Abe a Latinoamérica en la segunda década de este siglo marcan, sin lugar a dudas, un viraje en las relaciones de Japón con Latinoamérica. Abe hizo énfasis en la importancia de crear una integración con la región, no solo a nivel económico, sino también a nivel geopolítico, en un mundo multilateral. Se analiza, de igual manera, la relación de Japón con los organismos internacionales latinoamericanos, especialmente con el Mercosur, con el que se pretende tener un mayor intercambio comercial.

Ya en lo particular, la relación de Japón con Uruguay tiene más de un siglo y data de la época de la inmigración. Uruguay tiene alrededor de 100 familias japonesas que están asociadas y realizan actividades para no perder su cultura. Se presenta un balance de las relaciones comerciales entre los dos países. La balanza comercial favorece al Japón por el doble de las transacciones, mientras Uruguay importa alrededor de 50 millones de dólares, exporta unos 27 millones. Como en toda Latinoamérica, Japón exporta productos industrializados y Uruguay productos básicos. Los autores realizan un análisis detallado de las relaciones comerciales entre los dos países. La cooperación de Japón en Uruguay ha sido básicamente de asistencia técnica con intercambios en materia de educación y salud, principalmente. La imagen de Japón en Uruguay es muy positiva, incluso supera la imagen que se tiene de China y Estados Unidos.

Entre la victimización y la victoria: La visión humana como tarea pendiente a partir de Hiroshima y Nagasaki, el capítulo quinto, elaborado por Silvia Lidia Gonzáles, explora los discursos triunfalistas y victimizantes sobre las bombas atómicas lanzadas en Hiroshima y Nagasaki. En este inte-

resante análisis se examinan las retóricas triunfalistas de los estadounidenses que no mencionan el sufrimiento de civiles inocentes, hombres, mujeres y niños que fueron asesinados con las bombas. En Japón hay un discurso victimizante que muestra las heridas de las bombas, sus sobrevivientes, pero este discurso no explora las razones por las cuales Japón entró en la guerra, el ataque a Pearl Harbor o las atrocidades cometidas por los japoneses en la era militarista y colonial que precedió a la Segunda Guerra Mundial. Los dos discursos chocan y, a pesar de que han incluido con timidez una visión un poco menos maniquea, siguen teniendo básicamente las mismas líneas guía, no hay una integración real de una visión más humana que responda a las complejidades de la guerra y a las evidentísimas faltas de ambos bandos. Las iniciativas de paz, si bien loables, no han tenido un efecto real en la carrera armamentista del mundo; incluso Japón, obligado a no entrar en conflictos armados, está preocupado porque no lo han dejado armarse, a pesar de estar cerca de potencias hostiles con capacidad nuclear.

En *La huella mestiza de Fernando Iwasaki: Literatura, humor e identidad*, Gregory Zambrano en el capítulo seis presenta la obra de Iwasaki como una experiencia literaria que aborda temas específicos de la relación entre el país de acogida y la cultura propia de un inmigrante, pero en este caso matizada y filtrada por el tiempo, pues Iwasaki hace parte de la diáspora japonesa de tercera generación. Así, las experiencias y el acercamiento del escritor son totalmente diferentes de la que tendría cualquier otro intelectual ante Japón. En él, se trata de la búsqueda de las palabras perdidas del abuelo y del mutismo del padre que jamás le habló en japonés y que hasta fingió no saberlo para —descubre Iwasaki después— protegerlo de la violenta xenofobia que él mismo vivió en los complejos años de la Segunda Guerra Mundial. Lo interesante de Iwasaki es que todo este peso de la lengua perdida y la cultura milenaria que se intuye, pero no se conoce a cabalidad, no se presenta en la obra como textos pesados y con apuros para entenderlos, sino en escritos donde la ironía, la parodia y el humor son herramientas para desacralizar el lenguaje sin que pierda la profundidad.

Visiones sobre Japón en el siglo XXI es un excelente texto que nos actualiza en asuntos multilaterales de las relaciones entre Japón y América Latina. Los autores nos presentan análisis múltiples de las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales del Japón con una base histórica sólida y una visión crítica. El libro resulta fundamental para entender los caminos que transitan las relaciones internacionales de Japón en el siglo XXI, especialmente con América Latina y el Caribe.

NUESTROS COLABORADORES

Pío García: Doctor en filosofía y analista internacional vinculado a la Universidad Externado de Colombia. Realizó sus estudios e investigaciones en México, Japón y Taiwán. Autor de los libros *El Regreso del dragón: geopolítica de Asia y el Pacífico* (2001)*; Geopolítica del siglo XXI: el factor asiático* (2015); *Towards a Confucian Global Governance* (2015); *Globalización y regiones: el diálogo Asia-América Latina y el Caribe* (2018) y *Otra globalización. Hacia una gobernanza política multilateral* (2021) y *El siglo asiático. Apuesta por el poder multilateral* (2023).

Virginia Leticia Valdivia Caballero: Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Relaciones Internacionales y Profesora Asociada "C" de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, adscrita al Centro de Relaciones Internacionales, responsable del PAPIIT IA301323 "El Este de Asia frente al nuevo orden post pandémico: los impactos dentro de los escenarios económicos, comerciales y políticos (2023-2024)", miembro del *Pacific Economic Cooperation* Council (PECC), capítulo México, y del Sistema Nacional de Investigadores.

Nohelia Parra: Licenciada en Idiomas Modernos (Universidad de Los Andes, Venezuela, 2008), Magíster en Ciencias Políticas (Universidad de Los Andes, Venezuela, 2016). Profesora de la Universidad Internacional del Trópico Americano en Colombia. Investigadora *Ad-Hoc* del Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes, Venezuela. Conferencista en eventos académicos nacionales e internacionales en estudios políticos de Japón e interculturalidad. Autora de diferentes artículos científicos, libros sobre los estudios políticos contemporáneos de Japón, Asia del Este, y los asuntos de seguridad en el Indo-Pacífico.

Natalia De María: Licenciada en Negocios Internacionales e Integración de la Universidad Católica del Uruguay (UCU), Magíster en Relaciones Internacionales (UDELAR), actualmente realiza el Doctorado en Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid (España). Se desempeña como profesora de alta dedicación en el Instituto de Negocios Internacionales de UCU, focalizando su investigación en temas de comercio internacional e integración económica. Integra el Sistema Nacional de Investigadores de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (ANII).

María Eugenia Pereira: Magíster en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Argentina. Actualmente, realiza un Doctorado en Relaciones Internacionales en la Universidad Católica de Córdoba (UCC), Argentina. Ha sido profesora en la Universidad Católica del Uruguay desde 2014, impartiendo cursos en el campo de los Negocios Internacionales y la Integración Económica.

Rachel M. Arencibia Casanova: Investigadora y coordinadora del área de Japón en el Centro de Investigaciones sobre Política Internacional (CIPI), La Habana, Cuba. Integrante del Consejo de Juventudes de América Latina y el Caribe 2022. Participante en el Foro Mundial de Desarrollo de la Juventud 2022. Asistente al Foro Juvenil de Desarrollo China-América Latina 2023.

Estefanny Alejandra Quintero González: Tesista de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Investigador colaborador y en formación del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA-ULA). Miembro estudiantil de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), sección Venezuela.

Oscar de Jesús Guerrero López: Tesista de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Investigador colaborador y en formación del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo" (CEAA-ULA). Miembro estudiantil de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA), sección Venezuela.

Alda Yolanda Caro Moreno: Licenciada en Filosofía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC). Docente de la cátedra Escuela de Administración Pública (ESAP). Magíster en Ciencias Políticas de la Universidad de Los Andes (ULA) Mérida-Venezuela.

Michiko Tanaka: Licenciada en Historia de la Universidad de la Amistad con los Pueblos (1967). Maestra en Estudios Orientales de El Colegio de México (1973) y Doctora en Historia de la Universidad de Princeton (1983). Ha sido profesora e investigadora del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México desde 1973 hasta la actualidad. Entre las actividades de docencia desarrolladas por la doctora Tanaka a lo largo de su carrera, destacan seminarios y cursos de profundización sobre Historia General de Japón, Historia Contemporánea de Asia y Lecturas sobre la Sociedad Japonesa. Entre sus numerosas publicaciones, se encuentran: *Política y Pensamiento Político en Japón*, *1926-1982*, México, El Colegio de México, 1987; *Política y pensamiento político en Japón, 1868-1925*, México, El Colegio de México, 1992; *Política y pensamiento político en Japón 1926-2012*, México, El Colegio de México, 2014; entre otras.

Hernán Lucena Molero: Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo-Valencia-Venezuela (UC) y Magíster en Historia de África y Asia de la Universidad Santa María (USM). Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Cofundador y Exdirector del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "José Manuel Briceño Monzillo" (CEAAULA). Editor de *Humania del Sur* y Ex secretario nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA-Venezuela).

Carlos Medina Hernández: Licenciado en Humanidades, Lengua Castellana (Universidad Surcolombiana, 2015), Magíster en Literatura y Cultura (Instituto Caro y Cuervo, 2023). Profesor de la Universidad Internacional del Trópico Americano en Colombia. Áreas de investigación: literatura comparada, literaturas del Caribe, literaturas afroindígenas, estética histórica, estéticas de la memoria, estudios culturales, pedagogía y didáctica de la lengua y la literatura.

Néstor Alejandro Pardo García: Licenciado en Español e Inglés de la Universidad Pedagógica Nacional en Bogotá, Colombia. *Master of Arts* de la Universidad de Texas en Austin. Líneas de investigación: fonética y fonología, lenguas indígenas y criollas de Colombia, sociolingüística y psicolingüística. Ha publicado sobre discurso ritual, tonología, norma categorial del español, traducción e interpretación para lenguas indígenas, formas de tratamiento del español y diversidad lingüística y discriminación. Publicó un libro sobre palabras típicas del español colombiano. Actualmente trabaja como profesor en la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad Internacional del Trópico Americano, Unitrópico.

Japón en la reconfiguración del poder global

Pío García — Japón en la escalada armamentista asiática y global

Virginia Leticia Valdivia Caballero — El poder y la seguridad de Japón ante los desafíos del siglo XXI

Nohelia Parra — Evaluating Japan´s Role in a New Era of Multilateral Security Cooperation

Natalia De María & María Eugenia Pereira — El comercio de semiconductores de Japón: estrategia para posicionarse en un complejo escenario mundial

Rachel M. Arencibia Casanova — Japón-China a 51 años del restablecimiento de sus relaciones diplomáticas

Estefanny Alejandra Quintero González & Oscar de Jesús Guerrero López — Los Uigur en la República Popular China (1949-2023)

Alda Yolanda Caro Moreno — La quimera de la libertad de expresión en América Latina

Nohelia Parra — DIÁLOGO CON Michiko Tanaka: "La contemporaneidad japonesa está embarrada en medio de grandes escándalos y crisis"

DOCUMENTOS

RESEÑAS

1856 6812